



ESCUELA DE POSGRADO
UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**Habilidades sociales y competencia en proyectos
de emprendimiento en estudiantes de secundaria**

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE:

Maestro en Administración de la Educación

AUTOR

Br. Nilton Antonio Zelada Minaya

ASESORA

Dra. Isabel Menacho Vargas

SECCIÓN

Educación e Idiomas

LINEA DE INVESTIGACIÓN

Gestión y calidad educativa

PERÚ - 2018

Página del Jurado

Dra. Paula Viviana Liza Dubois
Presidente

M. Sc. Abner Chávez Leandro
Secretario

Dra. Isabel Menacho Vargas
Vocal

Dedicatoria

Ana María, mi compañera, por su comprensión y apoyo; a Orianna, mi adorada hija y gran motivación para alcanzar mis metas. A mis padres y hermanos por sus enseñanzas y alentarme a seguir avanzando en mi desarrollo intelectual y profesional.

Agradecimiento

A Dios; a Guillermo Huyhua Quispe, gran educador y amigo de siempre, director de la IE Emblemática Felipe Santiago Salaverry, por todas las facilidades brindadas para el desarrollo de esta investigación; a mis amigos de la maestría, en especial a Eduardo Purizaga y Miriam Trujillo, por su gran aliento moral para continuar y su gran sentido de cooperación; a mi primo Jean, por dedicar su valioso tiempo a orientarme en el análisis estadístico de la presente tesis; a Alvaro Montaña, por su aliento constante y apoyo moral en las últimas fases de presentación de esta tesis; a los docentes de la maestría y del taller de tesis, especialmente a las doctoras Paula Liza Dubois e Isabel Menacho Vargas por sus oportunos consejos.

Declaratoria de Autenticidad

Yo, Nilton Antonio Zelada Minaya estudiante de la Escuela de Postgrado, Maestría en Administración de la Educación, de la Universidad César Vallejo, sede Lima, declaro que el trabajo académico titulado “Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en estudiantes de secundaria de la IE Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016”, presentado en 159 folios para la obtención del grado académico de maestro en Administración de la Educación, es de mi autoría.

Por tanto, declaro lo siguiente:

- He mencionado todas las fuentes empleadas en el presente trabajo de investigación, identificado correctamente toda cita textual o de paráfrasis provenientes de otras fuentes, de acuerdo con lo establecido por las normas de elaboración de trabajo académico.
- No he utilizado ninguna otra fuente distinta de aquellas expresamente señaladas en este trabajo.
- Este trabajo de investigación no ha sido previamente presentado completo ni parcialmente para la obtención de otro grado académico profesional.
- Soy consciente de que mi trabajo puede ser revisado electrónicamente en búsqueda de plagios.
- De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debido reconocimiento de su fuente o autor, me someto a las sanciones que determinan el procedimiento disciplinario.

Lima, 14 de diciembre de 2017

.....
Nilton Antonio Zelada Minaya

15682710

Presentación

Señores miembros del jurado presento a vuestra consideración el informe del trabajo de investigación educativa titulado “Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en estudiantes de secundaria de la IE Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016”; investigación que se presenta en cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, para optar el grado de Maestría en Administración de la Educación.

El trabajo consta de siete capítulos: el capítulo I, denominado Introducción; el capítulo II, desarrolla el Marco Metodológico, el capítulo III, referido a los Resultados, el capítulo IV, presenta la Discusión, capítulo V, referido a las Conclusiones, capítulo VI, las Recomendaciones, el capítulo VII nos muestra las Referencias Bibliográficas y, por último, se presenta los Anexos respectivos. El objetivo de esta investigación es determinar la relación que existe entre las Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Espero, señores miembros del jurado, que esta investigación se ajuste a las exigencias establecidas por la Universidad y merezca su aprobación.

El autor

Índice

PORTADA	I
Página del Jurado	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Declaratoria de autenticidad	v
Presentación	vi
RESUMEN	XI
ABSTRACT	XII
INTRODUCCIÓN	13
1.1 Antecedentes	14
1.1.1. Antecedentes nacionales	14
1.1.2 Antecedentes internacionales	19
1.2. Fundamentación científica, técnica o humanística	21
1.2.1 Antecedente: las habilidades para la vida	21
1.2.2 Habilidades sociales	22
1.2.3 Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	41
1.3. Justificación	57
1.3.1. Justificación teórica	57
1.3.2. Justificación legal	58
1.3.4. Justificación metodológica	59
1.4. Problema	60
1.4.1. Realidad problemática	59
1.4.2. Formulación del Problema	67
1.5. Hipótesis	67
1.5.1. Hipótesis General	67
1.5.2. Hipótesis específicas	68
1.6. Objetivos	68
1.6.1. Objetivo General	68
1.6.2. Objetivos específicos	68

II. MARCO METODOLÓGICO	71
2.1 Variables	71
2.1.1 Identificación de variables	71
2.1.2 Definición conceptual	71
2.2 Operacionalización de variables	72
2.2.1. Definición operacional	72
2.3. Metodología	76
2.4. Tipo de estudio	75
2.4.1. Niveles o alcances de la investigación	75
2.5 Diseño de investigación	77
2.6 Población, muestra y muestreo	78
2.6.1 Población	77
2.6.2 Muestra	78
2.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	79
2.7.1 Validez del instrumento	80
2.7.2. Confiabilidad del instrumento	80
2.8 Métodos de análisis de datos	82
2.9 Aspectos éticos	83
III. RESULTADOS	85
3.1 Resultados descriptivos	85
3.2 Resultados correlacionales	98
IV. DISCUSIÓN	109
V. CONCLUSIONES	112
VI. RECOMENDACIONES	114
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	116
ANEXOS	123

Índice de tablas

	Pág
Tabla 1. Matriz de operacionalización de la variable Habilidades sociales	73
Tabla 2. Matriz de operacionalización de la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	74
Tabla 3. Distribución de la población	78
Tabla 4. Distribución de la muestra	78
Tabla 5. Opinión de la aplicabilidad según jueces expertos	80
Tabla 6. Estadísticos de fiabilidad variable Habilidades sociales	81
Tabla 7. Estadísticos de fiabilidad variable Competencia en gestión de emprendimiento económico y social	81
Tabla 8. Distribución de los resultados de la variable Habilidades sociales	83
Tabla 9. Tabla de contingencia Habilidades sociales - Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	81
Tabla 10. Distribución de los resultados de la dimensión Habilidades cognitivas	83
Tabla 11. Tabla de contingencia Habilidades cognitivas - Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	87
Tabla 12. Distribución de los resultados de la dimensión Habilidades emocionales	90
Tabla 13. Tabla de contingencia Habilidades emocionales - Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	92
Tabla 14. Distribución de los resultados de la dimensión Habilidades instrumentales	90
Tabla 15. Tabla de contingencia Habilidades instrumentales - Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	98
Tabla 16. Distribución de los resultados de la dimensión Habilidades comunicativas	95
Tabla 17. Tabla de contingencia Habilidades comunicativas - Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	97
Tabla 18. Distribución de los resultados de la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	97

Índice de figuras

	Pág
Figura 1. Esquema de diseño. Elaboración propia.	77
Figura 2. Resultados de la variable Habilidades sociales.	83
Figura 3. Resultados de la dimensión Habilidades cognitivas.	86
Figura 4. Resultados de la dimensión Habilidades emocionales.	88
Figura 5. Resultados de la dimensión Habilidades instrumentales.	90
Figura 6. Resultados de la dimensión Habilidades comunicativas.	92
Figura 7. Resultados de la variable Competencia en gestión de proyectos	95

Resumen

El principal objetivo de esta investigación es determinar la relación que existe entre las Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en estudiantes de secundaria de la IE Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016.

La investigación es de tipo básica, de nivel correlacional, con enfoque cuantitativo y un diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por 150 estudiantes de secundaria, la muestra fue de 100. Los datos fueron recogidos utilizando como técnica la encuesta y se usó como instrumento el cuestionario. Se validaron los instrumentos por medio del juicio de expertos y dio como resultado aplicable. Para la confiabilidad de los instrumentos se aplicó una prueba piloto a 15 estudiantes y se utilizó el coeficiente de Alfa de Cronbach, lo que dio los siguientes resultados: para el cuestionario de habilidades sociales 0,84 y para el cuestionario de competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social 0,87 (ambos instrumentos considerados de alta confiabilidad).

Para la relación de variables y dimensiones se utilizó la prueba de correlación r de Spearman. Los resultados del análisis estadístico muestran la existencia de una relación positiva moderada ($r = 0,63$) entre las Habilidades Sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en estudiantes de secundaria de la IE Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016.

Palabras clave: habilidades sociales, competencia en gestión de proyectos, emprendimiento, currículo nacional de la educación básica.

Abstract

The main objective of this research is to determine the relationship between Social Skills and Competition in the management of economic and social entrepreneurship projects in secondary school students Felipe Santiago Salaverry, La Victoria 2016.

The research is of a basic type, of correlational level, with a quantitative approach and a non-experimental cross-sectional design. The population was made up of 150 high school students, the sample was 100. The data were collected using the survey technique and the questionnaire was used as instrument. The instruments were validated, through the expert judgment resulting in applicable results. For the reliability of the instruments, a pilot test was applied to 15 students and the Cronbach's alpha coefficient was used, with the following results: for the social skills questionnaire 0,84 and for the competence questionnaire in project management Economic and social enterprise 0.87 (both instruments considered of high reliability).

For the relationship of variables and dimensions, the Spearman correlation test was used. The results of the statistical analysis show the existence of a moderate positive relation ($r = 0.63$) between the Skills and the Competition in management of economic and social entrepreneurship projects in high school students Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016.

Key words: social skills, competence in project management, entrepreneurship, National curriculum.

I. Introducción

1.1 Antecedentes

1.1.1. Antecedentes nacionales

Correa (2014) en su tesis *Niveles de habilidades sociales en alumnos del quinto año de secundaria de la IE 3055 Túpac Amaru, Comas*, encontró un alto nivel de habilidades sociales (0,856) en los estudiantes de ese grado de estudio. Su investigación fue de tipo descriptivo correlacional y enfoque cualitativo; utilizó la técnica de la observación sobre una muestra no probabilística e intencional de 58 estudiantes a quienes censó con un cuestionario de 50 ítems. La tesis, presentada para obtener el grado de Magister en Tecnología Educativa en la Universidad César Vallejo, estableció como problemas específicos determinar los niveles de habilidades básicas, avanzadas, habilidades relacionadas con los sentimientos, habilidades alternativas a la agresión, habilidades frente al estrés y habilidades de planificación.

Grados (2014) en su tesis de maestría *Aplicación del programa "Aprendiendo" en las habilidades sociales de los estudiantes del tercer año de secundaria de la IE Parroquial San Vicente Ferrer, Covida, (Los Olivos)*, realizó un estudio de enfoque cuantitativo y de tipo cuasiexperimental, con mediciones de pre y posttest, y aplica el método hipotético-deductivo. La muestra, no aleatoria y no probabilística, estudió a 87 alumnos de tercer grado de secundaria, de 14 a 15 años de edad, provenientes de los distritos limeños de Los Olivos, San Martín de Porres e Independencia, a quienes aplicó una encuesta de 50 ítems. La autora usó el instrumento publicado en el Manual de habilidades sociales del MINSA (2005), el cual le permitió concluir que el programa "Aprendiendo" influye positivamente en las habilidades sociales de los alumnos estudiados ($p = 0,016$ y valor $z = -2,399$). La influencia también fue positiva en las dimensiones asertividad y comunicación, pero fue negativa en las dimensiones autoestima y toma de decisiones. Dos sugerencias de la tesista son trabajar las habilidades sociales como temas transversales y realizar talleres de habilidades sociales con los padres de familia, dado que forman parte de la comunidad educativa.

Aguilar y Rodríguez (2013) desarrollaron una investigación titulada *Las habilidades sociales y su relación con el trabajo cooperativo en los estudiantes del*

cuarto grado de secundaria de la IE 3098 “César Vallejo” de Ancón para optar la Maestría en Psicología Educativa en la Universidad César Vallejo. La investigación fue de enfoque cuantitativo, alcance descriptivo correlacional, además de ser no experimental, aplicó el método hipotético-deductivo. El objetivo de este trabajo fue determinar la relación existente entre las habilidades sociales y el trabajo cooperativo, con esta finalidad se censó a 115 estudiantes de cuarto grado de secundaria a quienes se aplicó dos cuestionarios. Se halló una relación positiva (0.256) con el coeficiente de correlación de Spearman. La relación también fue positiva para las otras dimensiones de la variable habilidades sociales: interdependencia positiva, interacción promocional cara a cara, responsabilidad y valoración personal, habilidades interpersonales y evaluación grupal. Las autoras sugieren a los docentes considerar en su quehacer pedagógico el desarrollo de habilidades sociales como parte del trabajo en el aula, porque de esta manera se toma en cuenta la propuesta del Ministerio de Educación que, desde el DCN, establece la necesidad de fomentar el trabajo en equipo para lograr el desarrollo integral del estudiante.

Alva (2013) sustentó una tesis titulada La motivación humana y el emprendimiento en alumnos del quinto año de educación secundaria de la IE “José María Arguedas” en la zona de Previ, Callao, para optar el grado de Magister en Educación en la Universidad César Vallejo. Su estudio, de enfoque cuantitativo, alcance descriptivo, transversal-correlacional, tuvo como objetivo determinar el grado de correlación entre la motivación humana y el emprendimiento en alumnos de quinto de secundaria. Con esta finalidad aplicó una encuesta a 108 estudiantes y obtuvo como resultado una correlación significativa ($r = 0,640$). Los objetivos específicos de este trabajo, que también fueron correlacionados con el emprendimiento, fueron el deseo de superación, la persistencia y la consecución de metas.

Zorrilla (2013) en su tesis Factores que contribuyeron a la sostenibilidad de los microemprendimientos juveniles en el distrito de San Juan de Lurigancho. Caso: Proyecto Jóvenes Pilas del Programa de Empleo Juvenil de INPET (2007-2009) desarrolló una investigación de enfoque cualitativo, el cual, a través de entrevistas semiestructuradas, se propuso delimitar las contribuciones favorables

del Programa de Empleo Juvenil que habrían permitido la sostenibilidad de los negocios de los jóvenes emprendedores participantes del proyecto. El estudio, de nivel descriptivo, utilizó el muestreo no probabilístico y también buscó “describir la situación de los jóvenes emprendedores en términos de su perfil personal y del perfil de su negocio” y realizó una revisión documental que se orientó a extraer información que permitiera “comparar lo programado para el proyecto con lo que realmente se alcanzó” (investigación ex post facto). El universo del proyecto estudiado fue de 32 jóvenes emprendedores de 18 a 32 años, pero la muestra fue de 23 “casos significativos”. Como parte de sus conclusiones, el autor señala que las competencias que menos se desarrollaron en los emprendedores estaban asociadas a competencias relacionadas con la planificación como fijarse metas, planeación y monitoreo sistemático. Adicionalmente, menciona que hubo debilidades en la adquisición de competencias como la perseverancia (confundida con terquedad) y con el asumir riesgos, el cual muchas veces no tomaba en cuenta el contexto en que se desarrolla el emprendedor.

Chong, Cohelo y Sandoval (2013) desarrollaron una investigación que tuvo por objetivo determinar el nivel de desarrollo de las competencias del Área de Persona, Familia y Relaciones Humanas en estudiantes de quinto grado de secundaria del Colegio Nacional de Iquitos, según turno de estudios. Esta investigación de enfoque cuantitativo utilizó el diseño no experimental, fue de corte transversal, alcance descriptivo y nivel comparativo. La población fue de 342 estudiantes de quinto grado de secundaria y el tamaño de la muestra de 181 estudiantes, la cual se obtuvo por medio de la fórmula del tamaño de muestra probabilística para poblaciones finitas; y el método de muestreo utilizado fue el estratificado bietápico con afijación proporcional al tamaño de cada estrato. Los resultados permitieron inferir que en términos generales el nivel de desarrollo de las competencias del Área de Persona, Familia y Relaciones Humanas fue Bueno en el turno de la tarde (59.8%), a diferencia del turno de la mañana que registró un 53.2%. El desarrollo que alcanzó la competencia Construcción de la Autonomía fue Bueno en el turno de la mañana (52.1%); en el turno de la tarde fue 51.7%. El desarrollo de la competencia Relaciones Interpersonales fue Regular en el turno de la tarde (31.6%) y en el turno de la mañana (31.5%).El

trabajo concluyó con evidencia de que existe un porcentaje de estudiantes de quinto grado que adolece de un desarrollo óptimo de las competencias en el Área de Persona, Familia y Relaciones Humanas.

Alanya (2012) en su tesis *Habilidades sociales y actitud emprendedora en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao* –de enfoque cuantitativo y carácter descriptivo-correlacional– se propuso como objetivo establecer la relación entre la variable habilidades sociales y variable actitud emprendedora en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao. La muestra del estudio estuvo constituida por 151 estudiantes. La variable habilidades sociales fue medida con la Escala de habilidades sociales de Gismero (2000), mientras que la variable actitud emprendedora con el Cuestionario Perfil del potencial emprendedor de García (2001), adaptado por Peralta en 2010. Los resultados demostraron la existencia de una correlación moderada (0.302) entre la actitud emprendedora y las habilidades sociales, a un p valor menor de 0.01. En cuanto a las dimensiones de la capacidad emprendedora, la capacidad de realización registró una correlación alta (0.255) con las habilidades sociales; la correlación también fue alta (0.223) entre capacidad de planificación y las habilidades sociales, mientras que para la capacidad de relacionarse socialmente y las habilidades sociales la correlación fue solamente moderada (0.178). La conclusión general del trabajo reafirma la existencia de una correlación moderada entre la actitud emprendedora y las habilidades sociales, y en ese sentido, el autor sugiere que “es necesario seguir desarrollando un plan de superación personal con apoyo externo”. Asimismo, entre otras sugerencias, señala que deben realizarse investigaciones de tipo cuasi experimental centradas en la “seguridad emocional de los estudiantes para que tomen decisiones pertinentes”.

La tesis de Maestría en Gerencia Social (PUCP) de Espinoza y Peña (2012) titulada *Los factores que favorecen la cultura del emprendimiento en la Educación Básica Regular. El Caso de las Instituciones Educativas 14511 y 14507*, tuvo por objetivo general determinar los factores que favorecen la promoción de la cultura emprendedora en dos instituciones educativas del distrito San Miguel de El Faique, provincia de Huancabamba, región Piura, a partir del análisis del Proyecto

Educativo Nacional (PEN). Este trabajo de enfoque cualitativo aplicó el estudio de caso y usó el método de muestreo no probabilístico. La muestra estuvo formada por 4 profesores, 20 alumnos de la IE N° 14507 (urbana), 20 alumnos de la IE N° 14511 (rural), de nivel primaria, 20 familias y un miembro del Comité de Participación de la Red Educativa Local Canchaque-San Miguel de El Faique (COPRE). Entre las principales conclusiones de la tesis se tiene: Un marco legal que “promueve la innovación, la creatividad y el desarrollo productivo... y contribuye a la formación de la mentalidad emprendedora de los estudiantes del nivel primario”. 2. Las megatendencias y la economía solidaria son importantes para promover el emprendimiento. Las primeras empujan a profesores y estudiantes a entender un planeta globalizado y definir roles que les ayuden a manejar la incertidumbre con creatividad. La segunda permite que familias y alumnos valoren el trabajo y el esfuerzo personal como alternativa para salir de la pobreza y alcanzar el bienestar personal y comunal. 3. La cultura del emprendimiento es una estrategia de desarrollo que el sector educación debe fortalecer a fin de cambiar la percepción de “un sistema académico que ve con poco aprecio el desarrollo económico de los llamados *trabajadores independientes*”. En prospectiva, el sector educación tiene que garantizar que el desarrollo del emprendimiento no sea solo coyuntural sino estructural, basado en procesos educativos actuales y en los del futuro.

Apaza (2012) en su tesis titulada Talleres de habilidades sociales en el desarrollo de las capacidades emprendedoras en los estudiantes del VII ciclo de Educación Técnica especialidad Administración y Comercio IE “2 de Mayo”, Callao, se propuso como objetivo general de investigación determinar la influencia de estos talleres en las capacidades emprendedoras de los estudiantes. Como parte de su justificación teórica la autora señala que su estudio está fundamentado en la propuesta del Diseño Curricular Nacional (2009) el cual tiene entre sus finalidades desarrollar competencias laborales, capacidades y actitudes emprendedoras. El estudio presentado para optar el grado de Maestría en Educación en la Universidad César Vallejo tiene alcance explicativo, es de enfoque cuantitativo, tipo causa-efecto y diseño preexperimental, y aplicó un pretest y posttest a un solo grupo. La variable independiente fue Habilidades

sociales y la dependiente Capacidades emprendedoras. La población fueron todos los estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria técnica; el muestreo fue no probabilístico de tipo intencional y censal dado que aplicó un instrumento de 39 ítems a todos los elementos de la muestra con la finalidad de minimizar el margen de error. El resultado fue una influencia muy significativa de la variable independiente sobre la dependiente.

1.1.2 Antecedentes internacionales

En Colombia, Cardona, Chica y Zapata (2013) desarrollan el trabajo de investigación titulado *El emprendimiento escolar en la institución educativa Pio XII, una alternativa para la formación para el trabajo y el desarrollo humano*, que tuvo como objetivo desarrollar estrategias que desarrollen en los estudiantes competencias básicas y laborales según edad, contexto sociocultural y nivel cognitivo. Además, de acuerdo con los autores, la investigación se propuso sensibilizar a los docentes acerca de la importancia que tiene motivar el espíritu emprendedor en los estudiantes desde los primeros niveles de estudio, dado que la sociedad necesita de personas que apunten hacia su independencia y estabilidad económica y aporten al desarrollo del país. La población total de la institución educativa es de 1600 estudiantes, la muestra estuvo constituida por un total de 26 entrevistados (15 mujeres y 11 varones), con edades que oscilaron entre los 13 y 17 años, se encuentran en los grados 8° 9° 10° 11° de escolaridad. Las principales conclusiones de este trabajo fueron: 1. El 61.9% de los estudiantes afirma que los docentes de la institución no desarrollan actividades de emprendimiento y el 76.1% piensa que los educadores sí deben capacitarse para orientar el área de emprendimiento. 2. El 90.4% de los estudiantes cree que el emprendimiento ayuda en el mejoramiento de la calidad de vida. 3. El 80.9% de los estudiantes ve relación entre las actividades económicas y el emprendimiento familiar. 4. El 95.2% considera que es importante crear su propio negocio.

En Venezuela, Vera (2013) desarrolló una tesis doctoral titulada *Competencia emprendedora y comportamiento emprendedor. Un análisis en el contexto universitario venezolano*, la cual tuvo como objetivo analizar el impacto de la competencia emprendedora sobre el comportamiento emprendedor

en estudiantes universitarios de pregrado de tres universidades de la ciudad de Caracas. La autora trabaja la variable competencia emprendedora desde tres dimensiones: conocimientos, habilidades y actitudes y valores; y divide la variable comportamiento emprendedor en otras tres dimensiones: intención emprendedora, emprendimiento naciente y creación de empresas. La población objeto de estudio fue de 26 538 estudiantes a quienes se les aplicó un cuestionario autoadministrado con el cual se obtuvo una tasa de respuesta del 24,90% la muestra final quedó en 6610 estudiantes. El análisis se realizó con modelos de regresión múltiple y regresión logística y confirmaron “la relevancia de las habilidades en la intención emprendedora, de los conocimientos y las habilidades en el emprendimiento naciente y de los conocimientos, y de las actitudes y valores en la creación empresarial”. La tesis concluye que tanto las instituciones educativas como los organismos de gobierno deberían tener en cuenta estos aspectos a fin de potenciar su currícula de estudio y desarrollar programas de apoyo al emprendimiento, respectivamente.

La tesis de Cabrera (2013) tuvo como objetivo general identificar el grado de desarrollo de las habilidades sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años del Centro Municipal de Formación Artesanal Huancavilca de la ciudad de Guayaquil, Ecuador. La investigación siguió un enfoque mixto y planteó la hipótesis: “*Los adolescentes varones presentan un nivel deficiente de desarrollo de las habilidades sociales en situaciones de su contexto familiar y escolar con un nivel escaso de asertividad*”. Se realizó un muestreo no probabilístico a una muestra de 10 sujetos varones que se dividió en dos grupos (primeras habilidades y habilidades avanzadas) a los cuales se les aplicó los instrumentos de medición Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein y el Test de Asertividad de Rathus. Entre las principales conclusiones, la autora señala que el nivel de desarrollo de las primeras habilidades sociales es deficiente en los adolescentes analizados, estas habilidades están relacionadas con los sentimientos, las alternativas a la agresión, el estrés y la planificación. Asimismo, el estudio determinó que las habilidades que presentan menores niveles de desarrollo son las que están relacionadas a “involucrarse activamente con los demás, al manejo

de emociones, al manejo de conductas agresivas, a la tolerancia a las frustraciones y a la autoimagen”.

1.2. Fundamentación científica, técnica o humanística

1.2.1 Antecedente: las habilidades para la vida

Morales, Benitez y Agustín (2013) definen a las habilidades para la vida como el “conjunto de habilidades que permiten al individuo, actuar de manera competente y habilidosa en las distintas situaciones de la vida cotidiana y con su entorno”, dichas habilidades les permiten a las personas “asumir comportamientos saludables en las distintas esferas”, así como “controlar y dirigir sus vidas” (Choque-Larrauri y Chirinos-Cáceres, 2009). Desde la perspectiva de estas autoras, estas habilidades se clasifican en tres categorías: habilidades sociales, cognitivas y aquellas relacionadas con el manejo de los afectos.

De acuerdo con Macedo (2007) el concepto de *"life skills"* (habilidades para la vida) fue una respuesta “ante la necesidad de incluir en el currículo escolar elementos que pudieran ayudar a los estudiantes a hacer frente a riesgos, toma de decisiones, situaciones de emergencia”. Según esta autora, su propósito era “fomentar el desarrollo personal de los estudiantes, ayudarlos a desarrollar su potencial y a disfrutar de una vida privada, profesional y social exitosa”. Añade, asimismo, que a ese tipo de competencias específicas se les denomina *psychosocial skills* (habilidades psicosociales) y que el concepto de *"life skills"* ha variado en la actualidad hacia el significado de

"capacidades" (saberes, habilidades aptitudes, *savoirs faire*, valores, actitudes, comportamientos) para enfrentar exitosamente a contextos y problemas de la vida cotidiana, privada, social y profesional, así como a situaciones excepcionales.

Cabe mencionar también la definición de Ginzburg (2012) –citado por Morales, Benitez y Agustín (2013)– para quien las habilidades para la vida “son destrezas psicosociales que les facilitan a las personas aprender a vivir”.

1.2.2 Habilidades sociales

Definiciones de habilidades sociales

El ámbito de definición de las habilidades sociales es muy amplio y, en cierto sentido, difuso y problemático. Investigadores como Elliot y Gresham (1991) y Hundert (1995) hacen referencia a una literatura científica de “gran dispersión acerca de las habilidades sociales” (Cf. Merlo, González y González, s/f) y en ese sentido, ya Meichenbaum, Butler y Grudson (1981) —citados por Camacho y Camacho (2005)— habían anticipado de la imposibilidad de madurar una definición consistente de competencia (o habilidad) social dado que esta tiene una dependencia parcial del contexto. En ello coincide Fernández (1994), quien sostiene que las habilidades sociales siempre están relacionadas a un contexto específico y dado que el contexto tiene influencia de la cultura (Furnham, 1979), las formas de comportamiento “sanas, normales, habilidosas y socialmente aceptables” siempre llegan a ser distintas de una cultura a otra (Ovejero, 1990).

A continuación, referimos algunas definiciones de habilidades sociales:

Para Combs y Slaby (1977) las habilidades sociales son “la capacidad de interactuar con otros en un contexto social determinado de formas específicas que son socialmente aceptables o valoradas”. (p. 162). Dichas formas son a la vez beneficiosas no solo para el individuo sino sobre todo para los demás.

Caballo (1986) denomina “conducta socialmente habilidosa” a un grupo de conductas con las que se desenvuelve un individuo en un contexto interpersonal en medio del cual manifiesta, con respeto, sus “sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, derechos, de un modo adecuado a la situación”. Esta conducta por lo general le permite al individuo solucionar los problemas que surgen en esa situación y le podría servir para disminuir otros en el futuro. (p. 7)

Michelson y Cols (1987) conciben las habilidades sociales como “conductas manifiestas, estrategias y capacidades aprendidas” que una persona exterioriza cuando interrelaciona con otras. Estas capacidades engloban los comportamientos, los cuales pueden ser “verbales y no verbales, específicos y

discretos” y pueden estar encuadradas dentro del contexto social y cultural. (p.46).

Monjas (1999) remarca que las habilidades sociales son:

Conductas o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal. Implica un conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos. Son un conjunto de comportamientos que se ponen en juego en la interacción con otras personas (p.27).

López (2000) diferencia entre habilidades sociales y competencia social. Señala que si bien en la literatura científica ambos conceptos se encuentran de manera indistinta y tienen ligeros matices de diferenciación, “la competencia social es un concepto más amplio que el de habilidades sociales y que éstas últimas están dentro de la competencia social”. Cita a Garrido y Gómez (1998) para quienes “la competencia social hace referencia al funcionamiento adaptado en el que, tanto los recursos de la persona como los del medio, se emplean para alcanzar resultados deseables dentro del proceso de desarrollo y de contextos interpersonales”. Asimismo, sostiene que la competencia social de un individuo se basa en variables personales (internas y externas) y contextuales (recursos y posibilidades) que tras interactuar entre sí provocan que “el sujeto se adapte a su contexto con un mayor ajuste personal”. Es decir, para López la competencia social es el

conjunto de recursos personales (capacidades, habilidades y actitudes) que favorecen su integración en un grupo prosocial, permitiéndole acceder a los refuerzos que éste dispensa, de lo que se deriva un sentimiento de autoestima positiva para el individuo y de consolidación de las pautas de interacción dentro del grupo (p. 1).

En ese sentido, las habilidades sociales son para López (2000) un componente de competencia social y hacen referencia “a conductas (verbales y no verbales) estructuradas que persiguen el fin de ajustar al individuo en la relación social”. Precisa que se les denomina habilidades porque “no son rasgos

de personalidad, sino que son comportamientos aprendidos”, los cuales se adquieren mediante un proceso de aprendizaje natural o estructurado. De esta manera las habilidades sociales son

comportamientos socialmente competentes, es decir, que facilitan la interacción y el logro de objetivos comunes. Son patrones estructurados y específicos de actuación que pueden enseñarse definiendo unos estilos de actuación y unos componentes a seguir.

Ante la variedad polisémica de estos conceptos, Santos y Lorenzo (1999), citados por Ortego (2011), concluyen que muchas de las definiciones de habilidades sociales poseen los siguientes elementos y características:

- Las habilidades sociales son conductas aprendidas, socialmente aceptadas y que, a su vez, posibilitan la interacción con los demás.
- Son conductas instrumentales necesarias para alcanzar una meta.
- En ellas se unen aspectos observables y aspectos de naturaleza cognitiva y afectiva no directamente observables.
- La evaluación, interpretación y entrenamiento de las habilidades sociales debe estar en consonancia con el contexto social. (p. 3)

En ese sentido, Del Pozo (2013) agrega que las habilidades sociales son conductas que brindan una gran fluidez a las relaciones interpersonales y están definidas por los objetivos que buscan y las consecuencias que producen. Además, mediante estas conductas se expresan “sentimientos, deseos, necesidades, quejas, etc.”. (p. 39).

Por su parte, Rosales *et al.* (2013, p. 32), –autores de la definición que seguimos en esta tesis– señalan cuatro características que delimitan el concepto de habilidades sociales: a. Conductas adquiridas a través del aprendizaje (imitación, ensayo, etc.); b. Tienen componentes motores (lo que se hace), emocionales y afectivos (lo que se siente), cognitivos (lo que se piensa) y comunicativos (lo que se dice). c. Son respuestas específicas a situaciones

concretas. d. Se ponen en juego en contextos interpersonales, son conductas que se dan siempre en relación con otras personas, sean iguales o adultos.

Morales, Benitez y Agustín (2013), coinciden con Mangrulkar et al. (2001) y Uribe, Escalante, Arévalo, Cortez y Velásquez (2005) al señalar que las habilidades sociales “hacen referencia a la capacidad de la persona de ejecutar una conducta de intercambio con resultados favorables; dentro de estas están la comunicación, empatía, asertividad, control de la ira, entre otras”.

Roca (2014) sostiene que las habilidades sociales son “una serie de conductas observables, pero también de pensamientos y emociones”, por medio de las cuales las personas pueden sostener “relaciones interpersonales satisfactorias” y hacer que se respeten sus derechos y se logren sus objetivos. Además, puntualiza

La psicología científica ha abordado el estudio de las habilidades sociales considerando tres dimensiones: 1) la conducta motora observable externamente; 2) las cogniciones, es decir, las creencias, pensamientos e imágenes mentales, y 3) lo emocional, más vinculado a la fisiología.

Dimensiones de las habilidades sociales

Dimensión 1. Habilidades cognitivas

De acuerdo con Rosales *et al* (2013) “son todas aquellas habilidades en las que intervienen aspectos psicológicos [es decir las relacionadas con] lo que se piensa”. Los autores citan como ejemplos la identificación de necesidades, las preferencias, los gustos y deseos, los estados de ánimo, entre otras habilidades. Y en ese sentido, Herrera (2008) señala

“pueden ser habilidades numerosas y variadas y de gran utilidad, a la hora de trabajar en las distintas áreas de conocimientos y cuya actividad específica se ve afectada por multitud de factores que dependen de la materia, de la tarea, de las actitudes y de las variables del contexto donde tienen lugar” (p. 3).

A continuación, presentamos un breve recuento del amplio repertorio de las definiciones de habilidades cognitivas:

Rigney (1978) sostiene que las habilidades cognitivas son:

operaciones y procedimientos que puede usar el estudiante para adquirir, retener y recuperar diferentes tipos de conocimientos y ejecución... suponen del estudiante capacidades de representación (lectura, imágenes, habla, escritura y dibujo), capacidades de selección (atención e intención) y capacidades de autodirección (autoprogramación y autocontrol) (p. 165).

Nisbet y Shucksmith (1987) sostienen que las habilidades cognitivas son “habilidades de alto orden que controlan y regulan las habilidades más específicamente referidas a las tareas o más prácticas”.

Para Hartman y Sternberg (1993), citados por Herrera (2008), las habilidades cognitivas son las “obreras (*workers*) del conocimiento”, pues guardan un vínculo directo con las “distintas capacidades intelectuales que resultan de la disposición o capacidad que demuestran los individuos al hacer algo” (p. 3).

Ramos, Herrera y Ramirez (2010) se respaldan en Reed (2007) para afirmar que las habilidades cognitivas son “las destrezas y procesos de la mente necesarios para realizar una tarea, además son las trabajadoras de la mente y facilitadoras del conocimiento al ser las responsables de adquirirlo y recuperarlo para utilizarlo posteriormente”.

Ramos, Herrera y Ramirez (2010), a partir de Hernández (2001), también sostienen que el proceso de ejecución de una habilidad cognitiva tiene que pasar por tres momentos: a) desconocimiento de la habilidad; b) adquisición y desarrollo de la habilidad a través de la práctica; y c) interiorización de la habilidad con independencia de los conocimientos, “pues ha sido interiorizada de tal manera que su aplicación en casos simples es fluida y automática”.

Clasificaciones de las habilidades cognitivas

Con respecto a este constructo tampoco existe una clasificación única:

Resnick y Beck (1976) distinguen entre habilidades generales (utilizadas para razonar y pensar) y habilidades específicas (empleadas para la realización de una tarea concreta).

Sternberg (1983) habla de habilidades ejecutivas y habilidades no ejecutivas. Mientras que las primeras son muy útiles si se necesita “planificar, controlar y revisar las estrategias empleadas en la ejecución de una tarea”, las segundas son empleadas en la ejecución concreta de la misma.

Ramos, Herrera y Ramirez (2010) señalan que las habilidades cognitivas se pueden clasificar en básicas y superiores. Las básicas son el enfoque, la obtención y recuperación de información, la organización, el análisis, la transformación y la evaluación. Dichas habilidades son la base de la construcción de las habilidades cognitivas superiores “y pueden ser empleadas en momentos del proceso de pensamiento y en más de una ocasión”. Por su parte las superiores están relacionadas con la solución de problemas, la toma de decisiones, el pensamiento crítico, el pensamiento creativo y una habilidad denominada “melioration”, que es definida por los autores como la “habilidad cognitiva para escoger la mejor combinación de información desigual y conveniente e implementarla en la resolución de problemas en diferentes situaciones, dependiente del tiempo y espacio” (p. 203).

Herrera (2008) propone una clasificación entre habilidades cognitivas y habilidades metacognitivas. Las habilidades cognitivas facilitan el conocimiento y actúan directamente sobre la información dado que recogen, analizan, interpretan, procesan y almacenan información en la memoria, la cual podrán recuperar y utilizar posteriormente en el lugar, tiempo y modo en que convenga. Ejemplos de habilidades cognitivas son: atención, comprensión, elaboración y memorización. Por su parte, las habilidades metacognitivas son las que facilitan la cantidad y calidad de conocimiento obtenido (entendido como producto); así como su control, dirección y aplicación a la realización de actividades o tarea, la resolución de problemas, tareas, y son entendidas como procesos. Ejemplos de estas habilidades son el conocimiento del conocimiento y el control de los procesos

cognitivos, a través de la planificación, la autorregulación, la evaluación, la reorganización (*feedback*) y la anticipación.

Además, lo anotado por Herrera (2008) guarda relación con las investigaciones de Flavell (1976, 1977) y Flavell y Wellman (1977) en el sentido de que las estrategias metacognitivas se refieren tanto a la “consciencia y al conocimiento del estudiante de sus propios procesos cognitivos”, como a la “capacidad de control de estos procesos, organizándolos, dirigiéndolos y modificándolos, para lograr las metas del aprendizaje”.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2017) hace una distinción entre habilidades básicas y habilidades metacognitivas. Entre las primeras se encuentran la memoria de largo plazo, el reconocimiento de patrones, y el control ejecutivo (“relacionado con la coordinación de otras funciones mentales, como la memoria de trabajo, la inhibición de respuesta y la atención selectiva”). Mientras las segundas se refieren “a la capacidad de un individuo para planificar acciones, monitorear los avances y evaluar resultados”.

Habilidades de procesamiento de información

Esta habilidad es considerada por Peñafiel y Serrano (2010) como una de las más importantes entre las habilidades sociales. La información viene a ser el significado que las personas damos a las cosas, se compone de datos que se perciben a través de los sentidos y que estos integran para formar conocimiento (Cabrera, 2003). En este punto, traemos a colación lo señalado por Herrera (2008), con respecto a que las habilidades cognitivas actúan de manera directa sobre el procesamiento de la información, pues permiten recoger, analizar, comprender, procesar y depositar información en la memoria, con el fin de recuperarla posteriormente y usarla de acuerdo al contexto.

Cabe remarcar, siguiendo a Cabrera (2003), que para los seres humanos no es suficiente “ver” o “escuchar” algo, es necesario que antes se procese la información a fin de que esta se almacene y se descifre, de ahí que en el ser humano, “la percepción sensorial está siempre asociada a un proceso cognoscitivo” (p. 2).

Por otro lado, se tiene que considerar dos criterios importantes en el procesamiento de la información: aprendizaje y selectividad. El aprendizaje es un proceso ligado al procesamiento de la información que ejecuta un individuo con fin de asimilar una información, además de conseguir una habilidad. Sin embargo, pese a ser un acto individual, se lleva a cabo en un contexto social y cultural. Según Monereo (1990) el aprendizaje

es el resultado de procesos cognitivos individuales mediante los cuales se asimilan e interiorizan nuevas informaciones (hechos, conceptos, procedimientos, valores), se construyen nuevas representaciones mentales significativas y funcionales (conocimientos), que luego se pueden aplicar en situaciones diferentes a los contextos donde se aprendieron. Aprender no solamente consiste en memorizar información, es necesario también otras operaciones cognitivas que implican: conocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar y valorar.

El otro criterio importante en el procesamiento de la información que es el de selectividad, entendido por Cabrera (2013) como la “capacidad para “poner atención” a cierta parte de la información que se recibe y desechar el resto”. Sánchez y Pérez (2008) son más específicos al definir esta capacidad como “atención selectiva”, la cual permite al ser humano “seleccionar voluntariamente e integrar estímulos específicos o imágenes mentales concretas”. En todo caso, se trata de una capacidad fundamental desde tiempos remotos que le ha servido al hombre para tomar decisiones, pues la atención selectiva es “el componente que nos permite categorizar las cosas y realizar un adecuado tratamiento de la información” (Sánchez y Pérez, 2008).

Quiere decir, entonces, que una persona con gran facilidad para aprender es capaz de procesar información (producción) de calidad (productividad) con rapidez, con lo cual su desempeño intelectual se ve favorecido enormemente.

Habilidad de concentración en las tareas

El Diccionario de la Lengua Española define el término ‘concentrar’ como “centrarse intensamente la atención en algo” (DILE, 2014). A su vez, la palabra ‘atención’ es definida por Sánchez y Pérez (2008) como:

Una función neuropsicológica que sirve de mecanismo de activación y funcionamiento de otros procesos mentales más complejos como la percepción, la memoria o el lenguaje, mediante operaciones de selección, distribución y mantenimiento de la actividad psicológica (p. 2)

La atención hace posible que el ser humano pueda escoger la información que desea o necesita en un momento determinado y puede ser vista “como una habilidad que se aprende y mejora con la práctica, al igual que cualquier otra habilidad verbal o motora” (Oña 1994, p. 186).

Sánchez y Pérez (2008) también distinguen cuatro componentes dentro de la atención: alerta (tónica y fásica), atención selectiva, atención sostenida y atención dividida. De estos, el tercer componente, la atención sostenida, es fundamental para un estudiante que desea tener la habilidad de concentrarse en las tareas. La atención sostenida viene a ser

la capacidad de concentración que nos permite mantener el foco de la atención, resistiendo el incremento de fatiga a pesar del esfuerzo y de las condiciones de interferencia y distractibilidad. Es un mecanismo complejo que implica la interacción de aspectos motivacionales más que cognitivos. (p. 3)

En términos de Mora et al. (2003), la concentración es una habilidad que nos permite “dirigir y mantener la atención hacia el aspecto requerido de la tarea que se esté realizando”. Además, la concentración se caracteriza por la atención que brindamos a las señales del entorno y por la capacidad de sostener “el foco atencional, tal y como manifiesta” (Nideffer, 1991).

Habilidad para identificar necesidades propias y ajenas

Este tipo de habilidades cognitivas permiten identificar las necesidades, preferencias, gustos y deseos de la propia persona y de las demás (Peñañiel y Serrano, 2010).

Autoconocimiento, autoeficacia y afrontamiento

Para la identificación de las necesidades propias es clave el autoconocimiento, pues a partir de él un individuo podrá ejecutar todos los procesos que le van a permitir edificar una “personalidad moral, autónoma y responsable”, capaz de entenderse a sí misma en el ser y en el actuar (Payá, 1992). Puig, citado por Payá (1992), sostiene que el autoconocimiento es un esfuerzo individual cuyo fin es conocer sus propios sentimientos, deseos, motivaciones y necesidades; pensamientos, razones y valores; es decir, es un esfuerzo para saber “quienes somos ante nuestros propios ojos”.

La autoeficacia, término acuñado por Bandura, se define como el conjunto de juicios que hace un individuo acerca de sus propias capacidades, a partir de los cuales organizará y ejecutará sus actos con la finalidad de “alcanzar el rendimiento deseado” (Morales, Benitez y Agustín, 2013). Saarni (2000) define la autoeficacia como “la capacidad y las habilidades que tiene el individuo para lograr los objetivos deseados” y para este autor las habilidades emocionales se relacionan con la demostración de autoeficacia cuando se expresan emociones en las transacciones sociales (*“emotion-eliciting social transactions”*).

El afrontamiento es descrito por Lazarus y Folkman (1984), como esfuerzos cognitivos conductuales en cambio continuo “que realiza el sujeto para manejar las demandas internas y/o externas que son evaluadas como que agotan o exceden los recursos personales”.

La habilidad para identificar y reconocer sentimientos propios y de terceros es denominada por Salovey como percepción emocional (Fernández y Extremera, 2005), la cual “implica prestar atención y decodificar con precisión las señales emocionales de la expresión facial, movimientos corporales y tono de voz” (p. 69). Esta habilidad también implicaría una gran capacidad para reconocer la honestidad y la sinceridad con que se expresan los demás.

Por otro lado, al desarrollar su teoría de las inteligencias múltiples, Gardner (1994) habló tanto de una inteligencia intrapersonal (aquella que nos permite conocernos a nosotros mismos como de una inteligencia interpersonal (aquella que nos permite detectar lo que es importante para los demás).

Empatía

Para llegar a entender a alguien se necesita cierto grado de empatía (Rosales, 2013), esta es la habilidad de ponerse en la posición de otra persona y comprender su punto de vista, lo cual no implica que debemos estar de acuerdo con él. Según Peñafiel y Serrano (2010) también es una de las habilidades sociales más importantes porque las relaciones sociales se sustentan generalmente en el hecho de poder interpretar adecuadamente “las señales que los demás emiten de forma inconsciente y que a menudo no son verbales”. Una persona empática es más tolerante y genera relaciones más sociables (Fernández, 2001). El propio Fernández (2001) agrega:

Esto exige por nuestra parte un gran respeto hacia el que está a nuestro lado y no valorarle negativamente simplemente porque no es capaz de realizar las tareas a cuestiones personales de una forma que a nosotros nos parece fácil. (p. 110)

Se trata, entonces, de una habilidad fundamental de la comunicación interpersonal, que permite entender a nuestro interlocutor y responder con precisión a sus mensajes y a sus sentimientos (Del Pozo, 2013). Es la base de relaciones sociales exitosas, pero a la vez es un proceso complejo (Aguilar et al, 2014). Como enfatiza Yagosesky, citado por Del Pozo (2013), “Es ponerse frente al toro, aunque no sea nuestra corrida”.

Habilidades de planificación

Goldstein (1980) –citado por Peñafiel y Serrano (2010)– señala que estas habilidades son útiles para tomar decisiones realistas, nos ayudan a discernir sobre las causas de los problemas y a intentar resolverlos de acuerdo a su importancia, es decir son habilidades que nos ayudan a fijar la secuencia de los

objetivos. También nos permiten recoger información, concentrarnos en una tarea, determinar nuestras propias habilidades y tomar decisiones eficaces.

Autores como Díaz et al. (2012), Lezak (1982) y Soprano (2009) –citados por Arroyo, Korzeniowski y Espósito (2014)– puntualizan que planificar supone imaginar una transformación desde la realidad presente, para ellos planificar es “anticipar consecuencias, generar y seleccionar alternativas, construir y evocar un mapa mental que sirva para dirigir la acción al logro de un objetivo” (p. 55). No obstante, esta habilidad exige que el individuo controle sus impulsos, mantenga la atención, tenga capacidad de memoria de trabajo, además de “inhibición cognitiva, flexibilidad cognitiva y monitoreo” (Lezak, 1982).

Dimensión 2. Habilidades emocionales

Son aquellas habilidades en las que están implicadas la expresión y manifestación de diversas emociones: lo que se siente. Por ejemplo: la ira, el enfado, la alegría, la tristeza, etc. (Rosales *et al*, 2013). Para Salovey, citado por Goleman, “la conciencia de uno mismo” es la clave de la inteligencia emocional y este tipo de inteligencia sería el resultado, según Pasig (2001), de la “*melioration*”, (habilidad cognitiva descrita en la página 27). Precisamente, lo que nos hace más inteligentes como individuos es el hecho de tener conciencia de nuestras emociones y la habilidad para interrelacionar la comprensión de este hecho consciente con la acción (Carpena, 2010).

De ahí que la educación de las emociones juegue un rol fundamental en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas. Goleman (citado por Peñafiel y Serrano, 2010) denomina a este tipo de educación “alfabetización emocional”, y le sería útil a los alumnos para graduar sus emociones y desarrollar su inteligencia emocional, entendida como aquella inteligencia personal y social que posee la destreza de sentir y entender las emociones y los sentimientos propios y de los demás, así como la capacidad de emplear la información para guiar los pensamientos y las propias acciones (Carpena, 2010).

De esta manera, la educación de nuestras habilidades emocionales nos hace capaces de controlar el enfado o la ira, nos da más facilidad para percibir los

sentimientos de los demás, nos permite defender nuestras opiniones con cierto grado de apasionamiento y convicción sin llegar al estrés, pues como sostienen Rosales et al (2013): “las emociones afectan nuestra vida diaria e influyen en las decisiones que tomamos. Literalmente las sentimos en el cuerpo y las manifestamos en nuestras expresiones faciales” (p. 15).

En ese sentido Caballo (2007) remarca:

Todo el mundo está de acuerdo en que comprender las emociones es crucial para el bienestar personal, para las relaciones íntimas y para tener éxito en muchas profesiones

Esto significa que le compete a la escuela enseñar a los alumnos a ser emocionalmente más inteligentes, proporcionarles “estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o, al menos, que palien sus efectos negativos” (Peñafiel y Serrano, 2010).

Para la UNESCO (2016) las habilidades sociales y emocionales son el tipo de habilidades que se usan “para lograr objetivos, trabajar con otros y controlar emociones” y se manifiestan en multiplicidad de situaciones de la vida cotidiana. Son habilidades que desempeñan un rol en cada etapa de la vida.

Autocontrol

El autocontrol es una habilidad relacionada con el manejo del enojo, del tiempo, de la toma de decisiones, etc. (UNESCO, 2016) y su entrenamiento y formación debe comenzar en los primeros años de vida (Izuzquiza y Ruiz, s/f). La ausencia de control lleva a muchos jóvenes y adultos a interrelacionarse de manera dificultosa y ello se puede observar, por ejemplo, cuando muestran poca seguridad de sí mismas e incapacidad para ejecutar sus labores con autonomía. Las personas con déficit en la habilidad de autocontrol tienden “a desplazar sus propias limitaciones mediante enfados incontrolados que, en ocasiones, pueden llegar a ser completamente antisociales” (Izuzquiza y Ruiz, s/f).

Influencia del estrés

El estrés es un proceso que se produce cuando las demandas del medio superan la capacidad de respuesta de un individuo, lo cual puede provocar cambios biológicos y psicológicos, que a su vez pueden derivar en enfermedad. En opinión de Naranjo (2009) el estrés surge cuando un individuo “identifica una situación o un encuentro como amenazante, cuya magnitud excede sus propios recursos de afrontamiento, lo cual pone en peligro su bienestar”. No obstante, para Sierra, Ortega y Zubeidat (2003), el estrés viene a ser un hecho habitual, ya que cualquier persona lo ha experimentado en algún momento de su vida y con mayor o menor frecuencia. Aquí guarda coincidencia con Folkman, Lazarus, Gruen y De Longis (1986), citados por Naranjo (2009), para quienes los “diversos eventos de la vida tienen la propiedad de ser factores causantes de estrés” y pueden ser la causa de desequilibrio emocional.

Dimensión 3 Habilidades instrumentales

Se refiere a aquellas habilidades que tienen una utilidad: lo que se hace. Por ejemplo: buscar alternativas a la agresión, negociación de conflictos, etc. (Rosales et al, 2013)

Peñafiel y Serrano (2010) afirman que estas habilidades se relacionan con el “actuar” y cita como ejemplo las conductas verbales (como las conversaciones) y no verbales (como los gestos), también la creación de alternativas a la agresión (como la negociación de conflictos). Quiere decir que estas habilidades contribuyen a mejorar el entendimiento con los demás, las relaciones sociales y la comunicación interpersonal; además, de facilitar el acceso al conocimiento general y profesional.

Entre estas habilidades tenemos la solvencia para promocionar ideas o proyectos, la toma de iniciativa, la capacidad para adoptar decisiones, la gestión de conflictos.

La iniciativa personal

La iniciativa es la facultad que tiene el ser humano de transformar las ideas en acciones; implica trazar objetivos y planificar y ejecutar proyectos por parte de un grupo o de una sola persona, de ahí que se hable de iniciativa personal.

De acuerdo con Rejero et al (2008) existen por lo menos tres acepciones de Iniciativa personal: a) Derecho de hacer una propuesta; b) Acción de adelantarse a los demás en hablar u obrar; c) Cualidad personal que inclina a esta acción. (p. 10). Al trasladar los conceptos al ámbito educativo, los autores plantean que

la iniciativa del alumno puede considerarse como un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo final conseguir que cada alumno adquiera y consolide un estilo cognitivo que favorezca la elaboración de ideas que constituyan el deseo de iniciar acciones que constituyan un reto, empleando soluciones bien novedosas – originales– o ya conocidas. (p. 10)

La toma de decisiones

El DILE (2014) presenta seis acepciones para el término ‘decidir’, de las cuales, precisamente la sexta es la que se relaciona con nuestro estudio: “hacer una elección tras razonar sobre ella”. Esta elección se hace con la finalidad de resolver un problema (real o potencial) o aprovechar una oportunidad (IVAI, 2012) y no pretende eliminar el error, pero sí tener “la garantía de haber optado por lo más apropiado en ese momento” (MINSAL, 2005).

Una adecuada toma de decisiones tiene en cuenta los diferentes contextos y las situaciones. Los contextos son diversos y empiezan desde el ámbito familiar; lo mismo sucede con las situaciones que van desde la tranquilidad hasta la tensión. Sin embargo, en cualquier ámbito y contexto, una persona también se decide con base en sus valores.

Gestión de conflictos

Casamayor (2002), citado por el MINEDU (2013), señala que un conflicto ocurre “cuando hay un enfrentamiento de intereses o de las necesidades de una persona con los de otra, con los del grupo o con los de quien detenta la autoridad legítima” (p. 18).

Aron, citado por Valenzuela (2002), agrega que un conflicto “es una oposición entre grupos e individuos por la posesión de bienes escasos o la realización de intereses incompatibles”. Mientras que Boulding, referido por Pérez Serrano (2011), define al conflicto como “una forma de conducta competitiva entre personas o grupos” que se produce cuando los seres humanos aspiran obtener recursos que en realidad son limitados o son percibidos como tales.

Girard y Koch (1997) y Ormachea (1998), citados por el MINEDU (2013), señalan seis fuentes de conflicto: valores y creencias, la percepción de los hechos, las necesidades e intereses, las relaciones interpersonales, la estructura y sistema organizacional y los recursos escasos.

Pantoja (2005) sostiene que el “conflicto forma parte de la vida de las microsociedades que conforman nuestros centros educativos y tienen destellos a veces opuestos que ponen a prueba la capacidad de los docentes” (p. 6).

Dimensión 4. Habilidades comunicativas

Rosales *et al.* (2013) consideran que “la comunicación es un acto que todas las personas realizamos con la finalidad de dar a entender un mensaje que logre producir una respuesta a la intención o necesidad que inició el proceso de comunicación” (p. 11). Es decir, se trata de una manifestación de naturaleza social que permite a los individuos transmitir e intercambiar información con sus semejantes en un proceso continuo de emisión y recepción. (p. 8) Como ejemplos se puede citar el hecho de comenzar y sostener una entrevista o la formulación de preguntas en distintos contextos.

Existen varias formas de comunicar, una de ellas es la comunicación interpersonal, la que se da frente a frente entre dos personas. Siguiendo a

Rosales *et al.* (2013) esta comunicación se divide en dos tipos: comunicación verbal y comunicación no verbal. A su vez, la comunicación verbal se subdivide en elementos lingüísticos y elementos paralingüísticos.

Conforme lo señala la OCDE (2010)

“la comunicación juega un papel importante para preparar a los estudiantes no sólo como aprendices para toda la vida, sino también como miembros de una comunidad con sentido de la responsabilidad hacia los otros”. (p. 8)

Liderazgo

Rosales *et al.* (2013) definen el liderazgo como “la capacidad que tiene un individuo para influir en la forma de ser de las personas o en un grupo de personas concreto para obtener determinados logros” (p. 69). Sin embargo, Lupano y Castro (2003) señalan que no existe “una definición específica y ampliamente aceptada respecto del liderazgo”. Gómez-Rada (s/f) señala que “es la habilidad de convencer a otros para que busquen con entusiasmo el logro de objetivos definidos”. Sin embargo, remarca que se trata de un concepto que ha evolucionado junto con el avance de la sociedad y es uno de los que más controversias ha generado dentro de la literatura especializada Este autor coincide con French y Bell (1996) cuando afirma que el liderazgo

es un proceso altamente interactivo y compartido, en el cual los miembros de todos los equipos desarrollan habilidades en un mismo proceso; implica establecer una dirección, visión y estrategias para llegar a una meta, alineando a las personas y al mismo tiempo motivándolas

En el ámbito educativo, según la OCDE (2009) el liderazgo escolar es un tema prioritario de la política educativa a nivel global y señala que, dentro de un mar de definiciones, el elemento central del liderazgo es que “implica un proceso de influencia”.

Importancia de las habilidades sociales

De acuerdo con Roca (2014), las habilidades sociales cumplen un rol fundamental en la vida del ser humano dado que esta se realiza a través de relaciones interpersonales, de ahí que un óptimo o deficiente nivel de desarrollo de estas habilidades puede ser la principal causa de bienestar o malestar para un individuo. Según la autora, las personas con pocas habilidades sociales son proclives a sufrir alteraciones psicológicas (por ejemplo, ansiedad o depresión) y determinadas enfermedades psicosomáticas; tienden a experimentar emociones negativas (como la frustración o la ira) y, en general, se sienten rechazadas, infravaloradas o desatendidas. Por el contrario, el tener muchas habilidades sociales le permite a un individuo mejorar su calidad de vida, pues goza de una sana autoestima, se siente bien y establece relaciones satisfactorias con los demás, además de lograr lo que se propone. Y en relación con lo anterior, como bien apunta López (2000) un individuo debe contar con los medios necesarios para cultivar estos recursos y desarrollarlos en su entorno, pues el proceso de integración “prosocial” significa para el individuo seguir una conducta generalizada, “buscando el beneficio de los demás y respetando los valores esenciales de la colectividad con la que se interrelaciona”.

Las habilidades sociales en los adolescentes

Hablar de habilidades sociales en niños y adolescentes es relevante por su papel en la interrelación social e influencia en instituciones clave de la sociedad como la familia o la escuela. De acuerdo con Lacunza y Contini (2011) “existe consenso en la comunidad científica respecto a que el período de la infancia y la adolescencia es un momento privilegiado para el aprendizaje y práctica de las habilidades sociales”. López (2000) anota que el mal trato que ha recibido un niño es una amenaza seria para su capacidad de “alcanzar con éxito un objetivo fundamental del desarrollo psicosocial: la exploración e incorporación del sujeto a su entorno social”, ello en la medida que “los niños con baja competencia social generan rechazo en su entorno inmediato y fracasan en la interacción social y con ello en la adquisición de estrategias y habilidades vitales”. Díaz (1992) –citado por López (2000)– acota que el rechazo que sufre un estudiante preadolescente por

parte de sus compañeros “es uno de los mejores predictores de serios problemas de adaptación en edades posteriores”. Este autor encuentra alta correlación entre “dicho rechazo y la inadaptación escolar y abandono de la escuela; la delincuencia, el alcoholismo, el suicidio o la necesidad de recibir asistencia psiquiátrica en la edad adulta”. En ese sentido, como lo han señalado Morales, Benitez y Agustín (2013), el reforzamiento de la comunicación, la empatía, el control de la ira, entre otras habilidades cognitivas y emocionales, ayuda al adolescente a establecer y mantener relaciones interpersonales sanas y positivas, dado que se trata de “variables asociadas” a su desarrollo. No obstante, un desarrollo positivo o negativo dependen del modo en que este adolescente las emplee. Las autoras citadas también confieren importancia al contexto, pues consideran que “la forma en que el adolescente responde, depende de factores económicos, sociales, educacionales y culturales, entre otros”, y este contexto incide en la adopción de ciertos patrones de comportamiento.

Tal como sostienen Catalán, González, González y Hernández (2011), la sociedad y la escuela tienen la responsabilidad de introducir “como objetivo educativo indispensable el aprendizaje de habilidades emocionales para asegurar un desarrollo saludable en la adolescencia y durante todo el curso de la vida”.

Conceptos afines: actitudes y capacidades

Actitudes

Para Roca (2014) las actitudes son “creencias con contenido emocional que nos predisponen a actuar de acuerdo con ellas” (p. 13), y si bien tales actitudes pueden ser modificadas por medio del aprendizaje, las más habituales en una persona se apoyan en conexiones neuronales “que las facilitan”.

Capacidades

Son los conocimientos, habilidades y actitudes empleadas por un estudiante para afrontar una situación determinada y actuar de manera competente. “Estas capacidades suponen operaciones menores respecto a las competencias, que son operaciones más complejas” (Currículo Nacional 2016).

Fundamentos teóricos de las habilidades sociales

Teoría del Aprendizaje Social de Bandura

Bandura sostiene que la conducta de otras personas tiene una gran influencia en el aprendizaje, en la formación de constructos y en la propia conducta. Su teoría del aprendizaje social (formulada en 1977) se basa en aspectos del aprendizaje conductista y gira en torno a dos ideas principales: 1. Los procesos de mediación son causados por estímulos y respuestas; 2. La conducta es aprendida desde el medio ambiente a través del proceso de aprendizaje por observación. Para Bandura las pautas de comportamiento pueden aprenderse por la propia experiencia (aprendizaje directo) y por la observación de otras personas (aprendizaje vicario); es decir, a partir de la observación de unos individuos, otros pueden adquirir conocimiento nuevo y desarrollar nuevas conductas.

Bandura creía que los individuos, son procesadores de información, proceso que valoran en relación con su comportamiento. Por ende, el aprendizaje no puede producirse si no intervienen procesos cognitivos, los cuales vienen a ser mediadores para determinar si se produce una nueva respuesta o no. Su teoría se basa en que hay tipos de aprendizaje que no tienen en el refuerzo directo como principal medio de enseñanza, sino que otro –que vendría a ser el elemento social– puede generar un nuevo tipo de aprendizaje entre los individuos. Bandura estructura el aprendizaje o modelo con cuatro procesos: la atención, la retención, la reproducción motriz y, la motivación y el refuerzo. Para aprender se necesita que el individuo preste atención. La atención se canaliza mediante la frecuencia de la interacción social y el grado de atracción personal que se ejerce. Esto significa que se tiende a emular las conductas de las personas más allegadas al individuo y, dentro de estas, las que le parecen más atractivas.

1.2. 3 Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Definiciones de educación

La educación es definida por la OCDE (2004) como “la comunicación organizada y sustentada, que está diseñada para producir aprendizaje”. Es “comunicación”

porque relaciona “la transferencia de información entre dos o más personas”; “organizada” porque “se planea en un modelo o patrón, con propósitos establecidos o programas de estudios”; y “sustentada” porque “tiene los elementos de duración y continuidad como parte de la experiencia en el aprendizaje”. Asimismo, este organismo internacional llama “aprendizaje” a “cualquier cambio en el comportamiento, información, conocimiento, entendimiento, actitudes, habilidades o capacidades”, las cuales pueden ser retenidas, pero no atribuidas a patrones de comportamiento o conducta heredados. En ese sentido:

La educación es pues un fenómeno que puede asumir las formas y las modalidades más diversas, según sean los diversos grupos humanos y su correspondiente grado de desarrollo; pero en esencia es siempre la misma cosa, esto es, la trasmisión de la cultura del grupo de una generación a la otra, merced a lo cual las nuevas generaciones adquieren la habilidad necesaria para manejar las técnicas que condicionan la supervivencia del grupo (Abbagnano y Visalbergui, 1992).

Esta última conceptualización se relaciona con la definición de Durkheim (1975) para quien la educación “es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquéllas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social”.

León (2007) también percibe la educación como “un proceso humano y cultural complejo” que para ser definida y establecerle objetivos necesita tomar en cuenta “la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su conjunto, en su totalidad, para lo cual cada particularidad tiene sentido por su vinculación e interdependencia con las demás y con el conjunto” (p. 596).

Luengo (2004) señala que una sociedad “no puede subsistir más que si existe entre sus miembros una homogeneidad suficiente”. La educación perpetúa esta homogeneidad y la refuerza “fijando por adelantado en el alma del niño las similitudes esenciales que requiere la vida colectiva”. En su opinión, mientras que la comunicación es un acto básico de interrelación entre dos o más personas

cuando intercambian información, “la acción educativa está enmarcada en un conjunto de normas y valores propios de un determinado sistema cultural” (Colom (1982), que tienen la intención de formar al individuo. En ese sentido, la educación al ser entendida como acción “se basa en el establecimiento de canales de comunicación para alcanzar determinados objetivos educativos”. Luengo (2004).

La Ley General de Educación, Ley 28044 Art. 2, concibe la educación como:

Un proceso de aprendizaje y enseñanza que se desarrolla a lo largo de toda la vida y que contribuye a la formación integral de las personas, al pleno desarrollo de sus potencialidades, a la creación de cultura, y al desarrollo de la familia y de la comunidad nacional, latinoamericana y mundial. Se desarrolla en instituciones educativas y en diferentes ámbitos de la sociedad.

La educación peruana y sus características

Con respecto a la educación peruana, la Ley 28044 en su Artículo 8º precisa que esta “tiene a la persona como centro y agente fundamental del proceso educativo” y agrega que la educación de nuestro país se sustenta en ocho principios: a) La ética, b) Equidad, c) Inclusión, d) Calidad, e) Democracia, f) Interculturalidad, g) Conciencia ambiental, que motiva el respeto, cuidado y conservación del entorno natural como garantía para el desenvolvimiento de la vida; y h) Creatividad e innovación.

Asimismo, el artículo 9 de la Ley 28044 señala que la educación peruana persigue dos fines:

- Formar personas capaces de lograr su realización ética, intelectual, artística, cultural, afectiva, física, espiritual y religiosa (...) así como el desarrollo de sus capacidades y habilidades para vincular su vida con el mundo del trabajo y para afrontar los incesantes cambios en la sociedad y el conocimiento.

- Contribuir a formar una sociedad democrática, solidaria, justa, inclusiva, próspera, tolerante y forjadora de una cultura de paz que afirme la identidad nacional sustentada en la diversidad cultural, étnica y lingüística, supere la pobreza e impulse el desarrollo sostenible del país y fomente la integración latinoamericana teniendo en cuenta los retos de un mundo globalizado.

El artículo 13° de la Ley 28044 define la calidad de la educación como “el nivel óptimo de formación que deben alcanzar las personas para enfrentar los retos del desarrollo humano, ejercer su ciudadanía y continuar aprendiendo durante toda la vida”. Con el fin de lograr dicha calidad se requiere considerar los siguientes factores:

- a) Lineamientos generales del proceso educativo... b) Currículos básicos, comunes a todo el país, articulados entre los diferentes niveles y modalidades educativas...; c) Inversión mínima por alumno que comprenda la atención de salud, alimentación y provisión de materiales educativos; d) Formación inicial y permanente que garantiza idoneidad de los docentes y autoridades educativas; e) Carrera pública docente y administrativa en todos los niveles del sistema educativo, que incentive el desarrollo profesional y el buen desempeño laboral; f) Infraestructura, equipamiento, servicios y materiales educativos adecuados a las exigencias técnico-pedagógicas de cada lugar y a las que plantea el mundo contemporáneo; g) Investigación e innovación educativas; y h) Organización institucional y relaciones humanas armoniosas que favorecen el proceso educativo.

Tal como como señala el Artículo 28° la estructura del sistema educativo peruano “se organiza en etapas, niveles, modalidades, ciclos y programas”:

- Etapas: son períodos progresivos en que se divide el Sistema Educativo; se estructuran y desarrollan en función de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

- Niveles: son períodos graduales del proceso educativo articulados dentro de las etapas educativas.
- Modalidad: son alternativas de atención educativa que se organizan en función de las características específicas de las personas a quienes se destina este servicio.
- Ciclos: son procesos educativos que se desarrollan en función de logros de aprendizaje.
- Programas: son conjuntos de acciones educativas cuya finalidad es atender las demandas y responder a las expectativas de las personas.

Las etapas del sistema educativo peruano son básica y superior (Artículo 29º). La Educación Básica está orientada a promover “el desarrollo integral del estudiante, el despliegue de sus potencialidades y el desarrollo de capacidades, conocimientos, actitudes y valores fundamentales”. Asimismo, la educación básica tiene carácter inclusivo, pues busca atender “las demandas de personas con necesidades educativas especiales o con dificultades de aprendizaje”. De acuerdo con Artículo 31º los objetivos de la Educación Básica son:

- Formar integralmente al educando en los aspectos físico, afectivo y cognitivo para el logro de su identidad personal y social, ejercer la ciudadanía y desarrollar actividades laborales y económicas que le permitan organizar su proyecto de vida y contribuir al desarrollo del país.
- Desarrollar capacidades, valores y actitudes que permitan al educando aprender a lo largo de toda su vida.
- Desarrollar aprendizajes en los campos de las ciencias, las humanidades, la técnica, la cultura, el arte, la educación física y los deportes, así como aquellos que permitan al educando un buen uso y usufructo de las nuevas tecnologías.

En el Perú la educación básica es obligatoria (Art. 32 Ley 28044) y cuando la imparte el Estado, gratuita. Se organiza en: a) Educación Básica Regular, b) Educación Básica Alternativa, y c) Educación Básica Especial.

La Educación Básica Regular abarca los niveles de Educación Inicial, Primaria y Secundaria (Art 36). “Está dirigida a los niños y adolescentes que pasan, oportunamente, por el proceso educativo de acuerdo con su evolución física, afectiva y cognitiva, desde el momento de su nacimiento”. Comprende:

a) Nivel de Educación Inicial (niños de 0 a 2 años en forma no escolarizada y de 3 a 5 años en forma escolarizada), cuya finalidad es “promover prácticas de crianza que contribuyan al desarrollo integral de los niños...”; b) Nivel de Educación Primaria: es el segundo nivel de la Educación Básica Regular y dura seis años. Tiene como finalidad educar integralmente a niños...; y c) Nivel de Educación Secundaria: es el tercer nivel de la Educación Básica Regular y dura cinco años. Ofrece a los estudiantes una formación científica, humanista y técnica. Afianza su identidad personal y social. Profundiza el aprendizaje hecho en el nivel de Educación Primaria. Está orientada al desarrollo de competencias que permitan al educando acceder a conocimientos humanísticos, científicos y tecnológicos en permanente cambio. Forma para la vida, el trabajo, la convivencia democrática, el ejercicio de la ciudadanía y para acceder a niveles superiores de estudio. Tiene en cuenta las características, necesidades y derechos de los púberes y adolescentes.

Las competencias

El concepto de competencias

En 1999 la UNESCO definió una competencia como el conjunto de comportamientos socio-afectivos y habilidades cognoscitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o una tarea. Por su parte, la OCDE define como un ser

competente a un ser capaz de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada.

Para la Comisión Europea de Educación, citada por Latorre (2013), las competencias suponen “una combinación de habilidades prácticas, conocimientos teóricos, valores éticos, actitudes, manejo de emociones y otros componentes sociales” que permiten que una persona actúe con eficacia.

Al referirse al campo educativo Tobón (2006) señala que las competencias

no pretenden ser una representación ideal de todo el proceso educativo, determinando cómo debe ser el proceso instructivo, el proceso desarrollador, la concepción curricular, la concepción didáctica y el tipo de estrategias didácticas a implementar. Al contrario, las competencias son un enfoque porque sólo se focalizan en unos aspectos específicos de la docencia, del aprendizaje y de la evaluación. (p. 1)

De acuerdo con el Diseño Curricular Nacional 2016 competencia significa:

Llevar a la acción una idea creativa movilizando con eficiencia y eficacia los recursos, tareas, y técnicas necesarias para alcanzar objetivos y metas individuales o colectivas en atención de resolver una necesidad no satisfecha o un problema económico o social (p. 83).

La educación por competencias

En la Conferencia Mundial de Educación –realizada en Fráncfort en 1998– la UNESCO planteó a los gobiernos la necesidad de diseñar sus planes y programas educativos por competencias, sobre la base de cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser (Informe Delors). El objeto de la propuesta fue preparar personas que fueran parte de la nueva sociedad de la información y del conocimiento que ya emergía como resultado de la globalización, especialmente en el campo de las comunicaciones (Frade, 2009).

Estudiar por competencias implica integrar conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes para que el docente oriente los aprendizajes de los alumnos y ellos puedan tener mayores elementos para tomar decisiones, resolver problemas, adaptarse a las demandas que requiere la sociedad, así como al mundo globalizado. Pero además de orientarse al currículo, las competencias tienen que tomar en cuenta la docencia, el aprendizaje y la evaluación desde un marco de calidad. (Cornejo y García s/f)

El concepto de competencia incluye los saberes o conocimientos de las determinadas materias, según las distintas áreas de conocimiento, así como las habilidades en su sentido de conocimiento práctico o aplicado, y las actitudes y valores personales que conforman y dan orientación al comportamiento de las personas. Por tanto, las competencias no solo son relevantes para el ámbito académico y profesional, sino también incluyen el proceso social, las redes sociales y relaciones interpersonales, la vida familiar y, de modo más generalizado, son importantes para desarrollar un sentido de bienestar personal (Villa y Poblete 2007).

Perrenoud (2011), señala que una competencia implica un saber hacer (habilidades) con saber (conocimiento), así como la valoración de las consecuencias de ese hacer (valores y actitudes). En otras palabras, la manifestación de una competencia revela la puesta en práctica de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el logro de propósitos en contextos y situaciones diversas, por esta razón se concibe a la competencia como la movilización de conocimientos.

Las competencias se necesitan para lograr diferentes e importantes metas y resolver múltiples problemas en variados contextos. Para ello la persona necesita *saber* (los conocimientos teóricos propios de cada área científica o académica), *saber hacer* (aplicación práctica y operativa del conocimiento a las situaciones determinadas), *saber convivir* (actitudes y habilidades personales e interpersonales que facilitan la relación y el trabajo con los demás) y el *saber ser* (los valores como un elemento integrador del modo de percibirse y vivir en el mundo, compromiso personal de ser y estar en el mundo).

Los niveles de logro de cada competencia suelen estar definidos en relación con estos criterios (Villa y Poblete, 2007):

1. El nivel básico se refiere al *conocimiento* que el estudiante posee, necesario para desarrollar la habilidad pretendida. Este conocimiento puede hacer referencia a datos, hechos, características, principios, postulados, teorías, etc. También puede ser un primer paso de *autoevaluación*, que permite a la persona conocer su nivel inicial en la competencia.
2. El segundo nivel es el modo en que aplica el conocimiento o la destreza en diferentes situaciones (analiza, resuelve, aplica, enjuicia, clarifica, etc.)
3. El tercer nivel indica el modo en que la persona es capaz de *integrar* la destreza o habilidad en su vida (o en alguna faceta: académica, interpersonal, social, laboral, etc.) y es capaz de *demostrar* su habilidad. La característica esencial de este nivel es el *uso* que la persona hace de la competencia. La competencia puede referirse al ámbito instrumental, interpersonal o sistémico, según los tipos de competencias.

Para desarrollar las competencias se requieren los conocimientos, ya que no se pueden desarrollar en el vacío, (tienen un componente cognoscitivo imprescindible) pero ofrecen un *sentido* al aprendizaje y al logro que se pretende, caracterizado por la competencia y la calidad. Tal como señala Argudín (2000):

"entendemos las competencias como parte y producto final de un proceso educativo. De modo que una competencia será su construcción y el desempeño de ésta será la aplicación del conocimiento para ejecutar una tarea o para construir un objeto, es decir, un resultado práctico del conocer. Esta noción de aprendizaje nos remite a la concepción constructivista del aprendizaje" (p. 20).

El diseño curricular

El currículo de la educación básica

De acuerdo con el Art. 33 de la Ley 28044, Ley General de Educación, el currículo de la educación básica es “abierto, flexible, integrador y diversificado. Se sustenta en los principios y fines de la educación peruana”. El Ministerio de Educación asume la responsabilidad de diseñar los currículos básicos nacionales. Sin embargo, en la instancia regional y local los currículos se diversifican “a fin de responder a las características de los estudiantes y del entorno; en ese marco, cada Institución Educativa construye su propuesta curricular, que tiene valor oficial”. Conforme al Artículo 34° el currículo se caracteriza por ser

Valorativo, en tanto responde al desarrollo armonioso e integral del estudiante y a crear actitudes positivas de convivencia social, democratización de la sociedad y ejercicio responsable de la ciudadanía. **Significativo**, en tanto toma en cuenta las experiencias y conocimientos previos y las necesidades de los estudiantes. **Participativo** y se construye por la comunidad educativa y otros actores de la sociedad; por tanto, está abierto a enriquecerse permanentemente y respeta la pluralidad metodológica.

El Diseño Curricular Nacional (2009)

El Diseño Curricular Nacional (DCN), todavía en vigencia asumió los fines orientadores de la Educación, así como sus principios: ética, equidad, inclusión, calidad, democracia, interculturalidad, conciencia ambiental, creatividad e innovación. Se trata de un documento normativo y de orientación de alcance nacional que resume las intenciones educativas y contiene los aprendizajes previstos que todo estudiante de Educación Básica Regular debe desarrollar. “Asimismo, se dan lineamientos para la evaluación de los aprendizajes y sirve como una base para la comunicación entre los distintos actores del quehacer educativo”.

El DCN se basa en fundamentos que explicitan el que, el para qué y el cómo enseñar y aprender. “Propone competencias a lo largo de cada uno de los ciclos,

las cuales se logran en un proceso continuo a través del desarrollo de capacidades, conocimientos, actitudes y valores debidamente articulados, los cuales deben ser trabajados en la institución educativa. Características:

Diversificable. Permite a la instancia regional construir sus lineamientos de diversificación curricular, a la instancia local, elaborar orientaciones para su diversificación en la institución educativa.

Abierto. Diseñado para incorporar competencias: capacidades, conocimientos y actitudes que lo hagan pertinente a la realidad con respeto a la diversidad.

Flexible. Admite modificaciones de acuerdo con la diversidad humana y social a quienes se dirige y de los cambios que la sociedad plantea.

El Currículo Nacional de la Educación Básica (2016)

En la actualidad el mundo experimenta la aceleración masiva de la producción de información y conocimiento; se produce la aparición y desaparición de nuevos tipos de trabajo y el uso global de las TIC es un hecho. Ante ello los ciudadanos peruanos necesitan posicionarse en un mundo y en un país diferentes, y el cambio puede lograrse a partir de un enfoque por competencias que comience en las aulas de formación básica. La necesidad de adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje con los requerimientos de la sociedad del conocimiento motivó la actualización del Currículo Nacional.

El nuevo Currículo Nacional tiene un enfoque por competencias; es constructivista, integrador y está organizado por situaciones significativas. Se orienta hacia la interdisciplinariedad y se organiza a través de proyectos formativos. Ha sido concebido para formar a los estudiantes con idoneidad y compromiso ético, además de pretender interpretar, argumentar y resolver los problemas del contexto educativo. Sigue una línea de pensamiento que va de lo básico hacia lo crítico, pasando por lo creativo.

Sus enfoques transversales son: a) de derechos, b) inclusivo, c) intercultural, d) de igualdad de género, e) ambiental, f) orientación al bien común, y g) búsqueda de la excelencia.

Características del nuevo Currículo Nacional:

Inclusivo, pues deposita altas expectativas en todos los estudiantes y considera que ellos tienen igual derecho a desarrollar aprendizajes.

De baja intensidad, al reducir las competencias y capacidades por trabajar de 151 (DCN 2009) a 31, las cuales se encuentran alineadas entre sí.

Perfil de egreso, propone una visión común de los aprendizajes que deben obtener los estudiantes, los mismos que están referidos a su desarrollo personal.

Atiende las demandas globales, posee competencias transversales, actúa en entornos virtuales y gestiona su propio aprendizaje.

Busca cambiar la cultura de evaluación desde un enfoque formativo que no solo contempla la calificación final sino la formación del alumno.

Entre sus aportes podemos destacar:

Contiene el perfil de egreso, con once aprendizajes que todo estudiante debe alcanzar al concluir la educación básica.

Establece estándares de aprendizaje, mediante los cuales se describe el progreso de las competencias de los estudiantes a lo largo de su educación.

Promueve el desarrollo de valores, así como la educación ciudadana y cívica

Simplificación de las competencias a 31 con la finalidad de apoyar el trabajo del docente en el aula

Fortalece los aprendizajes para el emprendimiento, la competitividad, la educación para el trabajo y otras áreas de desarrollo personal.

El diseño curricular por competencias

De acuerdo con Frade (2009) el diseño curricular por competencias surge como una necesidad de respuesta frente a las demandas de la sociedad del siglo XXI, que produce información, la modifica o la desecha, a velocidades nunca antes vistas; pero también por la propia obsolescencia de la escuela moderna, la cual

entrega conocimientos que en la práctica están totalmente desvinculados de la vida diaria (Perrenoud, 2007).

De lo anterior, se desprende que por un lado los planes y programas curriculares por competencias tienen que enfocarse en desarrollar capacidades pertinentes en los estudiantes del siglo XXI, es decir un aprender a aprender; y, por otro, tienen que relacionar la enseñanza escolar con los diversos ámbitos de la vida diaria, a través de una formación en competencias que ayude a los estudiantes a afrontar lo cotidiano, es decir un saber hacer (Frade, 2009).

Competencia en gestión de proyectos

Un proyecto es un esfuerzo individual o colectivo que se ejecuta en un tiempo determinado con la finalidad de alcanzar un objetivo específico de crear un servicio o producto único, mediante la realización de una serie de tareas y el uso efectivo de recursos (Villa y Poblete, 2007). Quiere decir que una persona o un grupo de personas es competente en gestión de proyectos cuando tiene la capacidad de preparar, dirigir, evaluar y hacer el seguimiento de un proyecto de manera eficaz.

De acuerdo con Villa y Poblete (2007), los elementos que conforman un proyecto sirven para identificar los indicadores de progreso para el trabajo y evaluación de esta competencia. Estos son:

Análisis de la realidad: análisis de la situación y de las necesidades que contextualizarán y justificarán la necesidad del proyecto.

Definición de objetivos: una formulación de objetivos claros y precisos, realistas pero ambiciosos, acordes con las necesidades detectadas y estratégicamente alineados, que será clave para integrar al equipo en torno a objetivos compartidos y estimulado a la acción.

Determinación de acciones y tareas: habrá que planificar acciones eficaces y eficientes a realizar para la consecución de los objetivos, y distribuir equilibradamente las responsabilidades y tareas entre los implicados.

Gestión de recursos: habrá que prever, asignar y optimizar los recursos necesarios (tiempos, costes, materiales, etc.) para desarrollar las acciones previstas.

Evaluación: habrá que planificar los mecanismos para el seguimiento del proyecto y la evaluación de los resultados (quién, cuándo y cómo se realizará); e introducir los cambios y reajustes oportunos para la mejora del proyecto.

Riesgos: es deseable considerar también los riesgos inherentes al proyecto, preverlos, identificarlos y anticiparlos de forma acertada.

El Emprendimiento

Como en el caso de los constructos anteriores, existen muchas definiciones para el término emprendimiento, el cual proviene de la palabra 'emprender' que de acuerdo con el DILE (2014), significa "acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro". En ese sentido, Selamé et al (1999) considera que el emprendimiento es

el conjunto de actitudes y conductas que darían lugar a un perfil personal ligado a aspectos básicos como el manejo del riesgo, la creatividad, la capacidad de innovación, la autoconfianza y a un determinado tipo de acción, denominado 'acción emprendedora' (p. 179).

Para Sanabria y Burgos (2004) si se tiene en cuenta la habilidad de una persona para captar e interpretar las necesidades de cambio, "cualquier persona es un emprendedor en potencia". De allí que el emprendimiento puede ser de varios tipos (Fundación Bertelsmann, s/f), en este caso nos centraremos en dos:

Emprendimiento empresarial o económico: su motivación principal es la económica.

Emprendimiento social: se refiere a accionar iniciativas dirigidas a cubrir una necesidad social existente.

Para Salas (2013), el término emprendedor tiene dos significados que se incluyen mutuamente:

- 1) Persona que realiza por cuenta propia, de forma directa y habitual, una actividad económica con ánimo de lucro.
- 2) Persona que decide realizar una acción innovadora o la realiza de forma diferente. (p. 1)

Dimensiones de la variable:

Dimensión 1. Creación de propuestas de valor

El DCN 2016 lo define como la “generación de alternativas de solución creativas e innovadoras a través de un bien o servicio que resuelva una necesidad no satisfecha o un problema social que investiga en su entorno”. De este modo, el estudiante es capaz de evaluar la pertinencia de las alternativas de solución que propone y validar sus ideas con las personas a las que desea beneficia. También es capaz de evaluar la viabilidad de las alternativas de solución en base a criterios de selección de alternativas y diseñar estrategias que empujen su idea, para lo cual ha definido objetivos y metas, y ha dimensionado recursos y tareas (p. 83).

Dimensión 2. Trabajo cooperativo para lograr objetivos y metas

Significa sumar cada esfuerzo individual con las miras de conseguir un objetivo en común. Gracias a esta competencia el estudiante organiza el trabajo en equipo en función de las diversas destrezas que posee cada integrante y realiza un trabajo cooperativo responsable, eficaz y eficiente. También puede “reflexionar sobre su experiencia de trabajo y la de los miembros del equipo para generar un clima favorable, mostrando tolerancia a la frustración, aceptando distintos puntos de vista y consensuando ideas” (p. 83).

Dimensión 3 Aplicación de habilidades técnicas

Se refiere a la competencia para operar herramientas y máquinas, así como programas informáticos. También supone la capacidad de diseñar métodos y estrategias con principios técnicos a fin de ejecutar procesos de producción de bienes y servicios. Significa seleccionar o reunir herramientas, métodos o técnicas

en función de requerimientos específicos y con criterios de calidad y eficiencia (p. 83).

Dimensión 4. Evaluación de los resultados del proyecto

Viene a ser la capacidad de determinar si los resultados de los proyectos generaron los cambios esperados en la sociedad. Significa utilizar la información “para tomar decisiones e incorporar mejoras al diseño del proyecto”, además de analizar los posibles impactos en el ambiente y la sociedad. Esta competencia también exige capacidad para formular estrategias que permitan la sostenibilidad del proyecto a través del tiempo (p. 83).

Cruz, Castillo y Zárate (2013) señalan que

todo proceso de evaluación se fundamenta en una concepción de educación o en una postura epistemológica en torno al conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje, además de una definición de sociedad, de hombre y de familia.

Fundamentos teóricos de la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

El constructivismo

El constructivismo es una corriente pedagógica que se fundamenta en la teoría del conocimiento constructivista se postula la necesidad de brindar al estudiante herramientas (armar andamiajes) que le hagan capaz de elaborar sus propios procedimientos a fin de solucionar una situación problemática.

Las figuras principales de esta corriente son Jean Piaget y a Lev Vygotski. Los estudios de Piaget se centran en analizar la manera en que se construye el conocimiento a partir de su interacción con el medio. Por su parte, Vygotski estudia el modo en que el medio social hace posible una reconstrucción interna (en el sujeto) del conocimiento.

El constructivismo educativo propone un paradigma en donde el proceso de enseñanza es dinámico, participativo e interactivo, solo así el conocimiento será una auténtica construcción realizada por la persona que aprende (el "sujeto

cognoscente"). En ese sentido, el individuo (como ser cognitivo, social y afectivo) no es el resultado del ambiente ni de sus disposiciones internas, sino una reconstrucción propia que a su vez se reproduce continuamente por influjo de la interacción entre el ambiente y el interior del sujeto. Es decir, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una reconstrucción del individuo (Jonasse *et al* 1995).

El constructivismo pone énfasis en la estructuración del conocimiento, de este modo el estudiante puede ser visto como el poseedor de conocimientos que generarán nuevos saberes. El constructivismo también se enfoca en la evaluación de nuevas ideas, en el aprendizaje en conjunto visto como hecho personalizado. Esto último permitiría al alumno participar en el control y autoevaluación de su aprendizaje.

En general, desde esta perspectiva a pesar de que el aprendizaje puede ser facilitado, cada individuo reconstruye su propia experiencia interna, de lo cual se desprende que el conocimiento no puede medirse (dado que es único y subjetivo) de la realidad sino programarse, es decir planearse con antelación objetivos, métodos y contenidos.

1.3. Justificación

La presente investigación tiene relevancia social, puesto que se trata de uno de los primeros estudios que se realiza sobre el Diseño Curricular Nacional 2016, que entrará en función a partir de enero de 2017. Esto significa que se trata de un estudio sobre un tema actual e importante, toda vez que el estudio de las habilidades y las competencias se desarrolla en todo el mundo.

1.3.1. Justificación teórica

La investigación se hace con la finalidad de hacer aportes al estudio del currículo, en este caso concreto determinar la relación entre habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento del Diseño Curricular Nacional 2016. Como ha señalado Contini (s/f) son numerosas las investigaciones que han permitido confirmar que las habilidades cognitivas evaluadas por pruebas de coeficiente intelectual, no son suficientes para proyectar "el éxito en la vida

cotidiana”, y esta limitación del campo cognitivo ha conducido a que las investigaciones sobre habilidades sociales hayan cobrado gran importancia en las últimas décadas.

1.3.2. Justificación legal

La investigación se fundamenta bajo las políticas y normas educativas vigentes, las cuales son:

Constitución Política del Perú. Artículo 13°. La educación tiene como finalidad el desarrollo integral de la persona humana (...). Artículo 14°. La educación promueve el conocimiento, el aprendizaje y la práctica de las humanidades, la ciencia, la técnica, las artes, la educación física y el deporte. Prepara para la vida y el trabajo y fomenta la solidaridad.

Ley General de Educación, Ley N° 28044. Artículo 2: “La educación es un proceso de aprendizaje y enseñanza que se desarrolla a lo largo de toda la vida y que contribuye a la formación integral de las personas, al pleno desarrollo de sus potencialidades, a la creación de cultura, y al desarrollo de la familia y de la comunidad nacional, latinoamericana y mundial (...). Artículo 8°. Principios de la educación. Inciso h) La creatividad y la innovación, que promueven la producción de nuevos conocimientos en todos los campos del saber, el arte y la cultura. Artículo 9. Fines de la educación peruana. Inciso a) Formar personas capaces de lograr su realización ética, intelectual, artística, cultural, afectiva, física, espiritual y religiosa, promoviendo la formación y consolidación de su identidad y autoestima y su integración adecuada y crítica a la sociedad para el ejercicio de su ciudadanía en armonía con su entorno, así como el desarrollo de sus capacidades y habilidades para vincular su vida con el mundo del trabajo y para afrontar los incesantes cambios en la sociedad y el conocimiento. Artículo 31°. Objetivos. Inciso a) Formar integralmente al educando en los aspectos físico, afectivo y cognitivo para el logro de su identidad personal y social, ejercer la ciudadanía y desarrollar actividades laborales y económicas que le permitan organizar su proyecto de vida y contribuir al desarrollo del país. Inciso b) Desarrollar capacidades, valores y actitudes que permitan al educando aprender a lo largo de toda su vida”.

En el Proyecto Educativo Nacional 2021. Objetivo estratégico 2 “Estudiantes e instituciones que logran aprendizajes pertinentes y de calidad. Resultado 1: Todos logran competencias fundamentales para su desarrollo personal y el progreso e integración nacional”.

En el Currículo Nacional de la Educación Básica (2016). Que señala que uno de los perfiles de egreso del estudiante es gestionar “proyectos de emprendimiento económico o social de manera ética, que le permiten articularse con el mundo del trabajo y con el desarrollo socioeconómico de su comunidad”.

Decreto Supremo que crea el programa “Perú Responsable” Decreto Supremo N° 015-2011-TR. Artículo 1 Inciso C: “De Emprendimiento: promueve la generación de oportunidades de autoempleo e iniciativas de emprendimiento productivo y formal, a través del impulso de programas y proyectos de responsabilidad social empresarial”.

1.3.4. Justificación metodológica

Las conclusiones que arroje esta investigación servirán a otros investigadores que desean obtener más información sobre las dos variables estudiadas. La información también puede ser fuente de consulta para las autoridades escolares, sobre todo a los directivos de la institución educativa que sirvió de base para este estudio. Finalmente, los instrumentos de medición utilizados están sujetos a revisión y perfeccionamiento con el fin de estudiar las mismas variables u otras similares en otros contextos.

1.4. Problema

1.4.1. Realidad problemática

La sociedad del conocimiento –signada por el neoliberalismo, la globalización económica y la alta tecnología– ha obtenido grandes logros como son: el progreso científico multidisciplinar sin precedentes, el aumento de las expectativas de vida de la población, la multiplicación de las libertades y derechos civiles del individuo o la extensión del sistema democrático por el mundo (Ruiz, 2013), pero también ha generado o agudizado profundos problemas políticos, económicos, sociales y

culturales. Entre los problemas sociales más resaltantes que podemos mencionar tenemos la descomposición y violencia familiar, la crisis de valores, la delincuencia juvenil y la violencia urbana, el aumento de la pobreza, los conflictos sociales, el desempleo y el subempleo, la corrupción y el tráfico ilícito de drogas. La solución de estos y otros problemas estructurales requiere la intervención del Estado y de la sociedad civil para formar personas capaces de aprender a aprender, de planificar su vida y su accionar en la sociedad, pero a la vez capaces de adaptarse a los cambios rápidamente; personas que se sientan seguras de las decisiones que toman para desarrollar actividades propias o colectivas y estén preparadas para resolver problemas y evaluar resultados. El mundo de hoy necesita personas que vayan más allá del individualismo y se comprometan con el trabajo cooperativo para alcanzar metas; personas con habilidad para comunicar sus emociones y sus proyectos, para interactuar con la tecnología, así como para gestionar conflictos; en fin, personas competentes, creativas e innovadoras con iniciativa emprendedora para transformar su entorno. Como bien señala el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN): “Tendencias mundiales como la educación en habilidades blandas, las neurociencias, el uso de juegos en el aprendizaje, la búsqueda del pensamiento creativo estructurado y sobretodo el aprender a aprender definirán el curso de la educación mundial en los próximos años” (2014).

Aquí es donde los sistemas educativos tienen que demostrar que siguen cumpliendo un rol fundamental en la sociedad y tienen la capacidad de formar estudiantes con habilidades y competencias que les permitan desenvolverse en los diversos ámbitos de la vida social con satisfacción, y puedan construir un entorno en el que convivan con armonía. Para lograrlo se requiere una educación enfocada en habilidades sociales, pues estas constituyen el medio por el cual los individuos podrán alcanzar el autoconocimiento y la autoestima que necesitan para la interacción social (Sanchiz y Traver, 2006). No obstante, en las propias instituciones educativas se generan “climas organizacionales” que en muchos casos no son adecuados para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje e involucran, en mayor o menor grado, a todos los miembros de la comunidad educativa. Estos “climas organizacionales” han hecho que muchos centros

educativos sean comunidades académicas con un débil o roto lazo natural entre profesiones y estudiantes; espacios caracterizados por la desmotivación docente, el bajo rendimiento estudiantil, la pérdida de valores, el conflicto y la violencia, entre otros factores que alteran la convivencia social (Tedesco, s/f).

Coleman (1974) señala que las organizaciones son las bases estructurales sobre las que se ha construido la sociedad actual y canalizan y desarrollan la acción colectiva. El “clima organizacional”, es conceptualizado por Chiavenato (2007) como el “ambiente interno que existe entre los miembros de la organización y está íntimamente relacionado con grado de motivación de sus integrantes”.

Este panorama presenta para los docentes un doble reto en la enseñanza de las habilidades sociales a los alumnos: prepararlos para desenvolverse dentro de la institución educativa como para interactuar en la sociedad. Sin embargo, como han señalado Coronel, Márquez y Reto (2009) los docentes no han puesto mucho énfasis en la enseñanza de estas habilidades entre sus estudiantes, pese a que conocen por su misma preparación profesional que “el aula de clase es un espacio de interacción socio emocional y comunicativo-cognitivo”. Es al interior de este espacio donde surgen los problemas de convivencia, por ejemplo, los conflictos entre alumnos, y estos conflictos podrían resolverse de manera pacífica si los estudiantes enfrentaran las situaciones conflictivas con habilidades y destrezas que les permitieran interactuar sin violencia y crear formas equitativas y pacíficas de afrontar los conflictos. Como puede verse, la resolución de conflictos de manera pacífica promueve el desarrollo de habilidades sociales (MINEDU, 2013). Aunque se trata de un tema fundamental de la formación escolar, Coronel, Márquez y Reto (2009) remarcan que se ha hecho menos frecuente incluir el entrenamiento en habilidades sociales dentro de los proyectos educativos, diseños curriculares y programaciones de áreas y de clase, cuando debiera suceder lo contrario: las habilidades que lleva el niño desde su nacimiento tendrían que desarrollarse desde las primeras etapas de formación escolar dado que es en la escuela “donde se sientan las bases cognitivas y socioemocionales” de la persona (Banco Mundial, 2016). Como acertadamente señalan Merlo, González y González (s/f) “las habilidades sociales en la infancia y adolescencia

no se trabajan, ni se enseñan de forma activa, deliberada y sistemática dentro de un contexto escolar”, a pesar de que el centro educativo es un organismo socializador que abastece de comportamientos y actitudes sociales a los individuos. Según sostienen estos autores se les olvida o posterga o sencillamente no se enseña porque las instituciones escolares están concentradas en los aspectos intelectuales que permiten obtener logros académicos, y de este modo se produce un olvido sistemático de comportamientos y habilidades vinculados con el bienestar individual y colectivo. En ese sentido, Sanchiz y Traver (2006) sostienen que se ha comprobado que la insuficiencia de habilidades sociales no solo es la causa de problemas de interrelación sino también de baja autoestima y depresión, además de asociarse a un limitado éxito en el quehacer escolar e intelectual.

Otro aspecto del problema del desarrollo insuficiente de habilidades sociales en los individuos se vincula con la transformación de los sistemas de producción y de los mercados de trabajo —una de las consecuencias de la globalización, según Chonchol (1998)—, así como la situación laboral de los jóvenes. De acuerdo con Chonchol (1998) como resultado de la feroz competencia comercial al interior y exterior de las economías nacionales mejoró la eficiencia de la producción, pero a la vez aumentó el desempleo y la pobreza especialmente en la población joven. Esta situación es preocupante hasta hoy, pues de acuerdo con información de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), 71 millones de jóvenes (13,1%) no cuentan con empleo en el año 2016, cifra que equivale al 35% de la población mundial que se encuentra desempleada (OIT, 2016). Este organismo internacional también señala en el año 2016 “existen 156 millones de jóvenes (37,7%) de países emergentes y en desarrollo que viven en situación de pobreza extrema o moderada pese a tener un empleo” (OIT, 2016). Las cifras no favorecen a América Latina y el Caribe, pues según estimaciones de la OIT alcanzará el mayor incremento en la tasa de desempleo juvenil, que llegará a 16,8 % en 2016, tras haber registrado 15,7% durante el año 2015. Cabe mencionar que la Organización de Naciones Unidas define como jóvenes a las personas con edades comprendidas entre 15 y 24 años. Se trata de un grupo etario de gran

importancia dado que es el 18% de la población mundial, el 15% de la mano de obra y el 21% de la población en edad de trabajar (OIT, 2016).

Este alarmante incremento del desempleo en el sector juvenil no podría tener sentido en una región que creció económicamente durante una década por el impulso de los altos precios de sus materias primas, pero si podría explicarse por el bajo nivel de productividad que caracteriza a los países que lo integran, el mismo que tendrá que elevarse si se desea alcanzar crecimiento sostenible y equitativo a futuro, tal como sostienen Fiszbein, A., Cosentino, C. y Cumsille, B. (2016). Estos autores encuentran evidencia consistente de un “desarrollo inadecuado de competencias académicas, técnicas y socioemocionales en América Latina”, pese a que hubo un incremento destacable en la tasa de escolaridad que alcanzaron los adultos de los países de la región. Citan como ejemplo, las dificultades que tienen los empleadores para hallar aspirantes calificados y cubrir puestos vacantes, además del tiempo que toma ocupar un puesto calificado en América Latina, cuyo promedio (seis semanas) es mayor al de otras regiones del planeta. Fiszbein, A., Cosentino, C. y Cumsille, B. (2016) señalan que las habilidades más valoradas por los empleadores son las habilidades básicas (alfabetización y matemáticas); las habilidades técnicas y habilidades prácticas, vinculadas a la vida económica (las cuales se enseñan en programas de educación); y finalmente, las habilidades socioemocionales, que son relevantes para cualquier tipo de trabajo (resolución de problemas, habilidades de comunicación, priorización de tareas, trabajo en equipo, entre otras). El Banco Mundial (2016) coincide al señalar que una “economía moderna” necesita tres tipos de habilidades: cognitivas, sociales y de conducta, y técnicas. Y en ese sentido, Gaines y Meca (2013), citados por CEPLAN (2014), sostienen que, incluso para las personas con aceptables niveles de habilidades cognitivas, las llamadas “habilidades blandas” tendrán una gran influencia en el empleo del siglo XXI. “Las más estudiadas y valoradas serán actitud, responsabilidad, capacidad de colaboración, comunicación, iniciativa, persistencia, habilidad para resolver problemas, autodisciplina y trabajo en equipo”, sostiene este organismo público peruano.

Sin embargo, este no es el único problema. A la fecha, los grandes avances tecnológicos han transformado el mercado laboral con la aparición y desaparición simultánea muchos tipos de trabajo. El Banco Mundial (2016) señala que por efecto del cambio tecnológico muchas actividades de rutina van a ser ejecutadas por máquinas y que internet “volverá obsoletas diversas tareas propias de los empleos administrativos”. En ese sentido, el Foro Económico Mundial (WEF) ha presentado proyecciones muy impresionantes al sostener que algo más de siete millones de trabajadores se verían afectados por la llamada “Cuarta Revolución Industrial” (la digitalización de la industria) durante el quinquenio 2015-2020, ello como consecuencia de la “automatización de tareas y la desaparición de intermediarios” (WEF, 2016). (Sin embargo, en las llamadas “economías avanzadas” ya los pobres se ven forzados a competir con los trabajadores desplazados por la automatización, mientras las oportunidades decrecen y los salarios se estancan [Banco Mundial, 2016]). De estos siete millones de potenciales afectados, aproximadamente 4,76 millones corresponden al área administrativa, 1,61 millones a las actividades productivas y manufactureras y unos 500 mil de los sectores de construcción y extracción. Durante ese mismo periodo se calcula que también se habrá creado más de dos millones de puestos de trabajo, generalmente en sectores vinculados con las nuevas habilidades y habilidades digitales, las cuales básicamente formarían dos grupos: el de los analistas de datos (útiles en las tomas de decisiones empresariales) y el de los representantes de ventas especializados (capaces de dar valor a la marca y comunicarse con los clientes). Quiere decir que, según proyecciones del WEF (2016), hacia el año 2020 se habrán “extinguido” cinco millones de puestos de trabajo y habrán aparecido formas de trabajar que hoy no existen y ni siquiera imaginamos. Este proceso de transformación, como agrega el Banco Mundial (2016), dará “un valor adicional a los tipos de habilidades que la información no reemplaza sino que complementa” (es decir, habilidades cognitivas, sociales-conductuales y técnicas).

La aparición de nuevos tipos de trabajo trae a colación el problema de la carencia de personas calificadas para asumir los nuevos puestos, sobre todo en América Latina y el Caribe, como lo ha revelado el reciente estudio de Fiszbein,

Cosentino y Cumsille. Esto, sin embargo, no es un atributo solo de América Latina, pues según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE, 2015) “casi todos los países afrontan varios desafíos a la hora de garantizar que sus sistemas educativos y de formación profesional respondan de forma eficaz a las necesidades del mercado laboral”. En el caso de los tipos de trabajo que aún no han desaparecido, se aprecia un bajísimo nivel de rentabilidad para quienes las practican, al extremo de que no les permite obtener el sustento básico para vivir (Currículo Nacional 2016). Lo anterior no hace más que reforzar los pronósticos del WEF (2016) de que en el futuro la fuerza de trabajo tendrá que estar alineada con nuevas habilidades. Ya para el año 2020 el 35% de las habilidades que actualmente se consideran relevantes habrán cambiado y las diez habilidades que tendrán más demanda en ese año serán: la capacidad para resolver problemas complejos, el pensamiento crítico, la creatividad, el manejo de personal, la coordinación con otros, la inteligencia emocional, la toma de decisiones, la orientación hacia el servicio, el saber negociar y la flexibilidad cognitiva (WEF, 2016).

Adicionalmente, por el efecto de la “Cuarta Revolución Industrial”, los individuos ya laboran “con grandes cantidades de información y en colectivos” (Currículo Nacional 2016), es un nuevo contexto que exige contar, por lo menos, con una doble capacidad: la de solucionar problemas o crear valor mediante la generación de ideas o propuestas, y la de poner estas ideas o propuestas en práctica, es decir, la capacidad de emprendimiento, esta es –a entender de Tobón (s/f)– una de las seis competencias clave que se necesitan para formar personas en la sociedad del conocimiento. Asimismo, desde la visión del Currículo Nacional 2016, para construir una sociedad democrática y alcanzar el bienestar se tiene que promover la capacidad de emprendimiento en los ciudadanos del mañana y para ello la escuela tiene que preparar ciudadanos capaces de actuar con éxito en un mundo globalizado de cambios profundos y constantes. En este mundo los países que progresan más son los que tienen una visión de lo que es la sociedad del conocimiento (Tobón, s/f) e invierten en el talento humano (Banco Mundial, 2016). Talento que ya no se basa solo en acumulación de conocimiento sino también en un conjunto de habilidades y competencias que se desarrollan fuera del ámbito

cognitivo. Hoy, los seres humanos ya están comprendiendo que necesitarán aprender y desarrollar conocimientos y habilidades a lo largo de toda la vida; en particular los trabajadores, quienes tendrán que perfeccionar sus habilidades constantemente durante toda su vida laboral. Esto constituye un enorme reto para los sistemas educativos nacionales –que tienen que realizar planes de mediano y largo plazo sobre elementos cambiantes y en cierto modo inciertos–, lo cuales, en términos generales, “han respondido con mucha lentitud” (Banco Mundial 2016).

Sin embargo, la sociedad del conocimiento impulsa a los países a replantear sus enfoques educativos y dejar de lado el sistema tradicional que no enseña habilidades ni competencias. Por ejemplo, Singapur, uno de los países que según Tobón (s/f), tiene más claro lo que es formar para la sociedad del conocimiento, ya está dejando de lado un modelo rígido y caracterizado por “la eficiencia” para adoptar un modelo “impulsado por las habilidades”, que enfatiza la enseñanza en proyectos y disminuye las evaluaciones. Dentro del espacio latinoamericano, Colombia ha implementado el modelo de la Escuela Nueva, en el que participan cinco millones de estudiantes de 16 países, y “se centra en el aprendizaje en grupos y en la solución de problemas” (Banco Mundial, 2016).

El Perú inició hace unos años una importante reforma para mejorar la calidad del sistema educativo y el acceso a la escolaridad. Sin embargo, en materia de competitividad, tal como lo sostiene el CEPLAN (2015), actualmente el país está muy lejos de aprovechar su verdadero potencial productivo porque adolece del capital humano con las habilidades que requiere el mercado laboral (básicamente habilidades blandas o cualidades personales), y ello se refleja en la “baja calificación de sus talentos, especialmente el juvenil, y la baja calidad del empleo” (OCDE, 2016). Estas limitaciones reclaman con urgencia el establecimiento de una educación pertinente, la cual debe entenderse como la capacidad de brindar a los individuos las competencias que necesita para desempeñar un trabajo de manera satisfactoria. A pesar de ser considerada como una de las dimensiones fundamentales de un sistema educativo (OCDE, 2016), la implementación de una educación pertinente mantiene aún una tasa muy baja, dado que una de cada tres empresas no consigue los trabajadores competentes

que le hacen falta (OCDE, 2016). De esta manera queda claro que el sistema educativo peruano no genera de empleabilidad de buena calidad.

1.4.2. Formulación del problema

Problema general

¿Qué relación existe entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

Problemas específicos

¿Qué relación existe entre las habilidades cognitivas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

¿Qué relación existe entre las habilidades emocionales y competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

¿Qué relación existe entre las habilidades instrumentales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

¿Qué relación existe entre las habilidades comunicativas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis general

Existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

1.5.2. Hipótesis específicas

h1: Existe relación positiva entre las habilidades cognitivas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

h2: Existe relación positiva entre las habilidades emocionales y competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

h3: Existe relación positiva entre las habilidades instrumentales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

h4: Existe relación positiva entre las habilidades comunicativas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

1.6. Objetivos

1.6.1. Objetivo general

Determinar el grado de relación entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

1.6.2. Objetivos específicos

Determinar el grado de relación entre las habilidades cognitivas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

Determinar el grado de relación entre las habilidades emocionales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

Determinar el grado de relación entre las habilidades instrumentales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

Determinar el grado de relación entre las habilidades comunicativas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016?

II. Marco metodológico

2.1 Variables

2.1.1 Identificación de variables

Tamayo y Tamayo (2004) —citado por Niño (2011)— afirma que “el término *variable* se utiliza para designar cualquier característica de la realidad que pueda ser determinada por observación y que pueda mostrar diferentes valores de una unidad de observación a otra” (p. 59).

Se trata, entonces, de una característica que puede variar de acuerdo con los sujetos y “es susceptible a medirse u observarse” (Bisquerra, 2009). Morlote y Celiseo (2004), puntualizan que variable “es todo aquello que puede asumir diferentes valores, desde el punto de vista cuantitativo o cualitativo” (p. 57).

En resumen, citamos a Fernández (2006): “Una variable es una propiedad, característica o atributo que posee una persona, grupo, organización o cualquier otra unidad de análisis relevante para el contexto de la investigación, y a la que puede asociarse un valor cuantitativo” (p. 9).

Este trabajo de investigación ha utilizado variables cualitativas de escala ordinal porque se hace referencia a cualidades o categorías (y no cantidades) que guardan entre sí un significativo. Estas variables son:

Variable 1: Habilidades sociales.

Variable 2: Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

2.1.2 Definición conceptual

Para Morlote y Celiseo (2004) una definición conceptual es el significado que el investigador le da a una variable y puede ser de naturaleza común y corriente o de acuerdo con sus parámetros (p. 57).

La importancia de una definición de este tipo estaría en que permite que el investigador cuente con una “idea plena de lo que es conceptualmente la variable que representa al hecho que se investiga” (Carrasco, 2005, p. 220).

Variable 1: Habilidades sociales

De acuerdo con Rosales et al. (2013), las habilidades sociales son

conductas adquiridas a través del aprendizaje (imitación, ensayo, etc.) [que] tienen componentes motores (lo que se hace), emocionales y afectivos (lo que se siente), cognitivos (lo que se piensa) y comunicativos (lo que se dice). Son respuestas específicas a situaciones concretas [y] se ponen en juego en contextos interpersonales, son conductas que se dan siempre en relación con otras personas, sean iguales o adultos. (p. 32)

Variable 2: Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

El Diseño Curricular Nacional 2016, la define como

Llevar a la acción una idea creativa movilizando con eficiencia y eficacia los recursos, tareas, y técnicas necesarias para alcanzar objetivos y metas individuales o colectivas en atención de resolver una necesidad no satisfecha o un problema económico o social. (p. 83)

2.2 Operacionalización de variables

2.2.1. Definición operacional

Morlote y Celiseo (2004) afirman que la definición operacional hace referencia a la escala y al nivel de medición que el investigador va a emplear para “cuantificar o calificar una variable” (p. 57). Hernández, Fernández y Baptista (2010) conciben este constructo como “conjunto de procedimientos y actividades que se desarrollan para medir una variable” (p. 111). Ambas definiciones tienen relación con la definición que ya habían propuesto Kerlinger y Lee (2002):

Una definición operacional asigna significado a un constructo o variable al especificar las actividades u “operaciones” necesarias para medirlo y evaluar la medición. De manera alternativa, una definición operacional constituye una especificación de las actividades del investigador para medir una variable o para manipularla. En síntesis, define y aporta

significado a una variable al delinear paso a paso lo que el investigador debe hacer para medirla y para evaluar dicha medición (p.37).

Estas definiciones nos han servido de guía para elaborar las matrices de operacionalización de nuestras variables de investigación.

Tabla 1.

Matriz de operacionalización de la variable Habilidades sociales

Dimensiones	Indicadores	Items	Escala de medición y valor	Niveles e intervalo
Cognitiva	Rapidez en el aprendizaje	Del 1 al 5	Totalmente de acuerdo	Alto
	Concentración en las tareas			
	Identificación de necesidades			
	Empatía			
Emocional	Planificación	Del 6 al 9	(5)	[54-104]
	Emociones		Muy de acuerdo	Medio
	Sentimientos		(4)	
	Apasionamiento		Regular acuerdo	
	Estrés		(3)	
Instrumental	Promoción de ideas	Del 10 al 13	Poco de acuerdo	Bajo
	Grado de Iniciativa		(2)	[26-34]
	Toma de decisiones		En desacuerdo	
	Manejo de conflictos			
Comunicativa	Capacidad de diálogo	Del 14 al 17	(1)	
	Cortesía			
	Exposición de ideas			
	Influencia en los demás			

Tabla 2.

Matriz de operacionalización de la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición y valor	Niveles e intervalo
Creación de propuestas de valor	Aporta ideas creativas	Del 18 al 20		
	Validación de ideas			
	Uso de estrategias			
Trabajo cooperativo para lograr objetivos y metas	Trabajo en equipo	Del 21 al 24	Totalmente de acuerdo	Alto [54-104]
	Análisis de desempeño		(5)	
	Ejecución de roles		Muy de acuerdo	
	Tolerancia de la frustración		(4)	
Aplicación de habilidades técnicas	Dominio de programas informáticos	Del 25 al 27	Regular acuerdo	Medio [35-53]
	Ejecución de procesos		Poco de acuerdo	
	Selección de herramientas y métodos		(2)	Bajo [26-34]
			En desacuerdo	
Evaluación de los resultados del proyecto	Cambios generados	Del 28 al 31	(1)	
	Uso de la información para tomar decisiones			
	Análisis de impactos			
	Estrategias de sostenibilidad			

Fuente: Currículo Nacional 2016.

2.3 Metodología

El método empleado en esta investigación es el cuantitativo, el cual se sirve de la recolección de datos para probar hipótesis, y se apoya en la medición numérica y el análisis estadístico para fijar modelos de comportamiento y justificar teorías (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

La investigación se realizó bajo el esquema del *método* hipotético deductivo, que permite probar las hipótesis a través de un diseño estructurado, asimismo porque busca la objetividad y mide la variable del objeto de estudio. El método hipotético deductivo permite probar la verdad o falsedad de las hipótesis que no se pueden demostrar directamente, debido a su carácter de enunciado general. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) dentro de un enfoque deductivo cuantitativo se procede a plantear los problemas, estos dan origen a los objetivos e hipótesis que son el fundamento del marco teórico “de acuerdo a las variables planteadas en la investigación” (p.144). Para Bernal (2006) el método hipotético deductivo consiste en “Un procedimiento que parte de unas aseveraciones en calidad de hipótesis y busca refutar o aceptar tales hipótesis deduciendo de ellas, conclusiones que deben afrontarse con los hechos” (p.56).

2.4. Tipo de estudio

El tipo de investigación es básica, porque de acuerdo con Tamayo (2010), parte de un planteamiento de marco teórico y permanece en él, tiene la finalidad de formular nuevas teorías o modificar las existentes y busca incrementar los conocimientos científicos o filosóficos (p.8).

2.4.1. Niveles o alcances de la investigación

El nivel o alcance de este trabajo de investigación es correlacional.

Yuni y Urbano (2006) señalan:

En los estudios correlacionales se quiere demostrar la relación que existe entre dos o más variables, sin que se pueda identificar cuáles son las variables independientes y dependientes. Un estudio correlacional pretende determinar si existe relación entre las variables

A, B, C y D. El propósito de un estudio de este tipo es saber cómo se puede comportar una variable, conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas. (p. 81)

En tal sentido, Hernández, Fernández y Baptista (2010) sostienen:

“Es importante recalcar que, en la mayoría de los casos, las mediciones de las variables correlacionales proviene de los mismos participantes, pues no es lo común que se correlacionen mediciones de una variable hechas en ciertas personas, con mediciones de otra variable realizadas en personas distintas. Así, para establecer la relación entre la motivación y la productividad, no sería válido correlacionar mediciones de la motivación en trabajadores colombianos como mediciones sobre la productividad en trabajadores peruanos. (p. 82).

2.5 Diseño de investigación

El diseño de la investigación fue no experimental de corte transversal, correlacional. Para Sánchez y Reyes (1998) la importancia de los estudios correlacionales radica en que:

Está orientada a la determinación del grado de relación existente entre dos o más variables de interés de una misma muestra de sujetos o el grado de relación entre dos fenómenos o eventos observados (p. 79)

Los diseños de investigación transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Hernández, Fernández y Baptista (2010) señalan que investigación de corte transversal recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único y tiene como propósito “describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía” (p.151).

El diseño es no experimental porque no se realizó experimento alguno no se aplicó ningún tratamiento o programa, es decir, no existió manipulación de variables, observándose de manera natural los hechos o fenómenos, es decir tal y como se dan en su contexto natural.

El diseño de investigación tiene el siguiente esquema

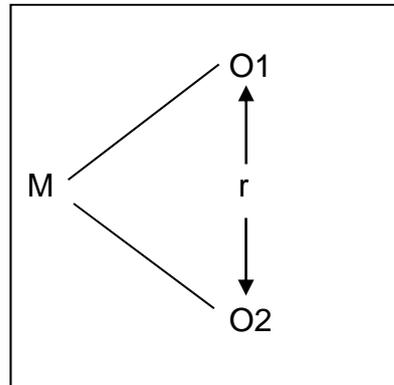


Figura 1. Esquema de diseño. Elaboración propia.

Donde:

M es la muestra de investigación

O1 es la observación de la variable 1 (Habilidades sociales)

O2 es la observación de la variable 2 (Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social)

r es el grado de relación entre ambas variables.

2.6 Población, muestra y muestreo

2.6.1 Población

La población viene a ser la totalidad de elementos sobre los cuales puede realizarse los objetos que caracterizan a un problema (Bernal, 2006) y de acuerdo con Briones (1996) “componen el colectivo en el cual se estudiará el fenómeno expuesto en el proyecto de investigación” y su delimitación exacta viene a ser la condición necesaria para que se alcancen los objetivos de la investigación.

La población de estudio está formada por los 136 estudiantes de nivel secundario de la IE Felipe Santiago Salaverry.

Tabla 3.

Distribución de la población

Nivel	Ciclos	Grados	Secciones	Unidad de análisis	Cantidad de alumnos	Porcentaje
Secundaria	VI	1	Única	Alumnos	31	22,79%
		2	A		16	11,76%
	VII		B		16	11,76%
		3	Única		25	18,38%
		4	Única		26	19,12%
		5	Única		22	16,18%
		Total				136

Fuente: Oficina de matrícula IE

2.6.2 Muestra

La muestra de nuestra investigación es de tipo no probabilístico, intencional y censal, pues se aplicó el instrumento bajo la modalidad de censo con la finalidad de minimizar el margen de error (Apaza 2012). Siguiendo a Ramirez (1997), citado por Aguilar y Ramírez (2013), una muestra censal “es aquella donde todas las unidades de investigación son consideradas como una muestra”. De acuerdo con Anderson (2008) y Hernández *et al.* (2010) la muestra es un subconjunto de la población. No obstante, al ser este un estudio no probabilístico, en donde el criterio de selección tiene relación con las intenciones del investigador (Hernández, Fernández y Baptista, 1997) la muestra refiere a todos los estudiantes de secundaria. Después de contabilizar los alumnos que no asistieron a clase y de depurar mecánicamente las encuestas, se realizó el trabajo estadístico con 100 alumnos de la IE Felipe Santiago Salaverry.

Tabla 4.

Distribución de la muestra.

Nivel	Ciclos	Grados	Secciones	
Secundaria	VI	1	Única	Alumnos
		2	A	
	VII		B	
		3	Única	
		4	Única	
		5	Única	
		Total		

Fuente: base de datos

2.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica: Las técnicas de recolección de datos son aquellas que permite obtener todos los datos necesarios para realizar la investigación del problema que mediante la utilización de instrumento que se diseñaron de acuerdo a la técnica a seguir. Según Tamayo (1998) las técnicas e instrumentos de recolección de datos “son la expresión operativa del diseño de la investigación la especificación”.

Instrumento. Según Arias (1999), los instrumentos son los medios materiales que se emplean para recoger y almacenar la información. El instrumento empleado en esta investigación es el cuestionario y se utilizará para medir la relación entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes analizados.

El instrumento utilizó la escala de Liker con la finalidad de recolectar datos e información necesaria.

Cuestionario. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir; debe ser congruente con el planteamiento del problema e hipótesis.

Ficha Técnica del Cuestionario de Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Autor: Nilton Zelada Minaya

Propósito: Conocer el grado de percepción de la correlación entre las Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en alumnos de secundaria.

Forma de Administración: Individual y colectiva

Tiempo: 30 minutos (aproximadamente).

Usuarios: Alumnos de educación secundaria.

Corrección: Manual.

Puntuación: El instrumento se ha construido tomando en cuenta el método de escalamiento de Rensis Likert. Se le solicita al examinado que externé su reacción eligiendo una de categorías en cada ítem de la escala. A cada categoría se le asigna un valor numérico, tal como se observa a continuación:

1: Nunca 2: Casi nunca 3: A veces 4: Casi siempre 5: Siempre

2.7.1 Validez del instrumento

Para medir el nivel de validez del instrumento se utilizó la técnica de Juicio de expertos y el Informe de expertos para validar los cuestionarios, los cuales fueron revisados por docentes con el grado de doctor y especializados en metodología.

De acuerdo con Hernández et al. (2010) la validez “se refiere al grado en el cual un instrumento realmente mide la variable que pretende medir”.

Los instrumentos diseñados para este trabajo fueron sometidos a juicio de tres expertos:

Tabla 5.

Opinión de la aplicabilidad según jueces expertos.

Nombres y apellidos del experto	Opinión de aplicabilidad
1. Dra. Isabel Menacho Vargas	Aplicable
2. Dra. Paula Liza Dubois	Aplicable
3. Dr. Noel Alcas Zapata	Aplicable

Fuente: Elaboración propia

2.7.2. Confiabilidad del instrumento

Con la finalidad de probar la consistencia interna del cuestionario se efectuó una prueba piloto en la cual colaboraron 20 estudiantes. Los resultados dieron un coeficiente Alfa de Cronbach de 0,842 para Habilidades sociales y 0,873 para Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social. De acuerdo a lo teorizado por DeVellis (2003) y Kline (2000), ambos análisis no solo exceden el mínimo de 0,70 para determinar la confiabilidad de la prueba sino que demuestra que el instrumento de medición es bastante confiable.

Tabla 6.

Estadísticos de fiabilidad variable Habilidades sociales.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,842	17

Fuente: SPSS

Tabla 7.

Estadísticos de fiabilidad variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Alfa de Cronbach	N de elementos
,873	14

Fuente: SPSS

2.8 Métodos de análisis de datos

El análisis de la información se ha realizado con el software estadístico SPSS versión 21 en español, para lo cual se ha tabulado y validado previamente el instrumento. Luego se elaboraron las tablas y figuras correspondientes y se dio respuesta a los objetivos planteados. Para el análisis descriptivo de los datos se elaboraron “tablas de contingencia” que relacionan a las dos variables y el gráfico de barras de tridimensionales. Para probar la hipótesis en el análisis inferencial, se utilizó la prueba del coeficiente de correlación de Spearman.

2.9 Aspectos éticos

El presente trabajo de investigación que realizamos cuenta con la debida autorización de la autoridad de la institución educativa en la cuales se realizó la investigación. El trabajo de investigación es totalmente real y verdadero, con datos e información verídica y fidedigna de la misma realidad problemática a investigar. Por lo tanto, esperamos alcanzar nuestras metas.

III. Resultados

3.1 Resultados descriptivos

3.1.1 Habilidades sociales

La muestra estuvo conformada por 100 alumnos de nivel secundaria de la institución educativa I.E. Felipe Santiago Salaverry, a quienes se les aplicó dos cuestionarios para medir tanto la variable Habilidades sociales como la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Después de aplicar a la muestra el cuestionario de Habilidades sociales, los resultados indican que de los 100 alumnos el 57% presentan un nivel Medio, mientras que para el 43% existe un nivel Alto. Ver tabla N° 8 y figura N° 2.

Tabla 8

Distribución de los resultados de la variable Habilidades sociales

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Medio	57	57,0	57,0	57,0
Válidos Alto	43	43,0	43,0	100,0
Total	100	100,0	100,0	

Fuente: base de datos

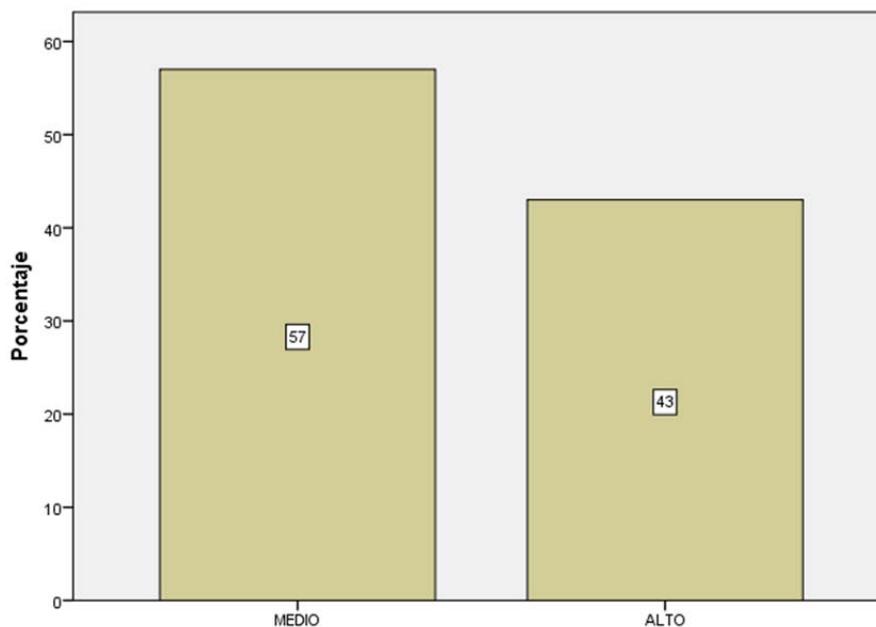


Figura 2. Resultados de la variable Habilidades sociales.

Fuente: Base de datos

En la tabla 9 de 14 alumnos en su variable Habilidades sociales, el 24,6% presenta nivel medio, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presentan nivel bajo, de 21 alumnos el 36,8% presenta un nivel medio en las variables Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, de 22 alumnos el 38,6% presenta un nivel medio en la Habilidades sociales y un nivel alto Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 9 alumnos en su variable Habilidades sociales, el 20,9% presenta nivel alto, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel bajo, de 15 alumnos el 34,9% presenta un nivel alto en la variable Habilidades sociales mientras que en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta un nivel medio, y de 19 alumnos el 44,2% presenta un nivel alto en la Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 23 alumnos en su variable Habilidades sociales, el 23,0% presenta nivel alto, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel bajo, de 36 alumnos el 36% presenta un nivel alto en la variable Habilidades sociales mientras que en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta un nivel medio, y de 41 alumnos el 41% presenta un nivel alto en Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Tabla 9

Tabla de contingencia Habilidades sociales – Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

		Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Habilidades sociales	Medio	Recuento	14	21	22	57
		% dentro de habilidades sociales	24,6%	36,8%	38,6%	100,0%
	Alto	Recuento	9	15	19	43
		% dentro de habilidades sociales	20,9%	34,9%	44,2%	100,0%
Total	Recuento	23	36	41	100	
	% dentro de habilidades sociales	23,0%	36,0%	41,0%	100,0%	

Fuente: base de datos

3.1.2 Habilidades cognitivas

Respecto a la Habilidades sociales en su dimensión Habilidades cognitivas, se observa que el 36% de alumnos evalúa este nivel como Alto, mientras que para el 46% existe un nivel medio. Por otro lado, solo el 18% tiene en esta área un nivel bajo. Ver tabla 10 y figura 3.

Tabla 10

Distribución de resultados de la dimensión Habilidades cognitivas

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bajo	18	18,0	18,0	18,0
	Medio	46	46,0	46,0	64,0
	Alto	36	36,0	36,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Fuente: base de datos

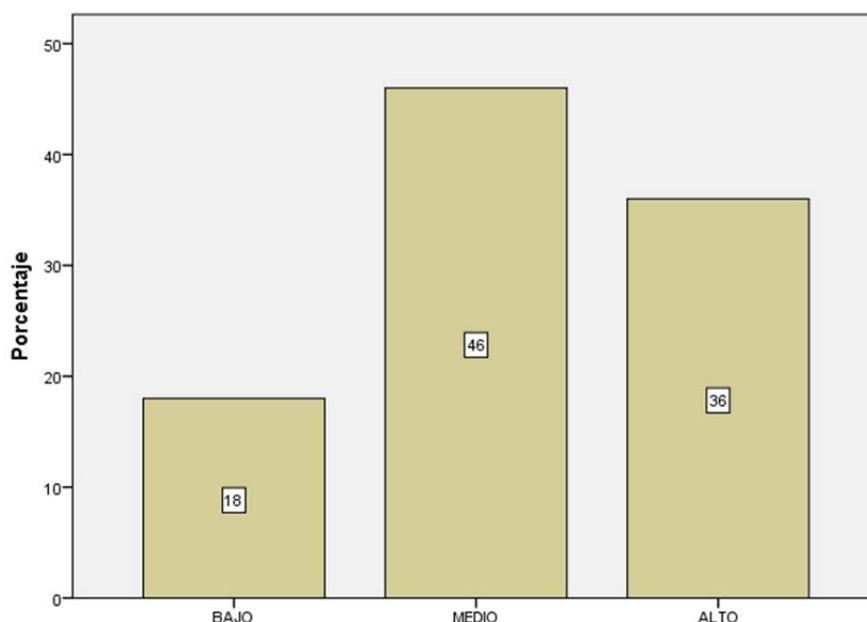


Figura 3. Resultados de la dimensión Habilidades cognitivas.

Fuente: Base de datos

En la tabla 11 de 18 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades cognitivas y la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, 18 alumnos presentan el 100% en nivel bajo.

De 46 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades cognitivas, 5 alumnos presentan el 10,9% presenta nivel medio, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel bajo, de 24 alumnos el 52,2% presenta un nivel medio en la variable Habilidades sociales en su dimensión Cognitiva y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, y de 17 alumnos el 37% presenta un nivel medio en la dimensión Cognitiva y un nivel alto en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 36 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades cognitivas, 12 alumnos presentan el 33,3% en nivel alto, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel medio, de 24 alumnos el 66,7% presenta un nivel alto en la variable Habilidades sociales en su dimensión Cognitiva y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Tabla 11

Tabla de contingencia Habilidades cognitivas y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

		Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Habilidades cognitivas	Bajo	Recuento	18	0	0	18
		% dentro de Habilidades cognitivas	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
		Recuento	5	24	17	46
	Medio	% dentro de Habilidades cognitivas	10,9%	52,2%	37,0%	100,0%
		Recuento	0	12	24	36
		% dentro de Habilidades cognitivas	0,0%	33,3%	66,7%	100,0%
	Alto	Recuento	23	36	41	100
		% dentro de Habilidades cognitivas	23,0%	36,0%	41,0%	100,0%
		Total				

Fuente: base de datos

3.1.3 Habilidades emocionales

Respecto a la dimensión Habilidades emocionales de la variable Habilidades sociales, el 38% de alumnos muestran un nivel alto, un 45% determina un nivel medio y solo el 17% la valora como un nivel bajo. Ver tabla 12 y figura 4.

Tabla 12

Distribución de resultados de la dimensión Habilidades emocionales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bajo	17	17,0	17,0	17,0
	Medio	45	45,0	45,0	62,0
	Alto	38	38,0	38,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Fuente: base de datos

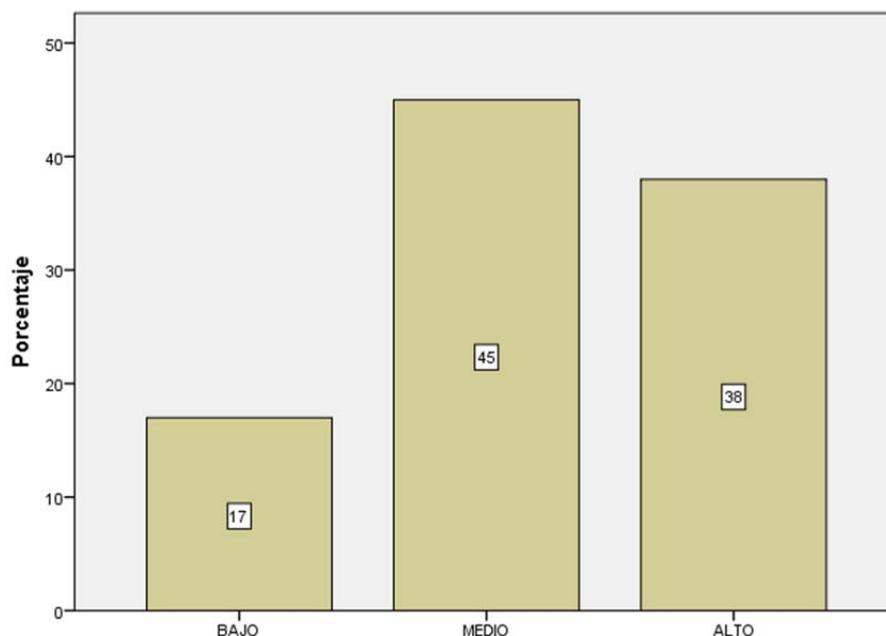


Figura 4. Resultados de la dimensión Habilidades emocionales.

Fuente: Base de datos

En la tabla 13, de 17 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades emocionales y la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, 17 alumnos (el 100%) presenta nivel bajo.

De 45 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades emocionales, 5 alumnos representan el 11,1% y presentan nivel medio, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel bajo, de 23 alumnos el 51,1% presenta un nivel medio en la variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades emocionales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, mientras que 17 alumnos (el 37,8%) presenta un nivel medio en la Habilidades emocionales y un nivel alto en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 38 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades emocionales, 1 alumno representa el 2,6% y presenta nivel alto, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel bajo, 13 alumnos (el 34,2%) presentan un nivel alto en la

dimensión Habilidades emocionales, pero en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presentan un nivel medio; 24 alumnos (el 63,2%) presentan nivel alto tanto en la dimensión Habilidades emocionales como en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Tabla 13

Tabla de contingencia Habilidades emocionales – Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

			Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Habilidades emocionales	Bajo	Recuento	17	0	0	17
		% dentro de habilidades emocionales	100,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	Medio	Recuento	5	23	17	45
		% dentro de habilidades emocionales	11,1%	51,1%	37,8%	100,0%
	Alto	Recuento	1	13	24	38
		% dentro de habilidades emocionales	2,6%	34,2%	63,2%	100,0%
Total	Recuento	23	36	41	100	
	% dentro de habilidades emocionales	23,0%	36,0%	41,0%	100,0%	

Fuente: base de datos

3.1.4 Habilidades instrumentales

En cuanto a la dimensión Habilidades instrumentales de la variable Habilidades sociales, el 41% de los alumnos obtiene un nivel alto, para el 41% nivel medio, mientras que solo el 18% de alumnos registra valores en un nivel bajo. Ver tabla 14 y figura 5.

Tabla 14

Distribución de resultados de la dimensión Habilidades instrumentales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bajo	18	18,0	18,0	18,0
	Medio	41	41,0	41,0	59,0
	Alto	41	41,0	41,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Fuente: base de datos

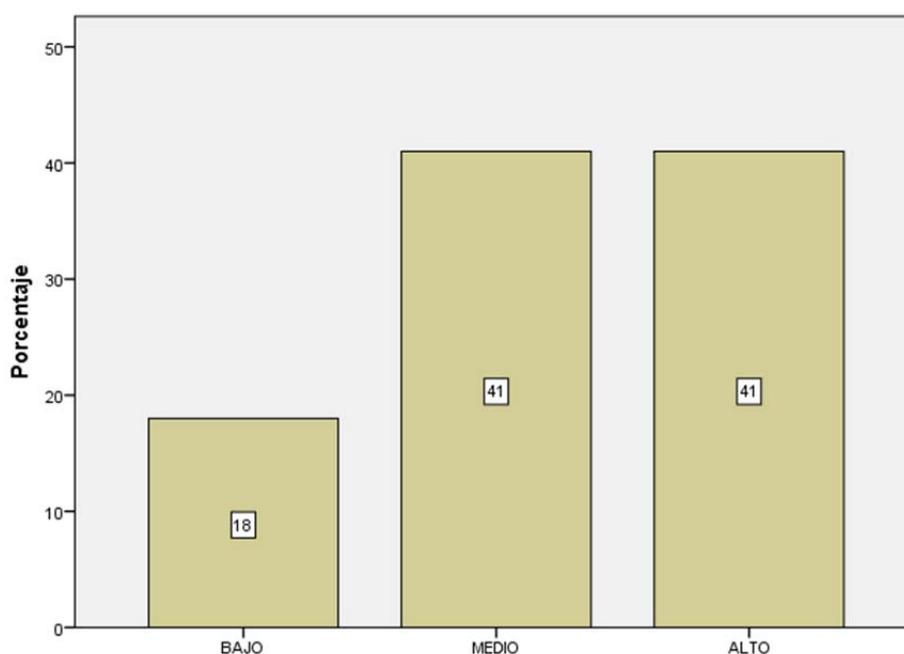


Figura 5. Resultados de la dimensión Habilidades instrumentales.

Fuente: Base de datos

En la tabla 15 de 18 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Instrumentales y la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, 16 alumnos (88,9%) presentan nivel bajo, 1 alumno (5,6%) presenta un nivel bajo en Habilidades Instrumentales y un nivel medio en Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, y 1 alumno (5,6%) presenta un nivel medio en Habilidades Instrumentales y un nivel alto en Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 41 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Instrumentales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, 6 alumnos (14,6%) presentan nivel medio, 20 alumnos (48,8%) presentan un nivel medio en la variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Instrumentales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, y 15 alumnos (36,6%) presentan un nivel medio en la dimensión Habilidades Instrumentales y un nivel alto en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 41 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Instrumentales, 1 alumno (2,4%) presenta nivel alto, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel bajo; 15 alumnos (36,6%) presentan un nivel alto en la dimensión Habilidades Instrumentales, mientras que en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta un nivel medio; finalmente, 25 alumnos (61%) presentan nivel alto tanto en Habilidades Instrumentales como en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Tabla 15

Tabla de contingencia Habilidades instrumentales – Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

		Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Habilidades instrumentales	Bajo	Recuento	16	1	1	18
		% dentro de habilidades instrumentales	88,9%	5,6%	5,6%	100,0%
	Medio	Recuento	6	20	15	41
		% dentro de habilidades instrumentales	14,6%	48,8%	36,6%	100,0%
	Alto	Recuento	1	15	25	41
		% dentro de habilidades instrumentales	2,4%	36,6%	61,0%	100,0%
Total	Recuento	23	36	41	100	
	% dentro de habilidades instrumentales	23,0%	36,0%	41,0%	100,0%	

Fuente: base de datos

3.1.5 Habilidades comunicativas

En cuanto a la dimensión Habilidades comunicativas de la variable Habilidades sociales, el 35% de los alumnos evalúa este nivel como alto, el 46% cumple en un nivel medio, mientras que solo el 19% registra valores bajos en este tipo de habilidades. Ver tabla 16 y figura 6.

Tabla 96

Distribución de resultados de la dimensión Habilidades comunicativas

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
Bajo	19	19,0	19,0	19,0
Medio	46	46,0	46,0	65,0
Alto	35	35,0	35,0	100,0
Total	100	100,0	100,0	

Fuente: base de datos

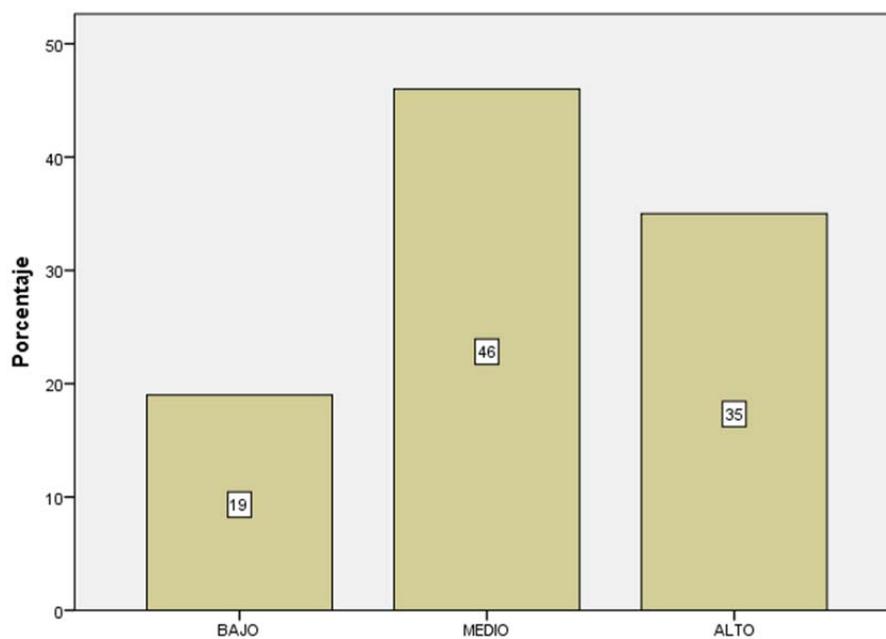


Figura 6. Resultados de la dimensión Habilidades comunicativas.

Fuente: Base de datos

En la tabla 17 de 19 alumnos en la variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Comunicativas y la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, 15 alumnos (78,9%) presentan nivel bajo; 3 alumnos (15,8%) presentan un nivel bajo en Habilidades comunicativas y un nivel medio en Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, mientras que 1 alumno (5,3%) registra un nivel bajo en Habilidades comunicativas y un nivel alto en la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 46 alumnos en su variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Comunicativas y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, 5 alumnos (14,6%) presentan nivel medio en Habilidades comunicativas pero un nivel bajo en Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social; 24 alumnos (52,2%) presentan un nivel medio tanto en la variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Comunicativas como en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social; y 17 alumnos (37%) presentan un nivel medio en Habilidades comunicativas pero un nivel alto en Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

De 35 alumnos, en la variable Habilidades sociales en su dimensión Habilidades Comunicativas, 3 alumnos (8,6%) presentan nivel alto, mientras que en la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social presenta nivel bajo; 9 alumnos (25,7%) presenta un nivel alto en Habilidades Comunicativas pero en Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social solo alcanzan el nivel medio; finalmente, 23 alumnos (65,7%) presenta nivel alto tanto en Habilidades comunicativas como en Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Tabla 17

Tabla de contingencia Habilidades comunicativas – Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

		Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Habilidades comunicativas		Recuento	15	3	1	19
	Bajo	% dentro de habilidades comunicativas	78,9%	15,8%	5,3%	100,0%
		Recuento	5	24	17	46
	Medio	% dentro de habilidades comunicativas	10,9%	52,2%	37,0%	100,0%
		Recuento	3	9	23	35
	Alto	% dentro de habilidades comunicativas	8,6%	25,7%	65,7%	100,0%
Total		Recuento	23	36	41	100
		% dentro de habilidades comunicativas	23,0%	36,0%	41,0%	100,0%

Fuente: base de datos

3.1.6 Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

En la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, el 36% de los alumnos, presenta un nivel medio, el 41% logra un nivel alto, mientras el 23% presenta un nivel bajo. Ver tabla 18 y figura 7.

Tabla 18

Distribución de resultados de la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Bajo	23	23,0	23,0	23,0
	Medio	36	36,0	36,0	59,0
	Alto	41	41,0	41,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Fuente: base de datos

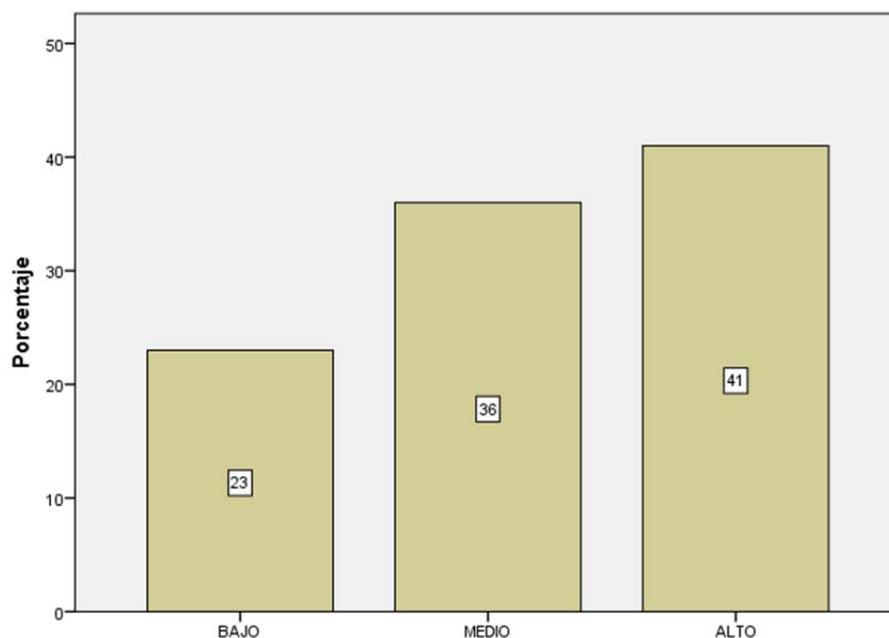


Figura 7. Resultados de la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

Fuente: Base de datos

3.2 Resultados correlacionales

3.2.1 Relación entre Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Prueba de hipótesis

H_0 : No Existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

H_a : Existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Nivel de significancia (alfa)

Con un nivel de confianza del 95% y de significancia del 5% o 0.05 ($\alpha = 0.05$), se rechaza H_0 a favor de H_a , siempre y cuando el p-valor < 0.05

Correlación de Spearman

Con referencia al valor de p (p-valor), de la Tabla 19 se tiene que con una probabilidad de error del 0.00% existe relación positiva entre las Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

Además, respecto a la relación entre las variables Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, se obtiene un coeficiente Rho de Spearman de 0,63, lo cual indica que la tendencia es positiva (directa) y la magnitud de los puntos, es decir su concentración, indica un grado moderado. (Ver tabla 19).

Tabla 19

Relación entre la Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, Lima

		Habilidades sociales	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social
Rho de Spearman		Coeficiente de correlación	1,000
	Habilidades sociales	Sig. (bilateral)	,633**
		N	100
	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	Coeficiente de correlación	,633**
		Sig. (bilateral)	1,000
		N	100

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: base de datos

Por tanto, se acepta la hipótesis del investigador (Ha): existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

3.2.2 Relación entre Habilidades cognitivas y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Prueba de hipótesis

H₀: No Existe relación positiva entre las habilidades cognitivas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

H₁: Existe relación positiva entre las habilidades cognitivas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Nivel de significancia (alfa)

Con un nivel de confianza del 95% y de significancia del 5% o 0.05 ($\alpha = 0.05$), se rechaza H₀ a favor de H₁, siempre y cuando el p-valor < 0.05

Correlación de Spearman

Con referencia al valor de p (p-valor), de la Tabla 20 se tiene que con una probabilidad de error del 0.00% existe relación positiva entre las Habilidades cognitivas y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Además, respecto a la relación entre las variables Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, se obtiene un coeficiente Rho de Spearman de 0,68, lo cual indica que la tendencia es positiva (directa) y la magnitud de los puntos, es decir su concentración, indica un grado moderado. (Ver tabla 20).

Tabla 20

Relación entre la Habilidades cognitivas y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, Lima

		Habilidades cognitivas	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social
Rho de Spearman		Coefficiente de correlación	1,000
	Habilidades cognitivas	Sig. (bilateral)	,000
		N	100
	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	Coefficiente de correlación	,685**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	100

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: base de datos

Por tanto, se acepta la primera hipótesis específica del investigador (H_1): existe relación positiva entre las habilidades cognitivas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

3.2.3 Relación entre Habilidades emocionales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Prueba de hipótesis

H_0 : No Existe relación positiva entre las habilidades emocionales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

H_2 : Existe relación positiva entre las habilidades emocionales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Nivel de significancia (alfa)

Con un nivel de confianza del 95% y de significancia del 5% o 0.05 ($\alpha = 0.05$), se rechaza H_0 a favor de H_2 , siempre y cuando el p-valor < 0.05

Correlación de Spearman

Con referencia al valor de p (p-valor), de la Tabla 21 se tiene que con una probabilidad de error del 0.00% existe relación positiva entre las Habilidades emocionales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Además, respecto a la relación entre las variables Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, se obtiene un coeficiente Rho de Spearman de 0,60, lo cual indica que la tendencia es positiva (directa) y la magnitud de los puntos, es decir su concentración, indica un grado moderado. (Ver tabla 21).

Tabla 21

Relación entre la Habilidades emocionales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, Lima

			Habilidades emocionales	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social
Rho de Spearman	Habilidades emocionales	Coefficiente de correlación	1,000	,604**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	100	100
	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	Coefficiente de correlación	,604**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	100	100

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: base de datos

Por tanto, se acepta la segunda hipótesis específica del investigador (H₂): existe relación positiva entre las habilidades emocionales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

3.2.4 Relación entre Habilidades instrumentales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Prueba de hipótesis

H_0 : No Existe relación positiva entre las habilidades instrumentales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

H_3 : Existe relación positiva entre las habilidades instrumentales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Nivel de significancia (alfa)

Con un nivel de confianza del 95% y de significancia del 5% o 0.05 ($\alpha = 0.05$), se rechaza H_0 a favor de H_3 , siempre y cuando el p-valor < 0.05

Correlación de Spearman

Con referencia al valor de p (p-valor), de la Tabla 22 se tiene que con una probabilidad de error del 0.00% existe relación positiva entre las Habilidades instrumentales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Además, respecto a la relación entre las variables Habilidades instrumentales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, se obtiene un coeficiente Rho de Spearman de 0,68, lo cual indica que la tendencia es positiva (directa) y la magnitud de los puntos, es decir su concentración, indica un grado moderado. (Ver tabla 22).

Tabla 10

Relación entre la Habilidades instrumentales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, Lima

		Habilidades instrumentales	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social
Rho de Spearman		Coefficiente de correlación	1,000
	Habilidades instrumentales	Sig. (bilateral)	,689**
		N	100
	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	Coefficiente de correlación	,689**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	100

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: base de datos

Por tanto, se acepta la tercera hipótesis específica del investigador (H₃): existe relación positiva entre las habilidades emocionales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

3.2.4 Relación entre Habilidades comunicativas y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Prueba de hipótesis

H₀: No Existe relación positiva entre las habilidades comunicativas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

H₄: Existe relación positiva entre las habilidades comunicativas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Nivel de significancia (alfa)

Con un nivel de confianza del 95% y de significancia del 5% o 0.05 ($\alpha = 0.05$), se rechaza H_0 a favor de H_4 , siempre y cuando el p-valor < 0.05

Correlación de Spearman

Con referencia al valor de p (p-valor), de la Tabla 23 se tiene que con una probabilidad de error del 0.00% existe relación positiva entre las Habilidades comunicativas y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016. Además, respecto a la relación entre las variables Habilidades comunicativas y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, se obtiene un coeficiente Rho de Spearman de 0,68, lo cual indica que la tendencia es positiva (directa) y la magnitud de los puntos, es decir su concentración, indica un grado moderado. (Ver tabla 23).

Tabla 23

Relación entre la Habilidades comunicativas y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, Lima

			Habilidades comunicativas	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social
Rho de Spearman	Habilidades comunicativas	Coeficiente de correlación	1,000	,689**
		Sig. (bilateral)	.	,000
	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social	N	100	100
		Coeficiente de correlación	,689**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	100	100

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: base de datos

Por tanto, se acepta la cuarta hipótesis específica del investigador (H_4): existe relación positiva entre las habilidades comunicativas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

IV. Discusión

Los resultados de la investigación resuelven las preguntas de investigación. El objetivo del estudio fue determinar si existe relación entre las variables Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social; y los resultados obtenidos muestran que existe una correlación positiva moderada. Nuestros resultados guardan coincidencia con el trabajo de Alanya (2012) quien concluyó que existe de una correlación moderada entre la actitud emprendedora y las habilidades sociales en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao. También hay similitud con el trabajo de Alva (2013) quien encuentra una correlación significativa entre la motivación humana y el emprendimiento en alumnos de quinto de secundaria. En cambio, Correa (2014) encontró un alto nivel de habilidades sociales (0,856) en los estudiantes de ese mismo grado de estudios aunque su investigación fue de tipo descriptivo correlacional y enfoque cualitativo. En la tesis que presentamos, la segunda dimensión de la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social es el Trabajo Cooperativo, constructo que fue investigado como variable correlacional en la tesis de Aguilar y Rodríguez (2013), investigadores que también encuentran una relación positiva (0.256) con la variable habilidades sociales.

Las Habilidades cognitivas y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social pueden tener factores de asociación moderada, ya que sus ejecutores en ocasiones plantean funciones individuales más no colectivas, o mantienen una visión más amplia a nivel general en beneficio del ámbito escolar. Al referirnos a las habilidades de planificación nuestros resultados difieren de los de Correa (2014), quien encuentra un alto nivel en planificación, pero tienen una mejor puntuación positiva que los de Cabrera (2013) quien encuentra un deficiente nivel de desarrollo de las habilidades relacionadas a la planificación en jóvenes de 15 a 18 años, pero a la vez la conclusión de Cabrera puede servir para entender los resultados a los que llegó Zorrilla (2013) cuando realizó su estudio con jóvenes emprendedores de 18 a 32 años y, entre otras conclusiones, señaló que las competencias que menos se desarrollaron los emprendedores entrevistados fueron las relacionadas con las habilidades de planificación, Esto podría tomarse como un vacío que no fue

llenado tanto por la familia como por la escuela. Sin embargo, como sostiene Villa y Poblete (2007) no necesariamente el docente debe dominar los contenidos y temas sobre los que enseña, sino más bien debe tener conocimiento y dominio de las fuentes para organizar y estructurar el aprendizaje adecuadamente.

Con respecto a las Habilidades emocionales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico, nuestros resultados contrastan con la tesis ya citada de Cabrera (2013), la cual encuentra que el nivel de desarrollo de las habilidades sociales relacionadas con los sentimientos es deficiente en los adolescentes de 15 a 18 años. Este mismo estudio determinó que las habilidades que presentan menores niveles de desarrollo son las que están relacionadas a “involucrarse activamente con los demás, al manejo de emociones, al manejo de conductas agresivas, a la tolerancia a las frustraciones y la autoimagen”. En relación con lo anterior Chong, Cohelo y Sandoval (2013) hallaron evidencia de un porcentaje de estudiantes de quinto grado que presenta dificultades en las competencias en el Área de Persona, Familia y Relaciones Humanas.

Nuestro estudio también encuentra una correlación positiva moderada entre la dimensión Habilidades instrumentales y la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social. Este resultado es opuesto al de Grados (2014), cuyo trabajo encontró una influencia negativa en la dimensión toma de decisiones luego de aplicar el programa “Aprendiendo”.

Con respecto a las habilidades comunicativas y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, nuestro trabajo también encontró una relación positiva. En ese sentido, Aguilar y Rodríguez (2013) también hallaron como parte de su trabajo una relación positiva en la dimensión que denominaron “interacción promocional cara a cara” así como en habilidades interpersonales, en las cuales son fundamentales las habilidades comunicativas. Es oportuno traer a colación lo señalado por Rosales (2013) acerca de la importancia que se viene dando en los últimos años a la educación dentro del campo educativo.

V. Conclusiones

Después de haber realizado el trabajo de investigación obtener los resultados damos las siguientes conclusiones:

Primera: Existe una correlación positiva moderada (Rho de Spearman de 0,63) entre las variables Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

Segunda: Existe una correlación positiva moderada (Rho de Spearman de 0,68) entre la variable Habilidades sociales, en su dimensión Habilidades Cognitivas, y la variable la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

Tercera: Existe una correlación positiva moderada (Rho de Spearman de 0,60) entre la variable Habilidades sociales, en su dimensión Habilidades Emocionales, y la variable la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

Cuarta: Existe una correlación positiva moderada (Rho de Spearman de 0,68) entre la variable Habilidades sociales, en su dimensión Habilidades Instrumentales, y la variable la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

Quinta: Existe una correlación positiva moderada (Rho de Spearman de 0,68) entre la variable Habilidades sociales, en su dimensión Habilidades Comunicativas, y la variable la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

VI. Recomendaciones

Primera: El sistema educativo peruano tiene que incorporar en su diseño curricular y sobre todo en la práctica educativa el entrenamiento en habilidades sociales a fin de estar a la altura de lo que exige la sociedad del conocimiento y complementar el enfoque por competencias que ha propuesto el Ministerio de Educación en el Currículo Nacional 2016.

Segunda: El enfoque por competencias tiene que ser bien trabajado desde la planificación curricular de la institución educativa, para que a partir de allí los docentes preparen mejor sus habilidades cognitivas relacionadas no solo con el proceso de enseñanza aprendizaje sino con la organización de sus clases y la planificación didáctica con la finalidad de ser un guía motivador que orienta y lograr el aprendizaje de los alumnos.

Tercera: Brindar capacitación a toda la comunidad educativa en temas de habilidades socioemocionales, por su importancia fundamental en la formación de seres humanos íntegros y capaces de transformar el mundo que les rodea de una manera positiva.

Cuarta: La iniciativa es una habilidad instrumental que debe ser incorporada y trabajada como un tema transversal permanente desde los primeros grados de formación escolar porque, entre otros beneficios, ayuda al individuo a promocionar y emprender proyectos, promocionar sus ideas, tomar decisiones y manejar conflictos; capacidades que no han podido ser desarrolladas a plenitud por las metodologías actuales y no han sido suficientes para incrementar, por ejemplo, el espíritu innovador del alumno.

Quinta: Las instituciones educativas tienen que entender que la comunicación es un aspecto indelible de la educación, porque es el medio que permite y facilita la interacción social dentro de la cual se practican las habilidades sociales y las competencias. Por ello debe ser una práctica diaria en la institución si se desea fomentar más en los estudiantes la creatividad, la innovación, la resolución de problemas y otras habilidades.

VII. Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. y Visalbergui, A. (1992). *Historia de la pedagogía*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Alanya, S. (2012). *Habilidades sociales y actitud emprendedora en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao*. Tesis de Maestría.
- Aguilar, C. y Rodríguez, C. (2013). *Las habilidades sociales y su relación con el trabajo cooperativo en los estudiantes del cuarto grado de secundaria de la IE 3098 "César Vallejo" de Ancón*. Tesis de Maestría.
- Alva, F. (2013). *La motivación humana y el emprendimiento en alumnos del quinto año de educación secundaria de la IE "José María Arguedas" en la zona de Previ, Callao*. Tesis de Maestría.
- Apaza, S. (2012). *Talleres de habilidades sociales en el desarrollo de las capacidades emprendedoras en los estudiantes del VII ciclo de Educación Técnica especialidad Administración y Comercio IE "2 de Mayo", Callao*. Tesis de Maestría.
- Arroyo, M., Korzeniowski, C. y Espósito, A. (2014). Habilidades de planificación y organización, relación con la resolución de problemas matemáticos en escolares argentinos. En *Eureka*, 11(1):52-64.
- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial (2016). *Informe sobre el desarrollo mundial. Dividendos digitales. Panorama general*. Washington: Banco Mundial.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2017). *Aprender mejor. Políticas públicas para el desarrollo de habilidades* (en prensa).
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Cabrera, I. (2003). El procesamiento humano de la información: en busca de una explicación. En *ACIMED* v.11 n.6

- Cabrera, V. (2013). Desarrollo de Habilidades Sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años del Centro Municipal de Formación Artesanal Huancavilca de la ciudad de Guayaquil-2012. Tesis de grado.
- Camacho, C. y Camacho, M. (2005). Habilidades sociales en adolescencia: un programa de intervención. En *Revista Profesional Española de Terapia cognitivo-conductual*. 3, 1-27.
- Cardona, A., Chica, G. y Zapata, L. (2013). El emprendimiento escolar en la institución educativa Pio XII, una alternativa para la formación para trabajo y el desarrollo humano. Tesis de especialización en Gerencia Educativa.
- Carpena, A. (2010). Desarrollo de las competencias emocionales en el marco escolar. En *Participación educativa*, 15.
- Catalán, M., González, S., González, I y Hernández, A. (2011). El aprendizaje de las habilidades emocionales como competencia necesaria en educación. <https://www.researchgate.net/publication/266382469> Recuperado: 2 de abril de 2017.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. (2014). *La educación del futuro y el futuro de la educación*. Lima, Perú: CEPLAN.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. (2015). *Pronósticos y escenarios: Educación en el Perú al 2030. La aplicación del modelo International futures*. Lima, Perú: CEPLAN.
- Chiavenato, I. (2007). *Administración de recursos humanos. El capital humano de las organizaciones*. 8ª. ed. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Chonchol, J. (1998). Impacto de la globalización en las sociedades latinoamericanas: ¿que hacer frente a ello? En *Estudios Avancados* 12 (34)
- Chong, K., Cohelo, A., Sandoval, B. Desarrollo de competencias en el área de persona, familia y relaciones humanas en los estudiantes de 5to grado, nivel secundaria, en el Colegio Nacional de Iquitos-2013

- Coleman, James (1974): *Power and the Structure of Society*, Nueva York: Norton.
- (1986): *Individual Interests and Collective Action*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Combs y Slaby. (1977). Social-Skills Training with Children. En B.B. Lahey et. al. (eds.) *Advances in clinical Child Psychology*. New York: Plenum Press, 1977.
- Correa, V. (2014). Niveles de habilidades sociales en los estudiantes de quinto año de secundaria de la IE 3055 Túpac Amaru, Comas. Tesis de Maestría UCV.
- Del Pozo, J. (2013). *Habilidades sociales*. Manual del alumno. (Autor)
- Espinoza, C y Peña, M. (2012). Los factores que favorecen la cultura del emprendimiento en la educación básica regular. El caso de las instituciones educativas 14511 y 1450. Tesis de maestría (PUCP).
- Fiszbein, A., Cosentino, C. y Cumsille, B.. (2016). *El desafío del desarrollo de habilidades en América Latina: Un diagnóstico de los problemas y soluciones de política pública*. Washington, DC: Diálogo Interamericano y Mathematica Policy Research.
- Foro Económico Mundial (2016). *El futuro de los empleos Empleo, Habilidades y Estrategia de la fuerza de trabajo Cuarta Revolución Industrial*. (spi)
- Furnham, A. (1979). Assertiveness in three cultures: Multidimensionality and cultural differences. *Journal of Clinical Psychology*, 35, 522-527.
- Grados, J. (2014). *Aplicación del programa "Aprendiendo" en las habilidades sociales de los estudiantes del tercer año de secundaria de la IE Parroquial San Vicente Ferrer, Covida*. Tesis de Maestría.
- Herrera, F. (2008). Habilidades cognitivas. <http://cursos.aiu.edu/Desarrollo%20de%20Habilidades%20del%20Pensamiento/PDF/Tema%203.pdf>. Recuperado el 10 de enero de 2017

- Lazarus, R. y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. Nueva York: Springer.
- León, A. (2007). "Qué es la educación". En *Educere*, vol. 11, núm. 39, octubre-diciembre, pp. 595-604.
- López, E. (2000). "Competencia social y habilidades sociales como ámbito de prevención de los conflictos". En *Educación para el 2000*.
- Macedo, B. (2006) *Habilidades para la vida: Contribución desde la educación científica en el marco de Década de la educación para el desarrollo sostenible*. Congreso Internacional de Didáctica de las Ciencias La Habana, Cuba, 6 al 10 de febrero del 2006
- Merlo, R., González, M. y González, J. (S/F). "Características de las habilidades sociales en alumnos de un curso de física del nivel universitario" En II Jornadas de Investigación en Ingeniería del NEA y países limítrofes. Formosa, Argentina: Universidad Tecnológica Nacional.
- Ministerio de Educación del Gobierno de España (2010). *Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del nuevo milenio en los países de la OCDE*. Madrid: Ministerio de Educación
- Ministerio de Educación del Perú (2016). *Currículo nacional de la educación básica*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación del Perú (2013). *Tutoría y Orientación Educativa. Aprendiendo a resolver conflictos en las instituciones educativas*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Salud del Perú (2005). *Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares*. Lima, Perú: Ministerio de Salud.
- Monereo C. (1990). Las estrategias de aprendizaje en la educación formal: enseñar a pensar y sobre el pensar. *Infancia y Aprendizaje*, 50, 3-25

- Morales, M., Benitez, M., Agustín, D. (2013). Habilidades para la vida (cognitivas y sociales) en adolescentes de una zona rural En *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 15, núm. 3, pp. 98-113.
- Oficina Internacional del Trabajo (2016). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias del empleo juvenil*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2015). *Competencias más allá de la escuela* (spi).
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2016). *Avanzando hacia una mejor Educación para Perú* (spi).
- Ortego, M., López, S. y Álvarez, M. (2011). Tema 7. Las habilidades sociales. Ciencias Psicosociales I. Universidad de Cantabria. <http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/ciencias-psicosociales-i/materiales/bloque-tematico-ii/tema-7.-las-habilidades-sociales-1/tema-7.-las-habilidades-sociales> Recuperado el 31 de enero de 2017
- Ovejero, A. (1990). Relaciones entre el profesional de la salud y el enfermo. In S. Barriga (Ed.), *Psicología de la salud* (). Sevilla: Alfar.
- Payá, M. (1992). El autoconocimiento como condición para construir una personalidad moral y autónoma En *Comunicación, Lenguaje y Educación*, núm. 15, pp. 69-76.
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. Madrid, España: Editex.
- Ramos, A. Herrera, J. y Ramírez, M. (2010). Desarrollo de habilidades cognitivas con aprendizaje móvil: un estudio de casos. En *Comunicar* Nº 34, v. XVII.
- Real Academia Española de la Lengua. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. 23ª. ed. Madrid, España.
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. Valencia, España: ACDE Ediciones.

- Rosales, J. et al (2013). *Habilidades sociales*. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Ruiz, M. (2013). (Coord.). *América Latina en la crisis global: problemas y desafíos*. México: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Rigney, Joseph. (1978). Learning strategies: a theoretical perspective. En O'Neil, H.F. (Ed.): *Learning strategies*. Academic Press. USA.
- Sanchiz, M. y Traver, J. (2006). La educación en el siglo XXI: necesidad de educar las habilidades sociales. En *Jornadas de Orientación e Intervención Psicopedagógica. Ámbito educativo, personal y profesional*. Universitat Jaume.
- UNESCO (2016). *Habilidades para el progreso social. El poder de las habilidades sociales y emocionales*. Montreal, Canadá: UIS.
- Vera, C. (2013). Competencia emprendedora y comportamiento emprendedor. Un análisis en el contexto universitario venezolano. Tesis doctoral.
- Zorrilla, D. (2013). Factores que contribuyeron a la sostenibilidad de los micro emprendimientos juveniles en el distrito de San Juan de Lurigancho. Caso: Proyecto jóvenes pilas del programa de empleo juvenil de INPET (2007-2009)". Tesis de Maestría.

Anexos

Anexo 1. Artículo científico

Habilidades sociales y competencia en proyectos de emprendimiento en estudiantes de secundaria

Br. Nilton Antonio Zelada Minaya

Escuela de Posgrado. Universidad César Vallejo – Filial Lima

Resumen

El principal objetivo de este artículo es determinar la relación que existe entre las Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en estudiantes de secundaria de la IE Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016. La muestra fue de 100 estudiantes. Los cuestionarios fueron validados por juicio de expertos. El coeficiente de Alfa de Cronbach dio 0,84 para el cuestionario de habilidades sociales y 0,87 para el cuestionario de competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social. Para la relación de variables y dimensiones se utilizó la prueba de correlación r de Spearman. Los resultados del análisis estadístico muestran la existencia de una relación positiva moderada ($r = 0,63$) entre las Habilidades Sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en estudiantes de secundaria de la IE Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016.

Palabras clave: habilidades sociales, competencia en gestión de proyectos, emprendimiento, currículo nacional de la educación básica.

Abstract

The main objective of this article is to determine the relationship between Social Skills and Competence in management of economic and social entrepreneurship projects in IE high school students Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016. The sample was 100 students. The questionnaires were validated by expert judgment. The Cronbach's Alpha coefficient gave 0.84 for the social skills questionnaire and 0.87 for the competency questionnaire in economic and social entrepreneurship project management. For the relationship of variables and

dimensions, Spearman's r correlation test was used. The results of the statistical analysis show the existence of a moderate positive relationship ($r = 0.63$) between the Social Skills and the Competence in management of economic and social entrepreneurship projects in IE high school students Felipe Santiago Salaverry, La Victoria, 2016

Key words: social skills, competence in project management, entrepreneurship, National curriculum.

Introducción

Antecedentes

Son varios los autores nacionales que han estudiado las habilidades sociales y han encontrado diferentes niveles de desarrollo de estas habilidades en estudiantes de secundaria. Apaza (2012) encontró una influencia muy significativa de los talleres de habilidades sociales en el desarrollo de las capacidades emprendedoras en los estudiantes del VII ciclo de educación técnica. Por su parte Alanya (2012) halló una correlación moderada entre la actitud emprendedora y las habilidades sociales. Alva (2013) obtuvo una correlación significativa entre habilidades sociales y emprendimiento. El estudio de Zorrilla (2013) halló que las competencias que menos se desarrollaron en los jóvenes emprendedores estaban asociadas a competencias relacionadas con la planificación como fijarse metas, planeación y monitoreo sistemático. Chong, Cohelo y Sandoval (2013) concluyeron que existe un porcentaje de estudiantes de quinto grado que adolece de un desarrollo óptimo de las competencias en el Área de Persona, Familia y Relaciones Humanas. Aguilar y Rodríguez (2013) encontraron una relación positiva con el coeficiente de correlación de Spearman entre habilidades sociales y trabajo cooperativo en estudiantes del cuarto grado de secundaria. Correa (2014) también encontró un alto nivel de desarrollo de habilidades sociales (0,856) en estudiantes de quinto grado de secundaria. Grados (2014) determinó que un programa ("Aprendiendo") influía positivamente en las habilidades sociales de los alumnos estudiados ($p = 0,016$ y valor $z = -2,399$).

En Colombia, el trabajo de Cardona, Chica y Zapata (2013) concluyó que para el 61.9% de los estudiantes los docentes de la institución no desarrollaban actividades de emprendimiento, el 76.1% pensaba que los educadores debían capacitarse para orientar el área de emprendimiento. El 90.4% de los estudiantes creía que el emprendimiento ayuda en el mejoramiento de la calidad de vida. Asimismo, el 80.9% veía relación entre las actividades económicas y el emprendimiento familiar y el 95.2% consideraba importante crear su propio negocio. En Venezuela, Vera (2013) analizó el impacto de la competencia emprendedora sobre el comportamiento emprendedor en estudiantes universitarios de pregrado de tres universidades de la ciudad de Caracas y concluyó que tanto las instituciones educativas como los organismos de gobierno deberían tener en cuenta estos aspectos a fin de potenciar su currícula de estudio y desarrollar programas de apoyo al emprendimiento, respectivamente. En Ecuador, Cabrera (2013) encontró un desarrollo deficiente de las primeras habilidades sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años de un centro de formación artesanal.

Revisión de la literatura

Habilidades sociales

El ámbito de definición de las habilidades sociales es muy amplio y, en cierto sentido, difuso y problemático. Investigadores como Elliot y Gresham (1991) y Hundert (1995) hacen referencia a una literatura científica de “gran dispersión acerca de las habilidades sociales” (Cf. Merlo, González y González, s/f) y en ese sentido, ya Meichenbaum, Butler y Grudson (1981) —citados por Camacho y Camacho (2005)— habían anticipado de la imposibilidad de madurar una definición consistente de competencia (o habilidad) social dado que esta tiene una dependencia parcial del contexto. En ello coincide Fernández (1994), quien sostiene que las habilidades sociales siempre están relacionadas a un contexto específico y dado que el contexto tiene influencia de la cultura (Furnham, 1979), las formas de comportamiento “sanas, normales, habilidosas y socialmente aceptables” siempre llegan a ser distintas de una cultura a otra (Ovejero, 1990).

Caballo (1986) denomina “conducta socialmente habilidosa” a un grupo de conductas con las que se desenvuelve un individuo en un contexto interpersonal en medio del cual manifiesta, con respeto, sus “sentimientos, actitudes, deseos, opiniones, derechos, de un modo adecuado a la situación”. Esta conducta por lo general le permite al individuo solucionar los problemas que surgen en esa situación y le podría servir para disminuir otros en el futuro. (p. 7). En ese sentido, Del Pozo (2013) agrega que las habilidades sociales son conductas que brindan una gran fluidez a las relaciones interpersonales y están definidas por los objetivos que buscan y las consecuencias que producen. Además, mediante estas conductas se expresan “sentimientos, deseos, necesidades, quejas, etc.”. (p. 39).

Por su parte, Rosales *et al.* (2013, p. 32), –autores de la definición que seguimos en esta tesis– señalan cuatro características que delimitan el concepto de habilidades sociales: a. Conductas adquiridas a través del aprendizaje (imitación, ensayo, etc.); b. Tienen componentes motores (lo que se hace), emocionales y afectivos (lo que se siente), cognitivos (lo que se piensa) y comunicativos (lo que se dice). c. Son respuestas específicas a situaciones concretas. d. Se ponen en juego en contextos interpersonales, son conductas que se dan siempre en relación con otras personas, sean iguales o adultos.

De acuerdo con Rosales *et al.* (2013) las habilidades cognitivas “son todas aquellas habilidades en las que intervienen aspectos psicológicos [es decir las relacionadas con] lo que se piensa”. Los autores citan como ejemplos la identificación de necesidades, las preferencias, los gustos y deseos, los estados de ánimo, entre otras habilidades. Las habilidades emocionales son aquellas habilidades en las que están implicadas la expresión y manifestación de diversas emociones: lo que se siente. Por ejemplo: la ira, el enfado, la alegría, la tristeza, etc. (Rosales *et al.*, 2013). Las habilidades instrumentales se refiere a aquellas habilidades que tienen una utilidad: lo que se hace. Por ejemplo: buscar alternativas a la agresión, negociación de conflictos, etc. Con respecto a las habilidades comunicativas Rosales *et al.* (2013) consideran que “la comunicación es un acto que todas las personas realizamos con la finalidad de dar a entender un mensaje que logre producir una respuesta a la intención o necesidad que inició el proceso de comunicación” (p. 11). Es decir, se trata de una manifestación de

naturaleza social que permite a los individuos transmitir e intercambiar información con sus semejantes en un proceso continuo de emisión y recepción. (p. 8) Como ejemplos se puede citar el hecho de comenzar y sostener una entrevista o la formulación de preguntas en distintos contextos.

Las habilidades sociales son importantes porque cumplen un rol fundamental en la vida del ser humano dado que esta se realiza a través de relaciones interpersonales, de ahí que un óptimo o deficiente nivel de desarrollo de estas habilidades puede ser la principal causa de bienestar o malestar para un individuo (Roca, 2014).

Hablar de habilidades sociales en niños y adolescentes es relevante por su papel en la interrelación social e influencia en instituciones clave de la sociedad como la familia o la escuela. De acuerdo con Lacunza y Contini (2011) “existe consenso en la comunidad científica respecto a que el período de la infancia y la adolescencia es un momento privilegiado para el aprendizaje y práctica de las habilidades sociales”.

Teoría del Aprendizaje Social de Bandura

Podemos basar los fundamentos teóricos de las habilidades sociales en la teoría del aprendizaje social de Bandura, quien sostiene que la conducta de otras personas tiene una gran influencia en el aprendizaje, en la formación de constructos y en la propia conducta. Su teoría del aprendizaje social (formulada en 1977) se basa en aspectos del aprendizaje conductista y gira en torno a dos ideas principales: 1. Los procesos de mediación son causados por estímulos y respuestas; 2. La conducta es aprendida desde el medio ambiente a través del proceso de aprendizaje por observación. Para Bandura las pautas de comportamiento pueden aprenderse por la propia experiencia (aprendizaje directo) y por la observación de otras personas (aprendizaje vicario); es decir, a partir de la observación de unos individuos, otros pueden adquirir conocimiento nuevo y desarrollar nuevas conductas.

Bandura creía que los individuos, son procesadores de información, proceso que valoran en relación con su comportamiento. Por ende, el aprendizaje no

puede producirse si no intervienen procesos cognitivos, los cuales vienen a ser mediadores para determinar si se produce una nueva respuesta o no. Su teoría se basa en que hay tipos de aprendizaje que no tienen en el refuerzo directo como principal medio de enseñanza, sino que otro –que vendría a ser el elemento social– puede generar un nuevo tipo de aprendizaje entre los individuos. Bandura estructura el aprendizaje o modelo con cuatro procesos: la atención, la retención, la reproducción motriz y, la motivación y el refuerzo. Para aprender se necesita que el individuo preste atención. La atención se canaliza mediante la frecuencia de la interacción social y el grado de atracción personal que se ejerce. Esto significa que se tiende a emular las conductas de las personas más allegadas al individuo y, dentro de estas, las que le parecen más atractivas.

Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

El Currículo Nacional de la Educación Básica (2016) la define como “Llevar a la acción una idea creativa movilizándolo con eficiencia y eficacia los recursos, tareas, y técnicas necesarias para alcanzar objetivos y metas individuales o colectivas en atención de resolver una necesidad no satisfecha o un problema económico o social. (p. 83)”. El Currículo establece que tiene cuatro dimensiones: Creación de propuestas de valor (“generación de alternativas de solución creativas e innovadoras a través de un bien o servicio que resuelva una necesidad no satisfecha o un problema social que investiga en su entorno”); Trabajo cooperativo para lograr objetivos y metas (significa sumar cada esfuerzo individual con las miras de conseguir un objetivo en común); Aplicación de habilidades técnicas (se refiere a la competencia para operar herramientas y máquinas, así como programas informáticos. También supone la capacidad de diseñar métodos y estrategias con principios técnicos a fin de ejecutar procesos de producción de bienes y servicios) y Evaluación de los resultados del proyecto (capacidad de determinar si los resultados de los proyectos generaron los cambios esperados en la sociedad. Significa utilizar la información “para tomar decisiones e incorporar mejoras al diseño del proyecto”, además de analizar los posibles impactos en el ambiente y la sociedad).

En 1999 la UNESCO definió una competencia como el conjunto de comportamientos socio-afectivos y habilidades cognitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o una tarea. Por su parte, la OCDE define como un ser competente a un ser capaz de responder a demandas complejas y llevar a cabo tareas diversas de forma adecuada. Para la Comisión Europea de Educación, citada por Latorre (2013), las competencias suponen “una combinación de habilidades prácticas, conocimientos teóricos, valores éticos, actitudes, manejo de emociones y otros componentes sociales” que permiten que una persona actúe con eficacia. De acuerdo con el Diseño Curricular Nacional 2016 competencia significa la capacidad de ejecutar una idea creativa a través del empleo eficiente y eficaz de los recursos, tareas y técnicas que son necesarios para conseguir objetivos y metas personales o grupales enfocadas en la resolución de “una necesidad no satisfecha o un problema económico o social”.

En la Conferencia Mundial de Educación –realizada en Fráncfort en 1998– la UNESCO planteó a los gobiernos la necesidad de diseñar sus planes y programas educativos por competencias, sobre la base de cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser (Informe Delors). El objeto de la propuesta fue preparar personas que fueran parte de la nueva sociedad de la información y del conocimiento que ya emergía como resultado de la globalización, especialmente en el campo de las comunicaciones (Frade, 2009). Estudiar por competencias implica integrar conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes para que el docente oriente los aprendizajes de los alumnos y ellos puedan tener mayores elementos para tomar decisiones, resolver problemas, adaptarse a las demandas que requiere la sociedad, así como al mundo globalizado. Pero además de orientarse al currículo, las competencias tienen que tomar en cuenta la docencia, el aprendizaje y la evaluación desde un marco de calidad. (Cornejo y García s/f)

Las competencias se necesitan para lograr diferentes e importantes metas y resolver múltiples problemas en variados contextos. Para ello la persona necesita *saber* (los conocimientos teóricos propios de cada área científica o académica), *saber hacer* (aplicación práctica y operativa del conocimiento a las situaciones

determinadas), *saber convivir* (actitudes y habilidades personales e interpersonales que facilitan la relación y el trabajo con los demás) y el *saber ser* (los valores como un elemento integrador del modo de percibirse y vivir en el mundo, compromiso personal de ser y estar en el mundo).

El diseño curricular

De acuerdo con el Art. 33 de la Ley 28044, Ley General de Educación, el currículo de la educación básica es “abierto, flexible, integrador y diversificado. Se sustenta en los principios y fines de la educación peruana”. El Ministerio de Educación asume la responsabilidad de diseñar los currículos básicos nacionales. Sin embargo, en la instancia regional y local los currícula se diversifican “a fin de responder a las características de los estudiantes y del entorno; en ese marco, cada Institución Educativa construye su propuesta curricular, que tiene valor oficial”. Conforme al Artículo 34° el currículo se caracteriza por ser valorativo, significativo y participativo. En lo que se refiere al diseño curricular por competencias, para Frade (2009) este surge como una necesidad de respuesta frente a las demandas de la sociedad del siglo XXI, que produce información, la modifica o la desecha, a velocidades nunca antes vistas; pero también por la propia obsolescencia de la escuela moderna, la cual entrega conocimientos que en la práctica están totalmente desvinculados de la vida diaria (Perrenoud, 2007). De lo anterior, se desprende que por un lado los planes y programas curriculares por competencias tienen que enfocarse en desarrollar capacidades pertinentes en los estudiantes del siglo XXI, es decir un aprender a aprender; y, por otro, tienen que relacionar la enseñanza escolar con los diversos ámbitos de la vida diaria, a través de una formación en competencias que ayude a los estudiantes a afrontar lo cotidiano, es decir un saber hacer (Frade, 2009).

El Diseño Curricular Nacional (DCN), todavía en vigencia asumió los fines orientadores de la Educación, así como sus principios: ética, equidad, inclusión, calidad, democracia, interculturalidad, conciencia ambiental, creatividad e innovación. Se trata de un documento normativo y de orientación de alcance nacional que resume las intenciones educativas y contiene los aprendizajes previstos que todo estudiante de Educación Básica Regular debe desarrollar.

“Asimismo, se dan lineamientos para la evaluación de los aprendizajes y sirve como una base para la comunicación entre los distintos actores del quehacer educativo”. El DCN se basa en fundamentos que explicitan el que, el para qué y el cómo enseñar y aprender. “Propone competencias a lo largo de cada uno de los ciclos, las cuales se logran en un proceso continuo a través del desarrollo de capacidades, conocimientos, actitudes y valores debidamente articulados, los cuales deben ser trabajados en la institución educativa.

El nuevo Currículo Nacional tiene un enfoque por competencias; es constructivista, integrador y está organizado por situaciones significativas. Se orienta hacia la interdisciplinariedad y se organiza a través de proyectos formativos. Ha sido concebido para formar a los estudiantes con idoneidad y compromiso ético, además de pretender interpretar, argumentar y resolver los problemas del contexto educativo. Sigue una línea de pensamiento que va de lo básico hacia lo crítico, pasando por lo creativo. Sus enfoques transversales son: a) de derechos, b) inclusivo, c) intercultural, d) de igualdad de género, e) ambiental, f) orientación al bien común, y g) búsqueda de la excelencia.

Competencia en gestión de proyectos

Un proyecto es un esfuerzo individual o colectivo que se ejecuta en un tiempo determinado con la finalidad de alcanzar un objetivo específico de crear un servicio o producto único, mediante la realización de una serie de tareas y el uso efectivo de recursos (Villa y Poblete, 2007). Quiere decir que una persona o un grupo de personas es competente en gestión de proyectos cuando tiene la capacidad de preparar, dirigir, evaluar y hacer el seguimiento de un proyecto de manera eficaz.

El Emprendimiento

Como en el caso de los constructos anteriores, existen muchas definiciones para el término emprendimiento, el cual proviene de la palabra ‘emprender’ que de acuerdo con el DILE (2014), significa “acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro”. En ese sentido, Selamé et al (1999) considera que el emprendimiento viene a ser el conjunto de

actitudes y conductas que forman un perfil personal relacionado con “aspectos básicos como el manejo del riesgo, la creatividad, la capacidad de innovación, la autoconfianza y a un determinado tipo de acción, denominado ‘acción emprendedora’”. Para Sanabria y Burgos (2004) si se tiene en cuenta la habilidad de una persona para captar e interpretar las necesidades de cambio, “cualquier persona es un emprendedor en potencia”. Salas (2013) sostiene que el término emprendedor tiene dos significados que se incluyen mutuamente: “Persona que realiza por cuenta propia, de forma directa y habitual, una actividad económica con ánimo de lucro; y Persona que decide realizar una acción innovadora o la realiza de forma diferente”.

Fundamentos teóricos de la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social

Consideramos que esta variable se fundamenta en el constructivismo, en el sentido de ser una corriente pedagógica que se fundamenta en la teoría del conocimiento constructivista se postula la necesidad de brindar al estudiante herramientas (armar andamiajes) que le hagan capaz de elaborar sus propios procedimientos a fin de solucionar una situación problemática. El constructivismo educativo propone un paradigma en donde el proceso de enseñanza es dinámico, participativo e interactivo, solo así el conocimiento será una auténtica construcción realizada por la persona que aprende (el "sujeto cognoscente"). En ese sentido, el individuo (como ser cognitivo, social y afectivo) no es el resultado del ambiente ni de sus disposiciones internas, sino una reconstrucción propia que a su vez se reproduce continuamente por influjo de la interacción entre el ambiente y el interior del sujeto. Es decir, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una reconstrucción del individuo (Jonasse *et al* 1995).

El constructivismo pone énfasis en la estructuración del conocimiento, de este modo el estudiante puede ser visto como el poseedor de conocimientos que generarán nuevos saberes. El constructivismo también se enfoca en la evaluación de nuevas ideas, en el aprendizaje en conjunto visto como hecho personalizado. Esto último permitiría al alumno participar en el control y autoevaluación de su

aprendizaje. En general, desde esta perspectiva a pesar de que el aprendizaje puede ser facilitado, cada individuo reconstruye su propia experiencia interna, de lo cual se desprende que el conocimiento no puede medirse (dado que es único y subjetivo) de la realidad sino programarse, es decir planearse con antelación objetivos, métodos y contenidos.

1.4. Problema

El mundo de hoy necesita personas que vayan más allá del individualismo y se comprometan con el trabajo cooperativo para alcanzar metas; personas con habilidad para comunicar sus emociones y sus proyectos, para interactuar con la tecnología, así como para gestionar conflictos; en fin, personas competentes, creativas e innovadoras con iniciativa emprendedora para transformar su entorno. Como bien señala el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN): “Tendencias mundiales como la educación en habilidades blandas, las neurociencias, el uso de juegos en el aprendizaje, la búsqueda del pensamiento creativo estructurado y sobretodo el aprender a aprender definirán el curso de la educación mundial en los próximos años” (2014).

Aquí es donde los sistemas educativos tienen que demostrar que siguen cumpliendo un rol fundamental en la sociedad y tienen la capacidad de formar estudiantes con habilidades y competencias que les permitan desenvolverse en los diversos ámbitos de la vida social con satisfacción, y puedan construir un entorno en el que convivan con armonía. Para lograrlo se requiere una educación enfocada en habilidades sociales, pues estas constituyen el medio por el cual los individuos podrán alcanzar el autoconocimiento y la autoestima que necesitan para la interacción social (Sanchiz y Traver, 2006). No obstante, en las propias instituciones educativas se generan “climas organizacionales” que en muchos casos no son adecuados para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje e involucran, en mayor o menor grado, a todos los miembros de la comunidad educativa. Estos “climas organizacionales” han hecho que muchos centros educativos sean comunidades académicas con un débil o roto lazo natural entre profesiones y estudiantes; espacios caracterizados por la desmotivación docente,

el bajo rendimiento estudiantil, la pérdida de valores, el conflicto y la violencia, entre otros factores que alteran la convivencia social (Tedesco, s/f).

Otro aspecto del problema del desarrollo insuficiente de habilidades sociales en los individuos se vincula con la transformación de los sistemas de producción y de los mercados de trabajo —una de las consecuencias de la globalización, según Chonchol (1998)—, así como la situación laboral de los jóvenes. De acuerdo con Chonchol (1998) como resultado de la feroz competencia comercial al interior y exterior de las economías nacionales mejoró la eficiencia de la producción, pero a la vez aumentó el desempleo y la pobreza especialmente en la población joven. Esta situación es preocupante hasta hoy, pues de acuerdo con información de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), 71 millones de jóvenes (13,1%) no cuentan con empleo en el año 2016, cifra que equivale al 35% de la población mundial que se encuentra desempleada (OIT, 2016). Este organismo internacional también señala en el año 2016 “existen 156 millones de jóvenes (37,7%) de países emergentes y en desarrollo que viven en situación de pobreza extrema o moderada pese a tener un empleo” (OIT, 2016). Las cifras no favorecen a América Latina y el Caribe, pues según estimaciones de la OIT alcanzará el mayor incremento en la tasa de desempleo juvenil, que llegará a 16,8 % en 2016, tras haber registrado 15,7% durante el año 2015. Cabe mencionar que la Organización de Naciones Unidas define como jóvenes a las personas con edades comprendidas entre 15 y 24 años. Se trata de un grupo etario de gran importancia dado que es el 18% de la población mundial, el 15% de la mano de obra y el 21% de la población en edad de trabajar (OIT, 2016).

El Perú inició hace unos años una importante reforma para mejorar la calidad del sistema educativo y el acceso a la escolaridad. Sin embargo, en materia de competitividad, tal como lo sostiene el CEPLAN (2015), actualmente el país está muy lejos de aprovechar su verdadero potencial productivo porque adolece del capital humano con las habilidades que requiere el mercado laboral (básicamente habilidades blandas o cualidades personales), y ello se refleja en la “baja calificación de sus talentos, especialmente el juvenil, y la baja calidad del empleo” (OCDE, 2016). Estas limitaciones reclaman con urgencia el establecimiento de una educación pertinente, la cual debe entenderse como la

capacidad de brindar a los individuos las competencias que necesita para desempeñar un trabajo de manera satisfactoria. De esta manera queda claro que el sistema educativo peruano no genera de empleabilidad de buena calidad.

1.4.2. Formulación del problema

Este trabajo se ha propuesto como problema: ¿Qué relación existe entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016? La hipótesis planteada es determinar si existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016. En ese sentido, el objetivo es determinar el grado de relación entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Sala de La Victoria, 2016?

Metodología

El método empleado en esta investigación es el cuantitativo, el cual se sirve de la recolección de datos para probar hipótesis, y se apoya en la medición numérica y el análisis estadístico para fijar modelos de comportamiento y justificar teorías (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Asimismo, se trata de una investigación es básica de nivel o alcance correlacional. El diseño de investigación planteado es no experimental de corte transversal, correlacional.

El instrumento se ha construido tomando en cuenta el método de escalamiento de Rensis Likert y su validez se hizo mediante la técnica de Juicio de expertos. Con la finalidad de probar la consistencia interna del cuestionario se efectuó una prueba piloto en la cual colaboraron 20 estudiantes. Los resultados dieron un coeficiente Alfa de Cronbach de 0,842 para Habilidades sociales y 0,873 para Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social.

El análisis de la información se ha realizado con el software estadístico SPSS versión 21 en español, para lo cual se ha tabulado y validado previamente el

instrumento. Luego se elaboraron las tablas y figuras correspondientes y se dio respuesta a los objetivos planteados. Para el análisis descriptivo de los datos se elaboraron “tablas de contingencia” que relacionan a las dos variables y el gráfico de barras de tridimensionales. Para probar la hipótesis en el análisis inferencial se utilizó la prueba del coeficiente de correlación de Spearman.

Resultados

Prueba de hipótesis

H_0 : No Existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

H_a : Existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Nivel de significancia (alfa)

Con un nivel de confianza del 95% y de significancia del 5% o 0.05 ($\alpha = 0.05$), se rechaza H_0 a favor de H_a , siempre y cuando el p-valor < 0.05

Correlación de Spearman

Con referencia al valor de p (p-valor), de la Tabla 1 se tiene que con una probabilidad de error del 0.00% existe relación positiva entre las Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016. Además, respecto a la relación entre las variables Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social, se obtiene un coeficiente Rho de Spearman de 0,63, lo cual indica que la tendencia es positiva (directa) y la magnitud de los puntos, es decir su concentración, indica un grado moderado.

Tabla 1

Relación entre la Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, Lima

		Habilidades sociales	Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social
	Coeficiente de correlación	1,000	,633**
	Sig. (bilateral)	.	,000
Rho de Spearman	N	100	100
	Coeficiente de correlación	,633**	1,000
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	100	100

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: base de datos

Por tanto, se acepta la hipótesis del investigador (Ha): existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.

Discusión

El objetivo del estudio fue determinar si existe relación entre las variables Habilidades sociales y Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social; y los resultados obtenidos muestran que existe una correlación positiva moderada. Nuestros resultados guardan coincidencia con el trabajo de Alanya (2012) quien concluyó que existe de una correlación moderada entre la actitud emprendedora y las habilidades sociales en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao. También hay similitud con el trabajo de Alva (2013) quien encuentra una correlación significativa entre la motivación humana y el emprendimiento en alumnos de quinto de secundaria. En cambio, Correa (2014) encontró un alto nivel de habilidades sociales (0,856) en los estudiantes de ese mismo grado de estudios aunque su investigación fue de tipo descriptivo correlacional y enfoque cualitativo.

En la tesis que presentamos, la segunda dimensión de la variable Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social es el Trabajo Cooperativo, constructo que fue investigado como variable correlacional en la tesis de Aguilar y Rodríguez (2013), investigadores que también encuentran relación positiva (0.256) con la variable habilidades sociales.

Conclusiones

Se encontró una correlación positiva moderada (Rho de Spearman de 0,63) entre las variables Habilidades sociales y la Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en la I.E. Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.

Referencias bibliográficas

- Alanya, S. (2012). *Habilidades sociales y actitud emprendedora en estudiantes del quinto de secundaria de una institución educativa del distrito del Callao*. Tesis de Maestría.
- Aguilar, C. y Rodríguez, C. (2013). *Las habilidades sociales y su relación con el trabajo cooperativo en los estudiantes del cuarto grado de secundaria de la IE 3098 "César Vallejo" de Ancón*. Tesis de Maestría.
- Alva, F. (2013). *La motivación humana y el emprendimiento en alumnos del quinto año de educación secundaria de la IE "José María Arguedas" en la zona de Previ, Callao*. Tesis de Maestría.
- Apaza, S. (2012). *Talleres de habilidades sociales en el desarrollo de las capacidades emprendedoras en los estudiantes del VII ciclo de Educación Técnica especialidad Administración y Comercio IE "2 de Mayo", Callao*. Tesis de Maestría.
- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial (2016). *Informe sobre el desarrollo mundial. Dividendos digitales. Panorama general*. Washington: Banco Mundial.

- Banco Interamericano de Desarrollo (2017). *Aprender mejor. Políticas públicas para el desarrollo de habilidades* (en prensa).
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.
- Cabrera, I. (2003). El procesamiento humano de la información: en busca de una explicación. En ACIMED v.11 n.6
- Cabrera, V. (2013). Desarrollo de Habilidades Sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años del Centro Municipal de Formación Artesanal Huancavilca de la ciudad de Guayaquil-2012. Tesis de grado.
- Cardona, A., Chica, G. y Zapata, L. (2013). El emprendimiento escolar en la institución educativa Pio XII, una alternativa para la formación para trabajo y el desarrollo humano. Tesis de especialización en Gerencia Educativa.
- Carpena, A. (2010). Desarrollo de las competencias emocionales en el marco escolar. En *Participación educativa*, 15.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. (2014). *La educación del futuro y el futuro de la educación*. Lima, Perú: CEPLAN.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. (2015). *Pronósticos y escenarios: Educación en el Perú al 2030. La aplicación del modelo International futures*. Lima, Perú: CEPLAN.
- Chonchol, J. (1998). Impacto de la globalización en las sociedades latinoamericanas: ¿que hacer frente a ello? En *Estudios Avancados* 12 (34)
- Chong, K., Cohelo, A., Sandoval, B. Desarrollo de competencias en el área de persona, familia y relaciones humanas en los estudiantes de 5^{to} grado, nivel secundaria, en el Colegio Nacional de Iquitos-2013
- Coleman, James (1974): *Power and the Structure of Society*, Nueva York: Norton.
— (1986): *Individual Interests and Collective Action*, Cambridge: Cambridge University Press.

- Correa, V. (2014). Niveles de habilidades sociales en los estudiantes de quinto año de secundaria de la IE 3055 Túpac Amaru, Comas. Tesis de Maestría UCV.
- Del Pozo, J. (2013). *Habilidades sociales*. Manual del alumno. (Autor)
- Espinoza, C y Peña, M. (2012). Los factores que favorecen la cultura del emprendimiento en la educación básica regular. El caso de las instituciones educativas 14511 y 1450. Tesis de maestría (PUCP).
- Fiszbein, A., Cosentino, C. y Cumsille, B.. (2016). *El desafío del desarrollo de habilidades en América Latina: Un diagnóstico de los problemas y soluciones de política pública*. Washington, DC: Diálogo Interamericano y Mathematica Policy Research.
- Foro Económico Mundial (2016). *El futuro de los empleos Empleo, Habilidades y Estrategia de la fuerza de trabajo Cuarta Revolución Industrial*. (spi)
- Furnham, A. (1979). Assertiveness in three cultures: Multidimensionality and cultural differences. *Journal of Clinical Psychology*, 35, 522-527.
- Grados, J. (2014). *Aplicación del programa "Aprendiendo" en las habilidades sociales de los estudiantes del tercer año de secundaria de la IE Parroquial San Vicente Ferrer, Covida*. Tesis de Maestría.
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. Nueva York: Springer.
- León, A. (2007). "Qué es la educación". En *Educere*, vol. 11, núm. 39, octubre-diciembre, pp. 595-604.
- Merlo, R., González, M. y González, J. (S/F). "Características de las habilidades sociales en alumnos de un curso de física del nivel universitario" En II Jornadas de Investigación en Ingeniería del NEA y países limítrofes. Formosa, Argentina: Universidad Tecnológica Nacional.

- Ministerio de Educación del Gobierno de España (2010). *Habilidades y competencias del siglo XXI para los aprendices del nuevo milenio en los países de la OCDE*. Madrid: Ministerio de Educación
- Ministerio de Educación del Perú (2016). *Currículo nacional de la educación básica*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación del Perú (2013). *Tutoría y Orientación Educativa. Aprendiendo a resolver conflictos en las instituciones educativas*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Salud del Perú (2005). *Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares*. Lima, Perú: Ministerio de Salud.
- Oficina Internacional del Trabajo (2016). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias del empleo juvenil*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2015). *Competencias más allá de la escuela (spi)*.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (2016). *Avanzando hacia una mejor Educación para Perú (spi)*.
- Ortego, M., López, S. y Álvarez, M. (2011). Tema 7. Las habilidades sociales. Ciencias Psicosociales I. Universidad de Cantabria. <http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/ciencias-psicosociales-i/materiales/bloque-tematico-ii/tema-7.-las-habilidades-sociales-1/tema-7.-las-habilidades-sociales> Recuperado el 31 de enero de 2017
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. Madrid, España: Editex.
- Real Academia Española de la Lengua. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. 23ª. ed. Madrid, España.
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. Valencia, España: ACDE Ediciones.

- Rosales, J. et al (2013). *Habilidades sociales*. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Ruiz, M. (2013). (Coord.). *América Latina en la crisis global: problemas y desafíos*. México: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Rigney, Joseph. (1978). Learning strategies: a theoretical perspective. En O'Neil, H.F. (Ed.): *Learning strategies*. Academic Press. USA.
- Sanchiz, M. y Traver, J. (2006). La educación en el siglo XXI: necesidad de educar las habilidades sociales. En *Jornadas de Orientación e Intervención Psicopedagógica. Ámbito educativo, personal y profesional*. Universitat Jaume.
- UNESCO (2016). *Habilidades para el progreso social. El poder de las habilidades sociales y emocionales*. Montreal, Canadá: UIS.
- Vera, C. (2013). Competencia emprendedora y comportamiento emprendedor. Un análisis en el contexto universitario venezolano. Tesis doctoral.
- Zorrilla, D. (2013). Factores que contribuyeron a la sostenibilidad de los micro emprendimientos juveniles en el distrito de San Juan de Lurigancho. Caso: Proyecto jóvenes pilas del programa de empleo juvenil de INPET (2007-2009)". Tesis de Maestría.

Anexo 2. Matriz de consistencia

Problema	Objetivos	Hipótesis	Matriz de variables e indicadores				
¿Qué relación existe entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016?	Determinar el grado de relación entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016	Existe relación positiva entre las habilidades sociales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry de La Victoria, 2016.	Variable 1: Habilidades sociales Conductas adquiridas a través del aprendizaje (imitación, ensayo, etc.) [que] tienen componentes motores (lo que se hace), emocionales y afectivos (lo que se siente), cognitivos (lo que se piensa) y comunicativos (lo que se dice). Son respuestas específicas a situaciones concretas [y] se ponen en juego en contextos interpersonales, son conductas que se dan siempre en relación con otras personas, sean iguales o adultos (Rosales et al, 2013, p. 32).				
			Dimensiones	Indicadores	Items	Escala y Valores	Niveles y Rangos
			Cognitiva	Rapidez en el aprendizaje Concentración en las tareas Identificación de necesidades Empatía Planificación	Del 1 al 5	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo 2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo	Alto [54-104] Medio[35-53] Bajo[26-34]
			Emocional	Emociones Sentimientos Apasionamiento Estrés	Del 6 al 9	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo 2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo	
			Instrumental	Promoción de ideas Grado de Iniciativa Toma de decisiones Manejo de conflictos	Del 10 al 13	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo 2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo	
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Comunicativa	Capacidad de diálogo Cortesía Exposición de ideas	Del 14 al 17	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo	
Qué relación existe entre las habilidades sociales y la creación de propuestas de valor en los estudiantes de nivel secundaria	Determinar el grado de relación entre las habilidades sociales y la creación de propuestas de valor en los estudiantes de	h1: Existe relación positiva entre las habilidades cognitivas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y					

de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016?	nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.	social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.	Influencia en los demás		2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo		
Variable 2: Competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social							
Llevar a la acción una idea creativa movilizand o con eficiencia y eficacia los recursos, tareas, y técnicas necesarias para alcanzar objetivos y metas individuales o colectivas en atención de resolver una necesidad no satisfecha o un problema económico o social. (Diseño Curricular Nacional 2016, p. 83)							
¿Qué relación existe entre las habilidades sociales y el trabajo cooperativo en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016?	Determinar el grado de relación entre las habilidades sociales y el trabajo cooperativo en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.	h2: Existe relación positiva entre las habilidades emocionales y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.	Creación de propuestas de valor	Aporta ideas creativas Validación de ideas Uso de estrategias	Del 18 al 20	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo 2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo	Alto [54-104] Medio[35-53] Bajo[26-34]
			Trabajo cooperativo para lograr objetivos y metas	Trabajo en equipo Análisis de desempeño Ejecución de roles Tolerancia de la frustración	Del 21 al 24	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo 2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo	
			Aplicación de habilidades técnicas	Dominio de programas informáticos Ejecución de procesos Selección de herramientas y métodos	Del 25 al 27	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo 2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo	
¿Qué relación existe entre las habilidades sociales y las habilidades técnicas en los estudiantes de nivel secundaria	Determinar el grado de relación entre las habilidades sociales y las habilidades técnicas en los estudiantes de	h3: Existe relación positiva entre las habilidades instrumentales y la competencia en	Evaluación de los resultados del proyecto	Cambios generados Uso de la información para tomar decisiones Análisis de impactos Estrategias de sostenibilidad	Del 28 al 31	5 Totalmente de acuerdo 4 Muy de acuerdo 3 Regular acuerdo 2 Poco de acuerdo 1 En desacuerdo	

de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016?	nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.	gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.
--	---	---

¿Qué relación existe entre las habilidades sociales y la evaluación de resultados en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016?	Determinar el grado de relación entre las habilidades sociales y la evaluación de resultados en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.	h4: Existe relación positiva entre las habilidades comunicativas y la competencia en gestión de proyectos de emprendimiento económico y social en los estudiantes de nivel secundaria de la I.E Felipe Santiago Salaverry del distrito de La Victoria, 2016.
---	--	--

Anexo 3. Instrumentos

ENCUESTA

Este cuestionario tiene por finalidad ayudar a la institución educativa en la toma de decisiones que le permitan mejorar la calidad de la educación que imparte; por ello su opinión es importante porque nos permitirá elaborar un diagnóstico de la gestión escolar. Le agradecemos por su participación.

DATOS DEL ENCUESTADO (El cuestionario es anónimo)

Grado: Sección:..... Sexo:

ESCALA DE VALORACIÓN

1 En desacuerdo / Nunca / Nada

2 Poco de acuerdo / Casi nunca / Poco

3 Regular acuerdo / Algunas veces / Regular

4 Muy de acuerdo / Casi siempre / Mucho

5 Totalmente de acuerdo / Siempre / Todo

N°	PREGUNTAS/AFIRMACIONES	1	2	3	4	5
1	Tengo facilidad para aprender rápidamente					
2	Puedo lograr una alta concentración en mis tareas					
3	Soy hábil para identificar necesidades propias y ajenas					
4	Puedo colocarme fácilmente en el lugar del otro					
5	Soy de las personas que planifica sus actividades					
6	Soy capaz de controlar mi enfado o mi ira					
7	Me es fácil percibir los sentimientos de los demás					
8	Defiendo mis opiniones con apasionamiento					
9	Llego a estresarme muy rápido					
10	Tengo solvencia para promocionar mis ideas o proyectos					
11	Me gusta tomar la iniciativa					
12	Me siento preparado para tomar decisiones					
13	Tengo gran capacidad para manejar conflictos					
14	Puedo dialogar con las personas de mi entorno fácilmente					
15	Empleo la cortesía en mis conversaciones					
16	Expongo mis ideas con claridad y precisión					
17	Tengo cierta influencia entre las personas de mi entorno					
18	Aporto ideas o proyectos creativos (o innovadores) a los problemas					
19	Logro “sintonizar” mis ideas con las del grupo					
20	Mis ideas o proyectos se apoyan en estrategias efectivas					
21	Trabajo en equipo para lograr objetivos o alcanzar metas					
22	Analizo el desempeño de mi equipo con objetividad					
23	Ejecuto mis roles o deberes con responsabilidad					
24	Puedo tolerar la frustración					
25	Domino los programas informáticos de acuerdo a mis necesidades					

26	Ejecuto procesos productivos o de servicios siguiendo principios técnicos					
27	Selecciono herramientas, métodos y técnicas aplicando criterios de calidad					
28	Mis ideas o proyectos han generado (o van a generar) los cambios esperados					
29	Utilizo la información recopilada para tomar decisiones o establecer mejoras en mis ideas o proyectos					
30	Puedo analizar los posibles impactos de mis proyectos en el ambiente o en la sociedad					
31	Formulo estrategias para que mis proyectos se sostengan en el tiempo					

Anexo 4. Validez de los instrumentos

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE HABILIDADES SOCIALES

N°	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN 1 Cognitiva							
1	Tengo facilidad para aprender rápidamente	/		/		/		
2	Puedo lograr una alta concentración en mis tareas	/		/		/		
3	Soy hábil para identificar necesidades propias y ajenas	/		/		/		
4	Puedo colocarme fácilmente en el lugar del otro	/		/		/		
5	Soy de las personas que planifica sus actividades	/		/		/		
	DIMENSIÓN 2 Emocional							
6	Soy capaz de controlar mi enfado o mi ira	/		/		/		
7	Me es fácil percibir los sentimientos de los demás	/		/		/		
8	Defiendo mis opiniones con apasionamiento	/		/		/		
9	Llego a estresarme muy rápido	/		/		/		
	DIMENSIÓN 3 Instrumental							
10	Tengo solvencia para promocionar mis ideas o proyectos	/		/		/		
11	Me gusta tomar la iniciativa	/		/		/		
12	Me siento preparado para tomar decisiones	/		/		/		
13	Tengo gran capacidad para manejar conflictos	/		/		/		
	DIMENSIÓN 4 Comunicativa							
14	Puedo dialogar con las personas de mi entorno fácilmente	/		/		/		
15	Empleo la cortesía en mis conversaciones	/		/		/		
16	Expongo mis ideas con claridad y precisión	/		/		/		
17	Tengo cierta influencia entre las personas de mi entorno	/		/		/		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable []

Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador. Dr/ Mg:

Mendoza Vargara Isabel

DNI:

09968310

Especialidad del validador: Administradores de la educación

.....de.....del 20.....

- ¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
- ²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
- ³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Firma del Experto Informante.

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE COMPETENCIA EN GESTIÓN DE PROYECTOS EMPRENDEDORES

N°	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN 1 Creación de propuestas de valor							
18	Aporto ideas o proyectos creativos (o innovadores) a los problemas	/		/		/	No	
19	Logro "sintonizar" mis ideas con las del grupo	/		/		/		
20	Mis ideas o proyectos se apoyan en estrategias eficaces	/		/		/		
	DIMENSIÓN 2 Trabajo cooperativo para lograr objetivos y metas	Si	No	Si	No	Si	No	
21	Trabajo en equipo para lograr objetivos o alcanzar metas	/		/		/		
22	Análisis del desempeño de mi equipo con objetividad	/		/		/		
23	Ejecuto mis roles o deberes con responsabilidad	/		/		/		
24	Puedo tolerar la frustración	/		/		/		
	DIMENSIÓN 3 Aplicación de habilidades técnicas	Si	No	Si	No	Si	No	
25	Domino los programas informáticos de acuerdo a mis necesidades	/		/		/		
26	Ejecuto procesos productivos o de servicios siguiendo principios técnicos	/		/		/		
27	Selecciono herramientas, métodos y técnicas aplicando criterios de calidad	/		/		/		
	DIMENSIÓN 4 Evaluación de los resultados del proyecto	Si	No	Si	No	Si	No	
28	Mis ideas o proyectos han generado (o van a generar) los cambios esperados	/		/		/		
29	Utilizo la información recopilada para tomar decisiones o establecer mejoras en mis ideas o proyectos	/		/		/		
30	Puedo analizar los posibles impactos de mis proyectos en el ambiente o en la sociedad	/		/		/		
31	Formulo estrategias para que mis proyectos se sostengan con el tiempo	/		/		/		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Hay suficiencia

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] No aplicable []

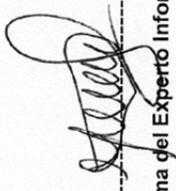
Apellidos y nombres del juez validador. Dr/ Mg: Menscho Vargas Isabel DNI: 09968395

Especialidad del validador: Administración de la educación

.....de.....del 20.....

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



 Firma del Experto Informante.

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE HABILIDADES SOCIALES

N°	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN 1 Cognitiva							
1	Tengo facilidad para aprender rápidamente	/		/		/		
2	Puedo lograr una alta concentración en mis tareas	/		/		/		
3	Soy hábil para identificar necesidades propias y ajenas	/		/		/		
4	Puedo colocarme fácilmente en el lugar del otro	/		/		/		
5	Soy de las personas que planifica sus actividades	/		/		/		
	DIMENSIÓN 2 Emocional							
6	Soy capaz de controlar mi enfado o mi ira	/		/		/		
7	Me es fácil percibir los sentimientos de los demás	/		/		/		
8	Defiendo mis opiniones con apasionamiento	/		/		/		
9	Llego a estresarme muy rápido	/		/		/		
	DIMENSIÓN 3 Instrumental							
10	Tengo solvencia para promocionar mis ideas o proyectos	/		/		/		
11	Me gusta tomar la iniciativa	/		/		/		
12	Me siento preparado para tomar decisiones	/		/		/		
13	Tengo gran capacidad para manejar conflictos	/		/		/		
	DIMENSIÓN 4 Comunicativa							
14	Puedo dialogar con las personas de mi entorno fácilmente	/		/		/		
15	Empleo la cortesía en mis conversaciones	/		/		/		
16	Expongo mis ideas con claridad y precisión	/		/		/		
17	Tengo cierta influencia entre las personas de mi entorno	/		/		/		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Si hay suficiencia

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [X] Aplicable después de corregir [] No aplicable []
Apellidos y nombres del juez validador: Dr/ Mg: LIZA DUBOIS PAOLA KIVIANA DNI: 08485754
Especialidad del validador: Dr. Pa. en Educacón

.....de.....del 20.....

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Firma del Experto Informante.

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE COMPETENCIA EN GESTIÓN DE PROYECTOS EMPRENDEDORES

N°	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN 1 Creación de propuestas de valor							
18	Aporto ideas o proyectos creativos (o innovadores) a los problemas	✓		✓		✓		
19	Logro "sintonizar" mis ideas con las del grupo	✓		✓		✓		
20	Mis ideas o proyectos se apoyan en estrategias eficaces	✓		✓		✓		
	DIMENSIÓN 2 Trabajo cooperativo para lograr objetivos y metas	Si	No	Si	No	Si	No	
21	Trabajo en equipo para lograr objetivos o alcanzar metas	✓		✓		✓		
22	Análisis del desempeño de mi equipo con objetividad	✓		✓		✓		
23	Ejecuto mis roles o deberes con responsabilidad	✓		✓		✓		
24	Puedo tolerar la frustración	✓		✓		✓		
	DIMENSIÓN 3 Aplicación de habilidades técnicas	Si	No	Si	No	Si	No	
25	Domino los programas informáticos de acuerdo a mis necesidades	✓		✓		✓		
26	Ejecuto procesos productivos o de servicios siguiendo principios técnicos	✓		✓		✓		
27	Selecciono herramientas, métodos y técnicas aplicando criterios de calidad	✓		✓		✓		
	DIMENSIÓN 4 Evaluación de los resultados del proyecto	Si	No	Si	No	Si	No	
28	Mis ideas o proyectos han generado (o van a generar) los cambios esperados	✓		✓		✓		
29	Utilizo la información recopilada para tomar decisiones o establecer mejoras en mis ideas o proyectos	✓		✓		✓		
30	Puedo analizar los posibles impactos de mis proyectos en el ambiente o en la sociedad	✓		✓		✓		
31	Formulo estrategias para que mis proyectos se sostengan con el tiempo	✓		✓		✓		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Si hay suficiencia

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable** [X] **Aplicable después de corregir** [] **No aplicable** []

Apellidos y nombres del juez validador. Dr/ Mg: LIZA DUBIS PAOLA VIVIANA DNI: 08485754

Especialidad del validador: D.A. en Educación

..... de del 20.....

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna al enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



Firma del Experto Informante.

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE HABILIDADES SOCIALES

N°	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
DIMENSIÓN 1 Cognitiva								
1	Tengo facilidad para aprender rápidamente	/		/		/		
2	Puedo lograr una alta concentración en mis tareas	/		/		/		
3	Soy hábil para identificar necesidades propias y ajenas	/		/		/		
4	Puedo colocarme fácilmente en el lugar del otro	/		/		/		
5	Soy de las personas que planifica sus actividades	/		/		/		
DIMENSIÓN 2 Emocional								
6	Soy capaz de controlar mi enfado o mi ira	/		/		/		
7	Me es fácil percibir los sentimientos de los demás	/		/		/		
8	Defiendo mis opiniones con apasionamiento	/		/		/		
9	Llego a estresarme muy rápido	/		/		/		
DIMENSIÓN 3 Instrumental								
10	Tengo solvencia para promocionar mis ideas o proyectos	/		/		/		
11	Me gusta tomar la iniciativa	/		/		/		
12	Me siento preparado para tomar decisiones	/		/		/		
13	Tengo gran capacidad para manejar conflictos	/		/		/		
DIMENSIÓN 4 Comunicativa								
14	Puedo dialogar con las personas de mi entorno fácilmente	/		/		/		
15	Empleo la cortesía en mis conversaciones	/		/		/		
16	Expongo mis ideas con claridad y precisión	/		/		/		
17	Tengo cierta influencia entre las personas de mi entorno	/		/		/		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Opinión de aplicabilidad: Aplicable No aplicable Aplicable después de corregir

Apellidos y nombres del juez validador: **Mg. A.L.C.A.S. ZAPATA NOEL** DNI: **2.616.728.2**

Especialidad del validador: **T.E.M.d.A.C.A.**

.....de.....del 20.....

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto teórico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión


 Firma del Experto Informante.

CERTIFICADO DE VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO QUE MIDE HABILIDADES SOCIALES

N°	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias
		Si	No	Si	No	Si	No	
	DIMENSIÓN 1 Cognitiva							
1	Tengo facilidad para aprender rápidamente	/		/		/		
2	Puedo lograr una alta concentración en mis tareas	/		/		/		
3	Soy hábil para identificar necesidades propias y ajenas	/		/		/		
4	Puedo colocarme fácilmente en el lugar del otro	/		/		/		
5	Soy de las personas que planifica sus actividades	/		/		/		
	DIMENSIÓN 2 Emocional							
6	Soy capaz de controlar mi enfado o mi ira	/		/		/		
7	Me es fácil percibir los sentimientos de los demás	/		/		/		
8	Defiendo mis opiniones con apasionamiento	/		/		/		
9	Llego a estresarme muy rápido	/		/		/		
	DIMENSIÓN 3 Instrumental							
10	Tengo solvencia para promocionar mis ideas o proyectos	/		/		/		
11	Me gusta tomar la iniciativa	/		/		/		
12	Me siento preparado para tomar decisiones	/		/		/		
13	Tengo gran capacidad para manejar conflictos	/		/		/		
	DIMENSIÓN 4 Comunicativa							
14	Puedo dialogar con las personas de mi entorno fácilmente	/		/		/		
15	Empleo la cortesía en mis conversaciones	/		/		/		
16	Expongo mis ideas con claridad y precisión	/		/		/		
17	Tengo cierta influencia entre las personas de mi entorno	/		/		/		

Observaciones (precisar si hay suficiencia): _____

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Si hay suficiencia

Opinión de aplicabilidad: **Aplicable** [X] **Aplicable después de corregir** [] **No aplicable** []

Apellidos y nombres del juez validador: ALZAS ZAPATA NO.EE
DNI: 06167282

Especialidad del validador: Tem.d.H.co

.....de.....del 20.....

¹Pertinencia: El ítem corresponde al concepto técnico formulado.
²Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo
³Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



Firma del Experto Informante.

Anexo 5. Permiso de la institución donde se aplicó el estudio



EL DIRECTOR DE LA INSTITUCION EDUCATIVA EMBLEMATICA GRAL "FELIPE SANTIAGO SALAVERRY" DISTRITO. LA VICTORIA EXPIDE EL SIGUIENTE

CONSTANCIA DE TRABAJO

OTORGADO A : NILTON ANTONIO ZELADA MINAYA
D.N.I. No. : 15682710

La Persona en mención ha Desarrollado Una Aplicación de Encuestas sobre Habilidades Sociales y Competencias en Proyectos en Emprendimiento a los Estudiantes de Educación Secundaria en la institución Educativa a mi cargo, en Mérito al Requisito para la Elaboración de la Tesis de Maestría de Administración de la Educación de la Universidad Cesar Vallejo, cumpliendo su solicitud de la Aplicación en Mención con Eficiencia y Responsabilidad en el día 14 de diciembre del 2016

Se expide el presente documento a solicitud por parte del Interesado, para los fines de trámites en el órgano superior.

La Victoria, 14 de Diciembre del 2016






GAHQ/DIR
Oco/sec.

JR. MANUEL CISNEROS No. 595 * LA VICTORIA – TEL. 3233137

Anexo 6. Base de datos

4	5	5	1	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	4	5	3	5	5	5	1	5	3	5	5	5	5	5	4	4	5	
4	3	5	4	3	5	5	2	4	3	5	4	4	4	5	3	5	5	4	5	4	4	3	3	4	5	3	4	3	5	4	
3	4	3	2	3	1	3	1	5	4	2	5	3	4	4	3	1	5	1	3	4	2	3	1	1	3	4	4	1	3	5	
5	4	3	4	5	2	4	2	2	3	2	2	2	4	1	2	1	2	4	3	2	2	5	2	4	3	2	3	3	2	4	
5	4	4	5	5	4	4	4	4	4	5	5	5	4	5	4	5	4	5	5	5	5	4	5	4	5	5	4	4	5	5	5
2	4	3	1	1	3	1	2	4	5	3	2	5	2	1	2	5	1	2	1	2	4	3	2	1	2	3	1	2	4	3	
3	4	3	3	4	2	3	4	3	2	2	4	2	2	3	2	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	2	3	3	3	4	
4	3	3	4	4	5	3	4	2	4	4	4	5	3	4	4	3	5	4	5	4	5	3	3	1	4	3	5	3	4	3	5
5	4	3	2	5	3	4	3	4	4	4	5	5	5	4	5	5	4	4	4	5	5	5	2	2	3	2	4	3	4	5	
3	2	3	1	4	5	4	2	4	2	4	5	5	3	3	4	3	4	2	3	5	2	4	4	3	2	2	3	4	1	3	
4	5	4	5	5	5	5	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	2	4	3	4	5	5	4	3	4	5	5	5	5	5	
5	4	4	3	5	4	4	5	2	4	5	5	4	5	5	4	4	4	5	4	5	4	4	3	3	4	4	3	3	4	5	
3	3	4	1	3	3	2	5	3	2	2	3	2	3	3	5	3	3	3	2	4	3	3	5	3	2	2	2	3	2	2	
3	2	3	3	3	5	5	3	3	3	4	4	3	3	4	3	4	3	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
4	5	4	3	1	5	4	5	5	3	3	4	4	5	3	5	4	4	5	3	4	4	3	2	1	1	4	4	5	4	3	
5	5	5	5	5	2	4	3	3	3	4	5	4	3	3	3	4	5	3	5	4	3	5	5	5	5	4	3	4	3	2	
4	3	2	3	2	3	2	3	4	2	3	5	1	5	1	5	2	1	3	5	5	3	3	5	5	4	4	3	5	5	1	
2	3	2	2	1	5	5	2	1	1	3	1	2	5	5	3	3	2	3	3	3	3	2	4	3	2	1	3	2	3	3	
3	3	3	2	3	3	1	3	2	4	1	3	2	5	4	3	2	4	3	2	5	3	4	2	3	3	4	5	3	4	3	
5	4	3	2	3	4	5	5	4	5	4	3	3	1	4	4	3	4	4	3	5	3	4	4	4	5	4	4	5	3	4	
3	2	2	2	2	5	3	1	3	2	2	3	2	3	5	2	2	1	1	2	3	2	3	2	2	1	2	1	2	2	2	
3	3	4	4	4	3	4	4	3	5	5	4	4	5	5	4	4	4	5	4	5	4	5	3	1	3	3	3	2	3	2	
4	3	4	2	4	3	5	3	5	3	3	3	4	5	2	4	3	3	4	3	4	3	4	4	2	2	2	4	3	4	4	
2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	4	5	4	3	2	
4	3	3	2	3	3	4	2	3	3	3	3	2	3	4	3	3	5	3	4	3	3	3	5	3	2	3	3	3	3	3	
3	3	4	3	4	5	3	3	4	4	4	4	4	3	3	4	4	3	4	4	5	4	5	4	3	3	4	4	4	4	4	

3	1	2	2	4	2	4	2	2	5	4	5	5	2	4	3	1	2	4	2	4	5	2	1	3	5	4	1	5	4	3		
1	2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	2	4	3	2	2	3	2	3	4	3	5	5		
3	2	2	3	2	3	2	3	2	2	2	2	3	2	2	2	2	3	2	2	2	3	2	3	2	2	2	3	2	2	3		
3	4	3	3	3	2	3	3	2	3	3	2	3	3	3	2	3	3	3	3	3	2	3	2	4	3	3	3	3	3	3		
4	4	3	5	2	3	3	4	4	4	1	1	2	3	4	3	4	2	4	3	4	4	3	3	2	3	4	3	3	4	2	2	
1	2	3	2	3	4	4	4	4	4	4	1	1	1	1	2	1	2	3	2	2	4	3	1	2	5	2	3	2	1	2	1	
2	2	3	3	4	3	3	4	2	3	2	4	3	2	4	3	3	3	2	2	2	3	4	4	4	4	3	3	4	3	2	2	
2	2	3	1	4	2	5	3	1	4	1	3	4	2	1	2	3	1	3	1	3	4	1	2	3	4	1	2	3	1	3		
2	1	3	5	5	5	5	5	5	5	3	5	3	3	5	3	5	5	3	5	5	3	5	3	5	5	5	5	5	5	5		
2	3	3	3	4	4	4	4	4	4	5	5	4	5	5	4	5	5	3	5	5	5	1	3	3	3	4	4	4	4	4		
3	2	2	2	2	2	4	2	2	2	2	2	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	2	2	2		
3	4	5	4	3	2	1	2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	4	5	4	3	2	1	2	3	4	5	4	3	2	1		
2	3	4	2	3	4	1	3	2	5	5	4	3	2	4	3	1	1	1	2	3	2	4	3	1	5	5	3	2	4	3		
3	2	2	3	3	2	4	4	1	3	2	2	4	3	3	2	2	3	3	2	3	2	2	1	4	3	2	2	2	3	2		
3	3	4	4	3	4	4	3	5	4	3	4	4	3	4	4	3	4	3	3	2	3	4	2	5	4	4	3	4	3	2		
4	4	4	3	3	4	3	4	2	3	4	4	3	3	3	4	4	4	4	3	3	4	4	4	4	4	4	4	3	4	4	3	
4	4	4	4	2	5	5	3	1	4	3	4	3	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	5	5	4	4	4	4	5	3	3	
3	4	2	2	3	3	2	4	3	4	4	4	3	4	4	3	3	3	4	3	3	3	3	2	4	4	4	4	2	3	3	3	
3	3	4	5	3	4	4	3	4	5	4	3	4	5	4	3	4	5	5	5	4	4	3	3	3	3	4	4	5	4	5		
4	4	4	4	3	4	3	3	4	3	4	4	3	4	3	3	4	3	3	4	4	3	4	3	4	3	4	3	4	4	3	4	
4	3	3	2	3	4	2	3	2	3	4	2	3	3	4	3	2	3	3	3	2	4	3	2	3	3	4	3	2	3	3		
4	4	4	4	4	3	3	3	3	3	3	4	4	4	3	4	2	4	4	5	3	2	2	3	2	4	5	2	1	4	2	4	
3	3	3	2	2	1	1	1	1	2	2	3	3	1	2	3	2	3	3	2	2	2	2	3	1	2	2	3	3	2	3	4	
1	3	5	5	4	4	2	3	5	4	3	2	5	5	4	3	3	3	4	4	5	4	4	4	4	4	4	4	3	5	3	4	
4	4	3	4	1	5	4	4	2	3	3	4	3	3	3	4	1	3	3	3	3	4	3	4	3	4	3	4	3	4	2	4	3
2	4	3	5	3	3	2	4	2	4	5	2	4	3	5	3	5	3	4	5	5	1	5	3	5	3	5	5	2	1	4	4	
4	4	4	3	5	4	3	3	3	3	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
5	5	5	2	4	2	3	3	3	4	5	5	4	3	3	4	4	5	2	3	4	4	4	5	5	5	4	5	4	4	4	5	

1	2	2	3	2	3	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	3	3	1	5	2	4	3	1	5	1	3	2	
4	2	3	3	5	2	3	3	4	3	4	3	4	4	3	4	2	3	4	2	4	3	2	3	4	2	4	3	2	3	2	
4	4	4	4	1	2	4	5	4	4	4	4	4	4	3	4	3	3	3	3	4	4	4	3	3	3	3	3	3	3	4	
4	4	4	4	5	4	4	4	4	4	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	5	3	4	4	4	4	4	4	4	4	5	
4	3	4	2	3	4	3	3	3	2	2	3	3	3	2	2	2	2	4	3	4	3	4	2	3	3	3	4	2	3	4	
3	3	4	2	4	5	5	3	1	3	1	1	2	3	3	3	2	3	2	5	5	5	5	3	5	5	5	3	3	2	2	
3	3	2	3	2	4	3	3	2	3	2	3	2	3	3	3	2	3	2	2	3	2	3	2	3	2	2	3	3	2	3	
3	3	3	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	4	3	3	3	3	
5	5	4	3	4	2	3	4	3	4	2	4	3	3	3	4	2	3	4	5	5	3	2	1	4	4	3	3	4	4	3	
5	4	3	2	4	5	3	4	2	4	4	3	4	4	3	4	3	4	4	3	3	2	4	3	2	3	2	3	2	3	4	
4	4	2	3	5	5	5	4	5	5	4	3	5	3	5	5	5	4	5	5	4	3	5	2	3	4	5	5	5	5	5	
3	3	3	3	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	4	3	3	3	3	
4	3	3	5	5	3	3	5	3	5	5	5	5	5	4	4	4	4	4	4	5	5	5	4	4	4	4	5	4	3	3	
4	4	3	3	4	5	3	4	5	4	4	4	3	4	4	4	3	3	4	3	4	3	4	2	5	3	3	4	4	3	3	
3	2	3	3	2	4	3	4	1	3	2	2	3	4	4	3	3	2	3	2	3	3	3	1	4	4	4	3	3	4	3	
3	4	3	3	4	2	3	4	4	3	4	4	3	3	5	5	3	3	3	2	3	4	4	2	5	3	3	4	4	3	3	
3	3	4	5	4	2	4	3	5	3	2	4	3	3	2	3	2	2	4	2	2	2	2	2	2	3	2	2	2	4	4	4
3	3	2	4	4	5	5	4	1	3	2	4	3	5	5	2	3	1	2	1	5	5	4	5	4	4	3	1	5	3	1	
2	3	3	1	2	2	4	1	5	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	
4	4	4	3	3	5	4	4	2	3	3	4	3	4	4	4	5	3	3	3	4	3	4	5	4	4	4	4	3	3	4	4
3	3	3	2	3	3	2	3	1	2	3	3	3	3	1	2	3	3	3	2	3	3	3	2	3	3	2	3	3	3	3	
3	3	4	5	3	1	3	2	5	3	2	5	5	5	5	5	5	4	5	4	5	3	4	3	5	3	3	5	5	4	3	
3	3	3	4	4	4	3	3	2	3	3	4	4	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	4	3	2	3	4	3	3	
3	4	2	3	5	5	4	3	3	4	5	4	5	5	4	3	1	5	2	4	4	3	4	5	3	4	4	5	4	3	5	
5	5	4	3	5	4	3	5	3	4	5	5	5	5	5	5	4	5	4	4	5	5	5	3	4	5	5	5	4	4	5	
4	4	4	3	4	3	5	4	2	3	2	3	3	3	2	4	4	3	3	3	4	3	4	3	3	3	4	3	3	4	5	
5	4	5	5	5	2	5	4	5	5	4	3	5	3	5	4	1	3	4	5	5	4	5	5	5	4	5	4	5	4	3	
5	5	3	3	4	2	3	5	2	5	4	4	3	3	4	5	4	3	4	3	3	3	5	2	5	4	4	4	5	4	3	

4	4	2	2	2	3	2	4	1	4	3	4	2	3	4	4	2	4	2	3	3	4	4	2	5	3	3	2	4	4	3	
3	3	2	2	3	2	2	4	1	3	4	3	3	4	5	5	4	3	3	2	3	3	4	2	4	4	3	3	4	3	2	
3	3	4	5	4	2	4	3	5	3	2	4	3	3	2	3	2	2	4	2	2	2	2	2	3	2	2	2	4	4	4	
3	4	4	5	5	5	4	3	1	3	5	4	3	4	4	2	3	4	4	4	3	3	2	3	4	3	4	2	4	3	5	
3	2	2	3	4	2	2	3	2	4	3	4	2	3	3	3	2	4	3	2	3	2	3	3	4	3	2	3	4	3	3	
4	4	4	3	4	3	3	3	3	3	4	4	3	3	4	4	4	4	3	3	3	3	3	3	4	4	3	3	3	3	4	4
4	3	3	3	4	3	3	3	2	3	3	4	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	
5	5	4	4	5	4	5	5	2	4	4	5	5	5	4	5	3	5	5	5	5	5	5	4	5	5	4	5	5	5	5	
5	5	4	4	5	4	5	5	2	4	4	5	5	5	4	5	3	5	5	5	5	5	5	4	5	5	4	5	5	5	5	
3	3	4	5	3	3	5	3	3	4	3	4	4	5	4	4	3	3	3	3	4	4	4	3	3	3	3	3	3	3	4	
5	4	5	4	5	5	4	4	3	3	4	5	4	4	3	3	4	4	3	4	4	4	4	5	3	5	4	4	3	4	3	3
4	3	3	4	3	4	3	3	3	2	2	3	3	4	3	3	2	3	3	2	3	4	3	3	4	3	4	3	3	3	3	
4	3	4	3	5	5	5	3	1	4	4	4	5	5	5	4	4	4	5	5	5	5	5	5	3	3	4	4	5	5	5	
4	3	4	3	3	4	2	2	2	3	3	3	4	3	4	4	3	2	2	2	2	3	3	3	2	3	2	3	4	3	4	
3	4	3	4	4	3	4	4	3	4	3	3	3	3	4	3	4	4	4	4	4	4	3	3	2	3	3	4	3	4	5	
3	4	3	2	3	2	4	2	4	3	4	3	2	4	2	4	2	4	2	4	3	4	2	4	2	4	3	4	3	4	3	
4	4	3	4	4	2	4	5	2	4	4	4	3	4	5	4	3	2	3	2	4	3	5	3	5	3	3	4	4	4	3	
3	4	2	2	3	2	2	1	4	3	3	2	2	4	4	3	2	2	3	1	2	1	3	2	4	2	2	2	2	3	2	2